

**DINÁMICAS DE OCUPACIÓN Y NUEVOS USOS TERRITORIALES DEL SUELO  
RURAL EN EL MUNICIPIO DE TENJO (CUNDINAMARCA)  
EN EL PERIODO 1993 – 2013.**

Héctor Enrique Moreno Linares

**DINÁMICAS DE OCUPACIÓN Y NUEVOS USOS TERRITORIALES DEL SUELO  
RURAL EN EL MUNICIPIO DE TENJO (CUNDINAMARCA)  
EN EL PERIODO 1993 – 2013.**

Héctor Enrique Moreno Linares

Manuel Enrique Pérez Martínez  
Director

Tesis de Grado para optar al título de Maestría en Desarrollo Rural  
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales  
Universidad Javeriana

Bogotá D.C., diciembre de 2015

## INDICE

Página

### INTRODUCCION

Planeamiento del problema.....	09
Justificación.....	15
Objetivo general.....	16
Objetivos específicos.....	16
Estructura del trabajo.....	17
Marco metodológico.....	18

### CAPÍTULO 1: EL TERRITORIO Y SUS POBLADORES

1.1. Esbozo histórico del municipio de Tenjo.....	22
1.1.1. El escenario geográfico.....	22
1.1.2. Poblamientos aborígenes del municipio de Tenjo.....	29
1.2. El territorio del municipio de Tenjo en la actualidad.....	32

### CAPITULO 2: ESTADO DEL ARTE – MARCO DE ANTECEDENTES

2.1. Estado del arte.....	37
2.2. Marco conceptual.....	42

### CAPITULO 3: DESARROLLO METODOLOGICO

3.1. Diagnóstico multidimensional del municipio de Tenjo.....	47
3.2. Variables que han sido transformadas.....	47
3.3. Efectos de la transformación a través de los actores.....	48

### CAPITULO 4: USOS DEL SUELO EN EL MUNICIPIO DE TENJO

4.1. Esbozo histórico nacional.....	54
4.2. Cambios de usos del suelo y propiedad de las tierras.....	55
4.3. Uso del suelo nacional en las últimas dos décadas.....	57
4.4. Uso actual del suelo en el municipio de Tenjo.....	60
4.4.1. Distribución de la propiedad rural en Tenjo.....	68

### CAPITULO 5: DINAMICA DE LOS ACTORES SOCIALES

5.1. Propietarios de pequeñas parcelas.....	95
5.1.1. Dinámicas productivas económicas.....	96
5.1.2. Dinámicas sociales.....	100
5.2. Los agricultores comerciales modernos.....	103
5.2.1. Dinámicas de producción empresarial.....	104
5.3. Caracterización de las instituciones.....	106

REFLEXIONES FINALES.....	113
--------------------------	-----

### BIBLIOGRAFIA

## TABLAS

Página

Tabla 0.1. Leyenda sobre el uso propuesto del suelo – Tenjo.....	19
Tabla 1.1. División veredal del municipio de Tenjo. Año 2015.....	27
Tabla 3.1. Identificación de dinámicas de ocupación y usos del suelo rural.....	50
Tabla 3.2. Determinación de los cambios de estructuras.....	51
Tabla 3.3. Identificación de dinámicas de ocupación y usos del suelo rural.....	52
Tabla 3.4. Determinación de los cambios de estructuras.....	53
Tabla 4.1. Condiciones para exoneración de impuestos- 2010.....	80
Tabla 4.2. Areas del Modelo de Ordenamiento Territorial – MOT del Plan de Ordenamiento Territorial – POT del municipio de Tenjo, 2014.....	91
Tabla 5.1. Organizaciones urbanas del municipio de Tenjo al año 2014.....	107
Tabla 5.2. Organizaciones rurales del municipio de Tenjo al año 2014.....	109

## CUADROS

Página

Cuadro 1.1. Población del municipio de Tenjo. Años 1993 2005 2012 .....	33
Cuadro 1.2. Tasas de crecimiento intercensal (2005 vs 1993).....	34
Cuadro 1.3. Nacimientos por municipio en Cundinamarca. Año 2008.....	34
Cuadro 1.4 Tenjo: población sisbenizada 2006 .....	34
Cuadro 1.5. Tenjo: comparativo de pobreza por necesidades básicas insatisfechas – NBI 1993-2005.....	35
Cuadro 2.1. Impacto de la migración sobre la dinámica poblacional de Bogotá y sus áreas circundantes.....	41
Cuadro 4.1. Distribución del minifundio por Corpes.....	57
Cuadro 4.2. Uso del suelo según tamaños de PSM. 1995.....	58
Cuadro 4.3. Uso potencial del suelo. Año 1999.....	59
Cuadro 4.4. Tenjo: distribución de la propiedad rural 1998.....	68
Cuadro 4.5. Tenjo: comportamiento catastral 2012.....	69
Cuadro 4.6. Tenjo: producción agrícola y pecuaria 1992-1993.....	74
Cuadro 4.7. Tenjo: estadísticas de producción agrícola 2005 – 2010.....	75
Cuadro 4.8. Tenjo: producción pecuaria 2010.....	76

## FIGURAS

Página

Figura 1.1. Ubicación de Tenjo respecto al departamento de Cundinamarca.....	25
Figura 1.2. Mapa y croquis del municipio de Tenjo.....	25
Figura 1.3. Mapa veredal del municipio de Tenjo. Años 1968 -1978.....	26
Figura 1.4. Mapa de las tierras de Tenjo al año 1807.....	31

## FOTOGRAFIAS

Página

Fotografía 1.1 Peña de Juaica.....	24
Fotografía 2.1 Panorámica del casco urbano del municipio de Tenjo.....	35

## MAPAS

Mapa 0.1.	Mapa del uso propuesto del suelo del municipio de Tenjo.....	20
Mapa CG-01:	Modelo de ocupación del territorio.....	62
Mapa CG-01 A:	Modelo de ocupación del territorio – leyenda.....	63
Mapa CG-02:	Clasificación general del territorio.....	64
Mapa CG-03:	Suelo urbano y de expansión urbana central.....	65
Mapa CG-04:	Suelo urbano y de expansión urbana La Punta.....	65
Mapa CG-05:	Categorías de protección y desarrollo restringido en suelo rural.....	67
Mapa CG-06:	Estructura ecológica principal.....	71
Mapa CG-06 A:	Estructura ecológica principal.....	72
Mapa CG-07:	Bienes de interés cultural.....	73
Mapa CG-08:	Centros poblados rurales.....	73
Mapa CG-09:	División política rural.....	78
Mapa CG-10:	Servicios públicos.....	82
Mapa CG-11:	Centros poblados rurales – servicios públicos.....	83
Mapa CG-12:	Sistema acueducto rural.....	84
Mapa CG-13:	Equipamientos colectivos rurales.....	85
Mapa CG-14:	Redes servicios públicos centros poblados rurales.....	86
Mapa CG-15:	Area de actividad en suelo suburbano La Punta – vías.....	88
Mapa CG-16:	Area de actividad en suelo suburbano La Punta - vías.....	88
Mapa CG-17:	Levantamiento topográfico La Punta.....	89

## INTRODUCCION

Estamos presenciando transformaciones estructurales que acontecen a escala global, nuevos ordenes económicos reflejados en bloques económicos cohesionados y la constante transnacionalización de flujos –entre ellos los de bienes y/o servicios-. Todo esto se refleja en que las relaciones de poder, el marco institucional y las estructuras sociales y productivas se acomodan originando cambios reiterativos a nivel regional, nacional y local, cuyos impactos, según sean las dinámicas territoriales de cada lugar, van a transformar dicha realidad.

Reaparece de nuevo el interés por la sociedad rural. Entrena (1992), comenta que esta sociedad rural: “(...) cuyo espacio social, económico y vital continua ocupando una considerable parte del planeta, pese a los acosos y cambios impuestos (...) por la persistente modernización a que (...) se está viendo sometida [consecuencia del proceso (...) de urbanización a escala mundial]” (p.147).

Hoy por hoy, no solo se le reclama al espacio y a la sociedad rural el papel de productor primario -recursos alimentarios- sino que sea proveedor de otros elementos diferentes -como minerales- además se le exige lugares para el emplazamiento de diferentes tipos de infraestructura -vías de comunicación, industrias, entre otras- y desde luego, lugares de nuevas residencias o con finalidades de ocio o de recreo.

En este sentido, siguiendo a Entrena (1992):

(...) es preciso considerar el espacio rural como estrechamente imbricado con el espacio urbano, en relación dialéctica de mutua interinfluencia e interdependencia con él; pues, no se puede considerar lo rural como meramente pasivo, sino que en dicho medio existen actores sociales con intereses y demandas específicas (...). Resulta entonces que el espacio rural no ha de ser concebido solamente como un contenedor potencial o real de actividades de carácter y procedencia urbana (p.148).

El sector rural colombiano en general, ha tenido varias tendencias que lo caracterizan dando como resultado de estos cambios diferentes modalidades en el uso del suelo y sus recursos y, nuevas relaciones sociales entre los actores que pretenden esos recursos.

Planteamiento del problema

Para tal efecto, se parte de unas preguntas orientadoras:

¿Por qué hablar de las dinámicas de ocupación y nuevos usos territoriales de un municipio considerado rural? Obedece a las transformaciones en la organización de los territorios y los efectos en sus moradores en diversos aspectos, especialmente en los socio-económicos y los socio culturales sin dejar de lado los políticos, institucionales, tecnológicos, y ambientales.

¿Cuáles son esos cambios que allí se han presentado? Usos del suelo territorial, sea urbano o sea rural. Las diversas y diferentes formas de producción. La aparición de nuevos actores sociales.

¿Cómo esas transformaciones inciden en las reacciones y/o relaciones sociales? Los nuevos procesos rurales generan resistencias o simpatías de acuerdo al actor social involucrado, a través de nuevas redes sociales.

La reconfiguración de la propiedad, el uso del suelo y, la evolución del sector rural son elementos que se ajustan a las transformaciones del territorio generadas por la correlación de fuerzas presentes en la sociedad. Los cambios en la estructura de la propiedad y la aparición de nuevos empresarios del sector agropecuario se evidencian a través de las prácticas de dominación como de resistencias. En consecuencia, la ocupación del suelo refleja los cambios económicos y sociales que ocurren en un territorio.

(...) los territorios expresan una construcción social. Esto es, no se explican simplemente desde las condiciones materiales que los soportan, sino y especialmente, se definen desde las relaciones y prácticas sociales que en ellos se establecen. En este sentido, hablar de la construcción social de los territorios implica aproximarse a la manera como las comunidades marcan y grafían la tierra; al modo como se apropian, representan y dotan de sentido sus territorios. (Jiménez & Novoa, 2014, pp. 20-21)

En tal sentido, se pretende determinar la existencia de dinámicas de ocupación del territorio, entre ellas, los emplazamientos de diferentes tipos de industrias, nuevas unidades habitacionales (urbanizaciones, condominios) tanto en la cabecera municipal como en el sector rural, comercios y servicios al turismo de paso, lo que genera nuevos usos del suelo rural, en uno de los espacios rurales que hacen parte del área metropolitana de Bogotá, como lo es el municipio de Tenjo, fenómeno conceptualizado como “nueva ruralidad”<sup>1</sup> o “periurbanización”. La operación agropecuaria moderna y las

---

<sup>1</sup> De otra parte, “por principio, se ha identificado a dicho proceso como el conjunto de políticas económicas y sociales, mediante las cuales tienen lugar una serie de transformaciones en la existencia y dinámica de los territorios rurales. Para los impulsores del modelo neoliberal, la nueva ruralidad implica que el habitante del medio rural se inscriba o

actividades no agrícolas, la feminización del trabajo rural, las alternativas a la desocupación en el campo, las relaciones con el entorno urbano y la revalorización de lo rural como “natural” son algunos de los temas que integran la agenda de la “nueva ruralidad” (Merenson & Garaño, 2012).

Al respecto, Llambí & Pérez (2007) disertan:

(...) la dicotomía de una ciencia social enfocada en “lo rural” (los estudios rurales) versus otra enfocada en “las ciudades” (los estudios urbanos), y sustituirlo por un enfoque territorial, (...) que involucran tanto a poblaciones (...) de diferente tamaño enmarcados en una diversidad de entornos económico-políticos y físico-naturales (pp.39-40).

Con esta premisa, se interpreta que ese espacio no solo es un lugar de tipo material que cuenta con la infraestructura requerida para los diferentes procesos productivos y que se constituye en sí mismo como un factor lucrativo, sino, donde además, las relaciones sociales tienen su escenario propio. Así, de acuerdo a Jiménez & Novoa (2014), “el espacio adquiere una materialidad y una subjetividad propia que lo hace histórico y dinámico; un lugar que se construye, se de-construye y se re-construye a cada instante desde la dominación pero también desde las resistencias” (p.8).

Es precisamente, que bajo esta observación fundamental del desenvolvimiento de esos lugares, se determina, hoy por hoy, para el estudio de los fenómenos sociales, el papel protagónico de las categorías espacio y territorio, ello derivado del proceso histórico denominado globalización.

Otros autores se preguntan, si las manifestaciones territoriales que están ocurriendo en las periferias y las transformaciones de lo urbano-rural constituyen nuevos fenómenos, o se trata de modalidades temporales de la dinámica territorial (Avila, 2009). Pero la afectación mayor es que ese

(...) espacio rural próximo a la ciudad (...) se viene fragmentando destinando a (...) segunda vivienda de la población urbana, fenómeno conocido como gentrificación, desplazando (...) la actividad agropecuaria y las unidades productivas campesinas tradicionales, casi siempre de base familiar y solidaria (Cadavid, 2009, p.254).

---

desarrolle dentro de una lógica de operación empresarial, adecuando las formas en que participará en el proceso productivo; por un lado, a través de cambios profundos al régimen de tenencia de la tierra (antes propiedades colectivas, ahora privada); también debe participar activamente en asociaciones productivas (de productores colectivos con propietarios privados), a fin de ampliar el espectro de la circulación mercantil y la forma de acceso a los créditos para la producción”. Avila S. Héctor. (1999). La dinámica actual de los territorios rurales en América Latina. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 45(40), 1-8.  
Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>

Dicho crecimiento implica la incorporación de extensiones considerables de tierras agrícolas como soporte de las nuevas actividades industriales y/o residenciales, generando cambios en el desarrollo local/rural que para Valcarcel-Resalts, (1992) “es un proceso localizado de cambio social y crecimiento económico sostenible, que tiene por finalidad el progreso permanente de la comunidad rural y de cada individuo integrado en ella” (p.403).

Desde este planteamiento, la metropolización ha logrado transformar espacios y sociedades rurales. Esto conlleva a preguntarnos ¿Cuáles son las estrategias de adaptación y las formas de resistencia de los actores locales para articular sus relaciones y conflictos frente a la nueva ruralidad? (Salazar Burrows, 2010, p.3). Esas estrategias bien pueden estar orientadas a insistir con la producción básica del suelo respetando así su vocación primaria, manteniendo, para el caso del pequeño productor, sus parcelas activas; o también vinculándose periféricamente en los nuevos procesos de producción de los demás sectores económicos como proveedor de algunos insumos o como mano de obra ocasional.

Este panorama, necesariamente se inscribe en los modelos de expansión de la ciudad establecidos en la denominada macro estructura territorial dispuesta en red, que

(...) definen las características que presentan grandes ciudades o nodos como Bogotá [ciudad compacta], así como el tipo de influencia que han ejercido en los centros urbanos cercanos pertenecientes al sistema metropolitano y en las ciudades intermedias o pequeñas -caso Tenjo- que se relacionan directa o indirectamente con la gran ciudad [ciudad dispersa]. Sin embargo, estos modelos también muestran la forma como surgieron algunas ciudades intermedias o pequeñas [ciudad difusa] y la tendencia más actual que se presenta tanto en dichas ciudades como en las que conforman la metrópoli [nuevas centralidades]. (Cantor, 2009, p.36)

Precisamente, “la incursión industrial en Tenjo evidencia el impacto de los fenómenos globalizadores sobre las dinámicas sociales [relaciones interpersonales] y económicas [cambios en el empleo, mercado de alimentos, oferta de servicios] (...)” (Bautista, 2011, p.1). Esta incursión afecta inicialmente a la estructura espacial y determina nuevas estructuras sociales. Sánchez, (1984) establece que:

Las actuaciones humanas y sociales se sirven del espacio en la medida en que este puede asumir funciones distintas. Por ejemplo, un suelo destinado a uso agrícola puede transformarse en un espacio residencial, industrial, o de otro tipo (...) interesa producir un cambio en su funcionalidad (p.6).

La ciudad de Bogotá, presenta la situación descrita. Goueset (2005) menciona: “El proceso de expansión (...) se caracterizó, por una progresiva saturación del espacio destinado a la construcción en el Distrito Capital (...), y un acelerado crecimiento poblacional de los municipios (...) de la Sabana, aledaños a Bogotá” (p. 67). Conviene observar los cambios en el uso del suelo de los municipios de Cota, Chía y Cajicá y recientemente Funza, Mosquera y Madrid, todos ellos con avances urbanísticos de gran escala, no solo habitacionales, sino que a la par, grandes complejos industriales también se han asentado en ellos. Ante este embate del capitalismo subyacente, el territorio de estos municipios, para decirlo en términos de Pierre Veltz (citado por Moncayo, 2004), “(...) es considerado como una estructura activa (de desarrollo, de estancamiento o de regresión) y no solamente como un perímetro-receptáculo de las actividades productivas”. Como dice este autor: “Los territorios no son campo de maniobras, sino actores” (p.46).

Ahora bien, “no basta con combinar factores productivos (...) para influir en materia de crecimiento e inclusión. Hace falta, además, poner en marcha una capacidad de intervención sobre la realidad y los contextos institucionales, sociales y económico-productivos de los actores” (Serrano, 2002, p.10), cuyo escenario es el territorio. “El territorio es una construcción significativa producida en la dimensión social y temporal del sentido que, a la vez, refleja la operación de la dimensión objetual en términos de posiciones, distancias y límites” (Mascareño & Bruscher, 2011, p.25).

La construcción significativa es un proceso de territorialización que comprende elementos como la delimitación de sus bordes y/o fronteras, marcaje, construcción, ocupación y defensa del territorio. Esto hace precisamente parte de las dinámicas que se le confiere a los territorios ejercidas por los actores sociales en él interesados, lo que origina la inminencia de procesos socioculturales que lo caracterizan tanto al interior del mismo, como fuera de él.

Complementando, Boisier (1999) caracteriza:

El “territorio natural” (...) en el cual sólo es posible reconocer los elementos de la naturaleza, “territorio equipado” o intervenido, (...) y “territorio organizado” denota la existencia de actividades de mayor complejidad, sistemas de asentamientos humanos, redes de transporte, pero sobre todo de la existencia de una comunidad que se reconoce y que tiene como autoreferencia primaria el propio territorio (p.8).

Características manifiestas en el municipio de Tenjo, que reflejan la dinámica de una economía regional: organización y funcionamiento, inversión inmobiliaria, morfología

territorial, imagen y paisaje rural y, gestión municipal. Este es el entorno en el cual los habitantes del municipio se desenvuelven bajo los esquemas de una estructura social – su tejido social- y donde exteriorizan sus estrategias de adaptación y sus formas de resistencia.

Las industrias establecidas han generado poco empleo para los habitantes del municipio, adicionalmente del que se ha dejado de dar por los adelantos tecnológicos apropiados por los grandes productores. La integración social de los nuevos habitantes y los moradores esta orientada por actividades comunales y no es la adecuada ya que no es coherente en los intereses de la comunidad en general.

De acuerdo a la Cámara de Comercio de Bogotá (2010), Tenjo “es valorado por sus espacios paisajísticos y ambientales con expectativas de desarrollo industrial, de innovación y tecnología” (p. 18). No obstante, el municipio ha venido modificando su vocación primaria, con transformaciones hacia lo industrial y urbanístico, convirtiéndose ello en la desgracia de los pobladores rurales, hecho que los lleva a cambiar su cotidianeidad.

Bajo esta premisa, se establece la pregunta central de investigación:

¿Cómo los impactos de las dinámicas de ocupación generan nuevos usos del suelo rural y propician transformaciones territoriales en el Municipio de Tenjo con afectación en el modo de vida de sus habitantes?

Para dilucidar de la mejor manera posible este interrogante esencial, quiero valerme de Silveira (citada por Jiménez y Novoa, 2014) cuando expresa:

(...) el carácter dinámico que acompaña el proceso de producción espacial exige que se complemente con ¿Quién, cómo, dónde, por qué, y para qué usan el territorio? Esto debido a que los actores cambian. Los modos de apropiación, ocupación y uso, varían de acuerdo a las técnicas sociales hegemónicas en el tiempo. Las jerarquías territoriales se transforman, los territorios que hoy son estratégicos, bajo unas condiciones distintas pueden ocupar lugares secundarios. (...) en síntesis, implica aproximarnos al análisis territorial entendiendo al territorio con vida, en contraposición de uno inerte; un territorio en acción, viviendo. Un territorio que en uso.

La búsqueda de esos impactos conlleva a determinar las maneras de entender al territorio y las relaciones socioculturales y socioeconómicas que allí se gestan. Con esta consideración, se da a entender que el espacio local no pierde significado para sus moradores, sino que mantiene su sentido como territorio vivenciador.

## Justificación

Inicialmente, se toma como punto de partida el proceso de expansión territorial metropolitana, en nuestro caso, la ciudad de Bogotá, que requiere de interacciones políticas, económicas, sociales, tecnológicas, ecológicas y legales que logran crear múltiples escenarios donde discurre la vida de una comunidad, soportada a través de las acciones de sus actores locales.

El presente trabajo no explorará exhaustivamente aquellas disciplinas planteadas para ofrecer un análisis de las causas primordiales de las transformaciones territoriales, sino que se trata de un esfuerzo en proporcionar antecedentes suficientes para que tenga sentido el fenómeno de la metropolización sobre áreas circundantes de los grandes centros urbanos, a través de los posibles cambios del uso del suelo y también de las reacciones de las comunidades y grupos sociales involucrados.

El análisis particular del entorno del municipio de Tenjo, en el ámbito ético, político, económico, social, cultural, ambiental, y de sus evoluciones futuras, permitirá a las instancias competentes una gestión más certera y responsable del desarrollo territorial rural.

También se trata de proporcionar a la administración y al conjunto de actores que usan y ocupan el territorio, preceptos que les permitan tomar decisiones, sobre su desarrollo futuro y simultáneamente, actuar sobre sus prioridades y problemas y se conozcan y aprovechen las potencialidades del territorio.

En el municipio de Tenjo, funciones y actividades económicas han sido modificadas: emplazamientos industriales y proyectos de vivienda en el suelo rural y en el suelo urbano. Esto ha hecho que sus pobladores lleven adelante un entramado complejo de prácticas que aseguran su persistencia, a la vez que construyen territorio a partir de lógicas, en muchos casos, alternativas al proceso de [metropolización] (...) D'Amico, P., Moreno, S., Pessolano, D., & Accorinti, C. (2013). Ante esta circunstancia, Juárez, (citado por Méndez & Becerril, 2007) determina:

(...) los actores sociales que se establecen e interactúan en algún territorio, se apropian de éste, es decir, crean identidades culturales a través de las cuales se establecen límites de pertenencia, se ponen fronteras, se adoptan y practican normas y reglas destinadas a regular la conducta en la sociedad (p.61).

Lo expresa (Hernández, 2012) cuando considera:

(...) parece conveniente pasar desde los enfoques que predominaron en el pasado, que privilegiaron las unidades productivas y de servicios, hacia una perspectiva que considere la dimensión territorial. El hecho de considerar la dimensión territorial, como la unidad base de intervención social, consiste en la identificación de espacios que tienen una singularidad basada en una historia y proyecciones basadas en la naturaleza, la economía y la sociedad, donde los actores sociales y económicos además de la institucionalidad, constituyen el sujeto de la intervención y su potencialidad (p.2).

Se pretende establecer las condiciones bajo las cuales los actores locales construyen el territorio, imprimiéndole sus marcas a medida que satisfacen sus necesidades cotidianas, es decir, a medida que aseguran su *reproducción social*<sup>2</sup>. Dentro de una gama de prácticas, se puede ver, la localización de las parcelas, el uso común de los recursos, las pautas hereditarias, las prácticas de autoconsumo, las relaciones de reciprocidad o ayuda mutua y la pluriactividad como expresiones de una territorialidad alternativa (D'Amico et al, 2013).

La política de manejo integral del territorio nacional, y la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial LOOT, aprobada en el año 2011 (Ley 1454 de 2011) no alcanzan a visualizar el panorama del territorio y sus actores.

La intención de este trabajo es mostrar las transformaciones de una territorialidad específica –municipio de Tenjo (Cundinamarca)- influida por aquellos procesos afines y las contradicciones presentes en los espacios rurales sustentadas en el enfoque de la nueva ruralidad, donde los actores sociales intentan articularse desde lo local a lo global, a través de los siguientes objetivos:

#### Objetivo general

- Determinar los impactos socioeconómicos y socioculturales generados por las dinámicas de nuevas ocupaciones de infraestructura industrial, del urbanismo urbano y rural y de los nuevos usos del suelo rural en el municipio de Tenjo (Cundinamarca).

#### Objetivos específicos

- Identificar las dinámicas de ocupación y usos del suelo rural, de acuerdo a las categorías de uso: residencial, productivo, industrial, de transporte, comercial, de

---

<sup>2</sup> “La reproducción social es la reproducción de las condiciones necesarias para que ocurra una forma particular de producción” [Marx, en Narotzky, 2004, p. 236] (citado por D'Amico et al, 2013).

esparcimiento, agrícola/pecuario y otros usos complementarios, que propician transformaciones en la estructura del espacio organizado o geográfico.

- Establecer los cambios organizacionales, asociativos e individuales que afectan la estructura social de sus habitantes en la percepción frente a su territorio, su modo de vida<sup>3</sup> y sus potencialidades.
- Constatar los efectos socioeconómicos y socioculturales generados por la ocupación y usos del suelo rural, en los diferentes –antiguos y nuevos- actores sociales y su funcionabilidad en el municipio.

### Estructura del trabajo

La primera parte, obedece al despliegue del escenario geográfico y la consecuente antropización<sup>4</sup> del municipio de Tenjo.

La segunda parte del trabajo, está dedicada a desarrollar la concepción del espacio territorial rural y su representación, en coherencia con el enfoque del desarrollo rural.

Posteriormente, en la tercera parte, se desarrolla el tema central de las dinámicas de ocupación y nuevos usos territoriales del suelo rural, con base en el trabajo de campo.

La cuarta parte vislumbra los hallazgos y resultados del trabajo y la quinta parte presenta las reflexiones finales.

### Marco metodológico

---

<sup>3</sup> Constituye un marco social y económico (muy amplio) que se corresponde con una formación histórica que permite interpretar la actividad global de los hombres (relaciones de trabajo), esta actividad está dirigida a la producción y/o satisfacción de sus necesidades fundamentales y la reproducción de la vida material. Esta visión reduce el concepto al simple sinónimo de hábitos o formas de comportamiento humano sin considerar el contexto social donde se desarrollan. (...) Elemento fundamental donde se insertan las características socio- económicas de una sociedad determinada y las expectativas, aspiraciones, valoraciones, comportamientos e ideologizaciones que los seres humanos realizan en el proceso de su propia existencia [Córdova,1980] (citado en <http://es.slideshare.net/nazarcast/unidad-i-tema-1-modos-de-vida-1>).

<sup>4</sup> Un concepto ampliado es que “la idea de antropización se aplica a toda intervención de las sociedades humanas sobre los elementos naturales. Se trata en general de la acción del hombre considerado como un agente medioambiental. Mientras algunos reducen el campo que comprende la antropización a la idea de degradación, otros (Philippe Pinchemel) descomponen la intervención humana en las acciones de extracción, artificialización y ordenamiento. (...) Otros autores (G. Bertrand), proponen considerar a la antropización como el fenómeno constitutivo de todas las interfaces sociedad/naturaleza, y analizar no sólo las "degradaciones", sino también el conjunto de los procesos (dinámicas paisajísticas, sistemas agrarios) que nacen de las interacciones en el interior de este marco” Bernard, Elissalde. <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article316>

Esta investigación busca abrir nuevos espacios de estudio desde la perspectiva socio-espacial, y explora los escenarios y los elementos en los que las dinámicas de ocupación y los nuevos usos del suelo rural se exteriorizan en Tenjo e inciden en el contexto socioeconómico y sociocultural de sus habitantes. Como guía para el desarrollo del trabajo se establece lo propuesto por Gabiña (1999) y Geilfus (2009).

El trabajo en terreno ha permitido identificar transformaciones socioterritoriales a partir del empleo de la metodología cualitativa tipo estudio de caso y se aplicaron como técnicas de investigación, el análisis y la interpretación de la información descubierta mediante observación directa, la revisión e indagación documental, la entrevista semiestructurada y la aplicación de herramientas participativas con los actores sociales.

El procedimiento metodológico nos lleva a establecer primer lugar, las dinámicas básicas de uso del suelo territorial lo que se determina a través de la cartografía del municipio, donde se refleja la estructura antrópica del territorio y en la que se destacan aspectos como:

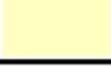
- La división básica del suelo rural: fincas ganaderas y/o agrícolas, parcelas rurales.
- Núcleos poblados (casco urbano y conjuntos residenciales)
- Cauces hídricos y espejos de agua.
- Grandes establecimientos productivos con su infraestructura y otros.

Lo anterior conlleva a establecer los usos y las formas de ocupación del territorio en la actualidad por medio de la identificación de hechos significativos en el espacio construido:

- Vías de comunicación y transporte y sus instalaciones complementarias.
- La trama de rutas y caminos rurales.
- Los cascos urbanos consolidados, las áreas suburbanas y las áreas urbanizadas dispersas.
- El suelo rural y sus diversos usos.
- Las grandes instalaciones industriales e infraestructurales y otros grandes conjuntos edificados.

Este panorama, se presenta en el Mapa 0.1 que la Gobernación de Cundinamarca ha desarrollado para el uso propuesto del suelo municipal, cuya leyenda es la que se presenta en la tabla 0.1.

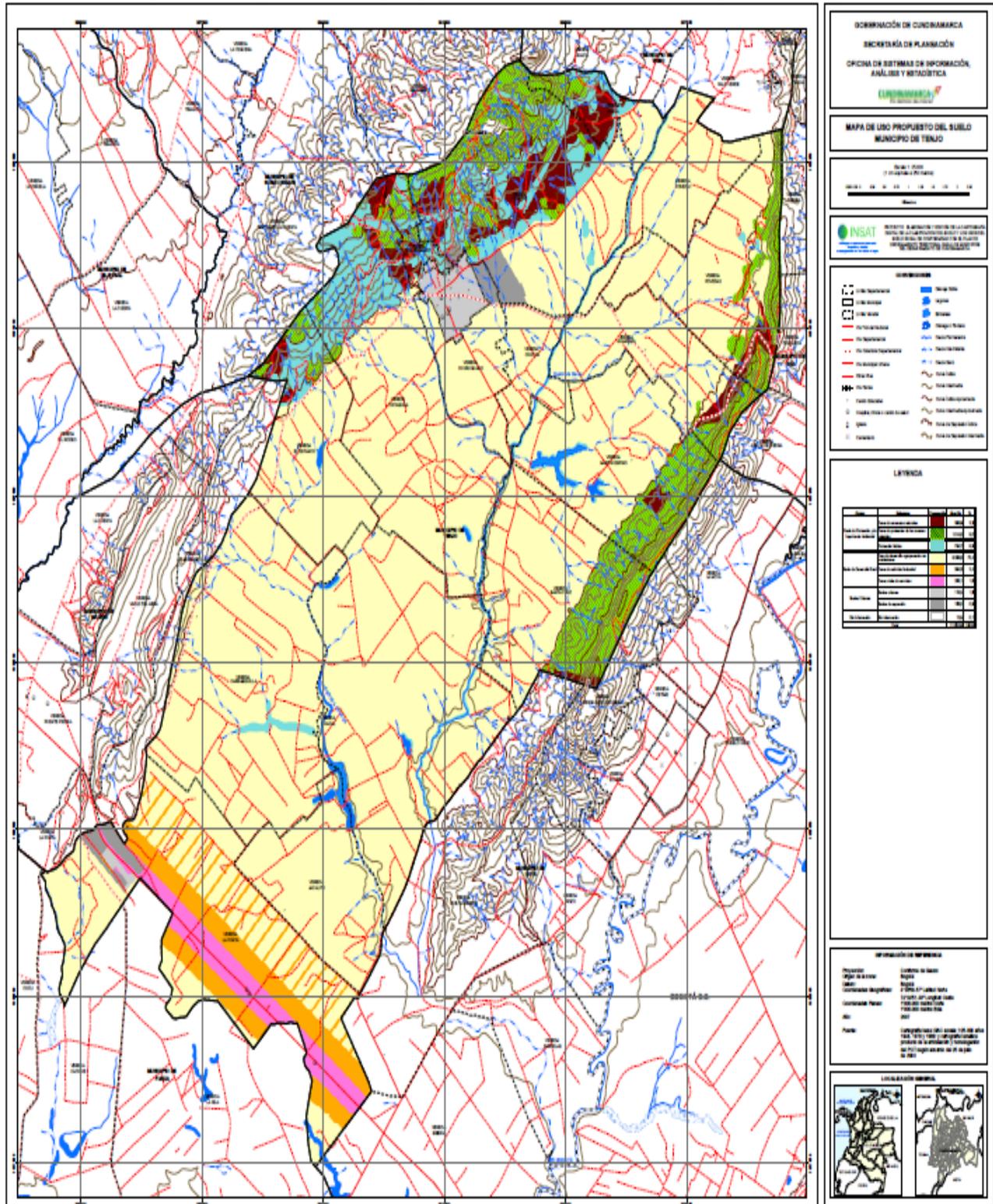
Tabla 0.1 Leyenda sobre el uso propuesto del suelo - Tenjo

Grupo	Subgrupo	Convención	Área Ha	%
Suelo de Protección y de Importancia Ambiental	Zonas de amenazas naturales		365,66	3,25
	Zonas de protección de los recursos naturales		1.014,92	9,01
	Protección hídrica		784,70	6,97
Suelo de Desarrollo Rural	Zona de desarrollo agropecuario con restricciones		8.268,87	73,41
	Zonas de actividad industrial		384,09	3,41
	Zonas viales de servicios		205,17	1,82
Suelos Urbanos	Suelos urbanos		119,04	1,06
	Suelos de expansión		108,91	0,97
Sin Información	Sin información		12,64	0,11
<i>Total</i>			<i>11.263,99</i>	<i>100,00</i>

Del mapa destacamos el establecimiento de las dinámicas de ocupación del territorio, y así determinado, Tenjo es un municipio de características rurales, ya que del total de su superficie en hectáreas, el 73,40% corresponde a la zona de desarrollo agropecuario con restricciones. Ahora, el 3,40% corresponde a las zonas de actividad industrial. Parece insignificante este valor pero es allí donde se concentran las mayores transformaciones territoriales en cuanto a las nuevas construcciones y emplazamientos industriales.

Ahora bien, con este panorama de transformación productiva y económica del territorio se visualizan las consecuencias de estos cambios en la estructura social. Así como lo señala Zibechi (2008):

Mapa 0.1 Mapa del uso propuesto del suelo del municipio de Tenjo



Fuente: Gobernación de Cundinamarca. Cartografía base IGAC (2007). Escala 1:25000. Años 1946, 1978 y 1989, y cartografía temática producto de la articulación y homologación del POT según acuerdo del 25 de julio de 2000

(...) los actuales movimientos están promoviendo un nuevo patrón de organización del espacio geográfico, donde surgen nuevas prácticas y relaciones sociales. La tierra no se considera solo como un medio de producción, superando una concepción estrechamente economicista. El territorio es el espacio en que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente (pp.28-29).

En torno a los postulados del presente trabajo gira la cuestión del desarrollo rural, centrado en elementos tales como: productividad agropecuaria, encadenamientos productivos y agregación de valor, mercados externos e internos, esquemas de gestión de riesgos e inversión en el campo, generación de ingresos por parte de la población rural, equidad en el desarrollo regional rural y el papel de la institucionalidad para el desarrollo rural y la competitividad.

Necesariamente se debe apuntalar a ese desarrollo rural no solo con lo eminentemente político, o lo técnico, o lo económico-corporativo, sino que debe vincularse y privilegiarse lo que se conoce como la producción social del espacio, y de acuerdo con Jiménez & Novoa, 2014, "(...) la cual devela una lucha entre los ejes que ordenan las geografías de la acumulación –territorio: recurso económico generador de riqueza- y los que ordenan las geografías de resistencia, los cuales expresan una concepción del territorio como abrigo, esto es, como espacio de vida, de solidaridad y de encuentro comunitario" (p.11).

Estos elementos vienen delineados con base en la nueva ruralidad cuyo eje se fundamenta en las dinámicas de la transformación del uso del suelo rural que se evidencian en el municipio de Tenjo, lo que ha dado lugar al enfoque territorial para el desarrollo rural o desarrollo rural con enfoque territorial. Lo social se traduce en las resistencias y micropoderes que cada uno de los actores tiene frente a los eventos reestructurantes de su territorio.

## CAPITULO 1

### EL TERRITORIO Y SUS POBLADORES

*La historia de un pueblo es inseparable de la región que habita. Es necesario partir de esta idea: una región es un recipiente donde duermen energías, en la cual la naturaleza ha depositado el germen, pero cuyo empleo depende del hombre. P. Vidal de la Blanche (citado en Zambrano, 2000).*

#### 1.1 Esbozo histórico del municipio de Tenjo<sup>5</sup>

El crecimiento de la agricultura colombiana ha sido afectado en especial por la distribución inequitativa de la tierra. Este patrón es herencia de la conquista española y de la asignación de las mejores tierras a las élites civiles y militares después de la Independencia. En el presente capítulo se referencia este proceso.

##### 1.1.1 El escenario geográfico

En términos generales, en el conjunto del área andina y su contorno de llanuras bajas, se encuentra una variedad de formas que reflejan la diversidad de este espacio: suelos, subsuelos, microclimas, llanuras y cordilleras. Zambrano (2000), destaca:

Esta gigantesca diversidad ha estado por encima de cualquier intento de homogeneización. La exuberancia de la forma y de los espacios ha creado una multiplicidad de escenarios geográficos que facilita o dificulta su antropización. Nada ha podido uniformar, reducir a un solo universo, a esta multiplicidad de gentes con sus costumbres, sus derroteros, sus pasados (p.13).

El anterior argumento se complementa con el precepto de Zambrano (2000), que "(...) cada territorio, (...) provincia o región, ha sido el resultado de (...) acumulación de experiencias históricas, como una especie de precipitado histórico de acumulación humana; otorgándole significado al paisaje en un ejercicio de crear un espacio social que todavía está presente" (p.13).

---

<sup>5</sup> Tenjo en lengua chibcha al descomponer la palabra, tendría el siguiente significado: Ten= tierra baja, Jo= entre cerros, quiere decir **en el boquerón**, según el Diccionario de Acosta Ortégón, significado que no corresponde, pues allí no hay boquerón sino un valle angosto entre dos altas serranías, que al sur le dan salida a la sabana de Bacatá por la punta de Chitasuga y al norte el Boquerón de Tiquiza sobre el río Sinca (frío), más allá de Tabío; también puede interpretarse como Boca grande o Puerta grande.

Recuperado de: [http://tenjo-cundinamarca.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://tenjo-cundinamarca.gov.co/informacion_general.shtml)

Cabe destacar que el altiplano cundiboyacence presenta unas características geográficas útiles que permitieron el desarrollo de las sociedades que lo han habitado, según Zambrano (2000), a través de tres aspectos clave:

(...) el vertical, en el que las sociedades andinas buscaron controlar, a través de alianzas, los tres pisos ecológicos para aprovechar al máximo la complementariedad de los recursos y productos de cada estrato térmico. El horizontal, en donde se veía claramente la necesidad que tenían los indígenas de hacer funcionar los sistemas de distribución y de circulación de los productos en una escala local, así como entre asentamientos lejanos. Y uno estructural, que mostraba la división de la sociedad andina según los ritos, las creencias y la organización social. Las estructuras políticas de esas sociedades estaban permanentemente resolviendo las diferencias surgidas de la utilización de semejantes ventajas territoriales y sociales (p.14).

Si cotejamos lo anterior con el municipio de Tenjo, este refleja el comportamiento descrito, claro está, que con las limitaciones propias de sus recursos naturales y productos; de las distancias a recorrer y de su dinámica social. Estos aspectos hacen de este municipio uno de los escenarios geográficos de la Sabana de Bogotá, que brinda cualidades atractivas para desarrollar una forma de asentamiento humano próspero.

En la especificidad, el municipio de Tenjo presenta un escenario geográfico conformado por dos áreas morfológicas con características claves para el funcionamiento del territorio, pero disímiles entre sí. La primera destaca la topografía de montaña formada por la serranía de El Majui<sup>6</sup> y la serranía de Juaica<sup>7</sup> -en la fotografía 1.1- cordones montañosos que van paralelos. Y la segunda, enmarcada por parte de aquellos sistemas, encierran una especie de valle conformado por las tierras planas, que abarcan la mayor parte del territorio; presenta micro relieves debidos a la geodinámica existente, encontrándose zonas pantanosas como la quebrada la Socha, la de Los Laureles y La Chucua de la Isla.

---

<sup>6</sup> Palabra mágica que en lengua Muisca significa: “dentro de ti”. Era un centro ceremonial de reconciliación con nosotros mismos. De la importancia que Majui tuvo para los indígenas quedan vestigios en los petroglifos que, por ejemplo, nos reflejan la fertilidad en el lugar llamado piedra de Tapia.

Recuperado de: <http://www.laguiacundinamarca.com/cundinamarca-tenjo.html>

<sup>7</sup> La Peña de Juaica, lugar donde nace la leyenda del Mohán, es el pico más alto que hay en el municipio. Forma parte de una cadena montañosa que se inicia en el municipio de Tabío y se extiende hacia el sur pasando por las veredas de Juaica, Chincé, Churruguaco, Chitasuga y el Estanco, y continúa hacia el sur hasta el municipio de Madrid. Esta cadena tiene en jurisdicción del municipio de Tenjo una longitud de 12.83Km. Cuenta con tres caminos reales, reliquias arqueológicas y una gran diversidad de flora y fauna nativa. Sitio de especial interés por cuanto allí se han divisado objetos voladores no identificados.

Recuperado de: <http://www.laguiacundinamarca.com/cundinamarca-tenjo.htm>

Fotografía 1.1. Peña de Juaica



Fuente: <http://www.municipios.com.co/sitio/1604/pena-de-juaica>

Visto de esta manera, parece muy simplista la descripción del territorio, mas en él existen múltiples escalas y niveles de dinámicas territoriales. El hombre ha contribuido en la transformación del micro relieve mediante la construcción de vías, terraplenes, represas y obras de nivelación. De otra parte, sobresale el crecimiento demográfico, la reestructuración del tejido industrial y una creciente estructura urbana, diseminada en parte del territorio, que determinan los nuevos usos del suelo rural incidiendo, desde luego, en las actividades económicas y sociales.

De acuerdo a los datos de Arias, Beleño; Forero & González (citados por Zapata, 1998), en parte de la geomorfología de Tenjo,

(...) los cordones montañosos presentan depresiones que han sido aprovechadas por el hombre para la construcción de carreteras, como el caso de “El Boquerón” por el cual pasa la vía Tenjo – Chía. Estos cordones montañosos llevan una dirección NE-SW, presentando como máximas las siguientes alturas: Peña de Juaica (3.315 m.s.n.m) en el cordón occidental. En el cordón oriental encontramos el cerro de Majui (3.085 m.s.n.m) y el Cerro de la Cruz (2.950 m.s.n.m).

Figura 1.1. Ubicación de Tenjo respecto al departamento de Cundinamarca



Figura 1.1 Relación de la ubicación del municipio de Tenjo y el departamento de Cundinamarca

Fuente: <https://www.google.com/maps/place/Tenjo,+Cundinamarca,+Colombia/@4.7002934,-74.151685,12z/data=!4m2!3m1!1s0x8e3f811e410b776f:0x1d93515ab49f3c00>

Figura 1.2. Mapa y croquis del municipio de Tenjo

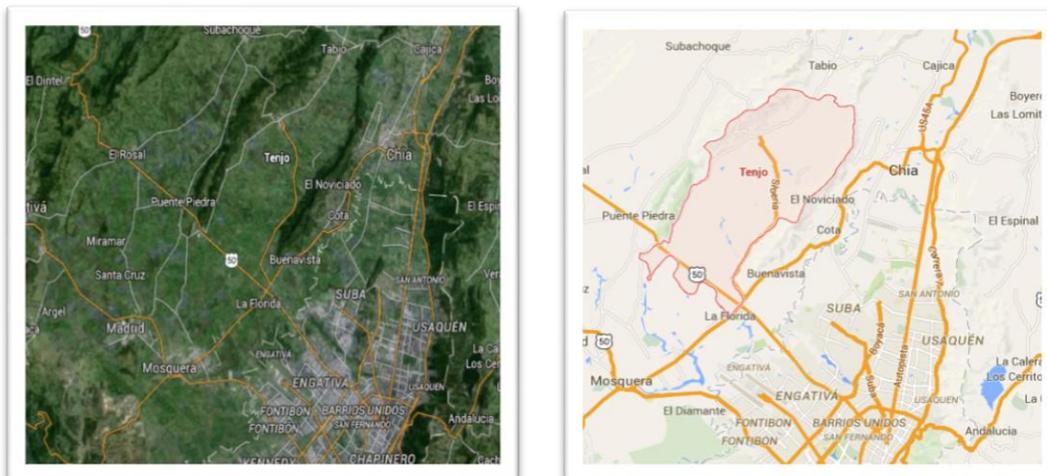


Figura 1.2. Mapa (izquierda) y croquis (derecha) donde se detalla la ubicación del municipio de Tenjo (Cundinamarca).

Fuente: <https://www.google.com/maps/place/Tenjo,+Cundinamarca,+Colombia/@4.7002934,-74.151685,12z/data=!4m2!3m1!1s0x8e3f811e410b776f:0x1d93515ab49f3c00>

Tenjo es un municipio de Cundinamarca (Colombia), ubicado en la Provincia de Sabana Centro, se encuentra a 37 kilómetros al noroccidente de la ciudad de Bogotá, por la Autopista a Medellín. Hace parte del Area Metropolitana de Bogotá, según el censo DANE 2005.

Los límites del municipio que fueron fijados por la ordenanza 36 de 1945 emanada de la Asamblea Departamental de Cundinamarca y elaborada con base en los estudios realizados por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, son: por el norte con Subachoque y Tabio. Por el sur con Funza. Por el oriente con Chía y Cota. Por el occidente con Madrid y Subachoque.

La superficie del municipio es de 113 km<sup>2</sup>, de los cuales 112 se hallan en el piso térmico frío y los dos restantes corresponden a páramo. El municipio abarca solamente el 0,48% del territorio de Cundinamarca, ocupando el 66° lugar, cuyos extremos son Medina (el más extenso) y Cajicá (el menos extenso).

Dentro de su división administrativa al año 2015, cuenta con un casco urbano, una inspección de Policía en la vereda<sup>8</sup> de la Punta y el sector rural conformado por 15 veredas, las mismas que se tenían desde el año 1968 (véase figura 1.3. y tabla 1.1).

Figura 1.3. Mapa veredal del municipio de Tenjo. Años 1968-1978.

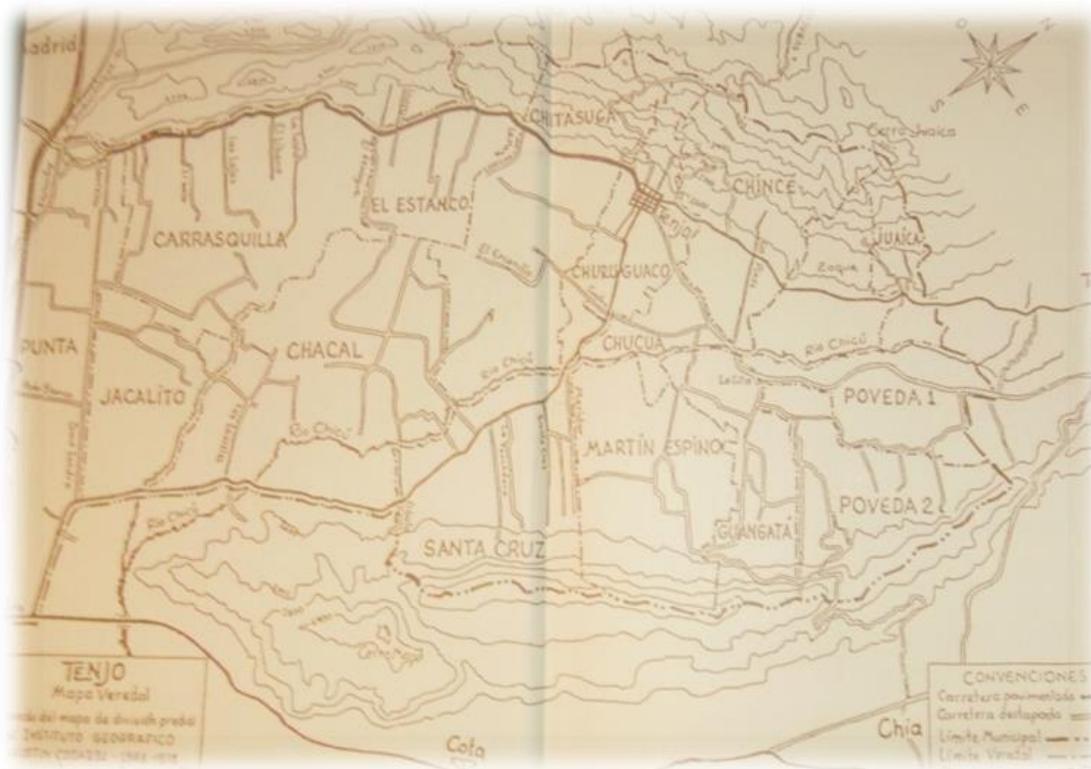
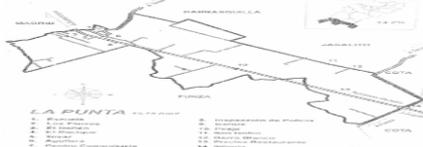
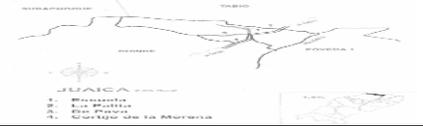
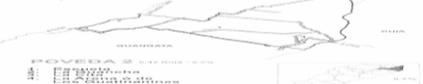


Figura 1.3. Mapa veredal del Municipio de Tenjo, correspondiente a los años de 1968 a 1978; tomado del mapa de división predial del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Cortesía de Andrés Plata Rueda (citado por Zapata, 1998).

<sup>8</sup> La vereda es un espacio al cual se pertenece y en el cual se emprenden obras colectivas como la construcción o el arreglo de la carretera o de la escuela. La vereda es una entidad social que tiene una representación en las Juntas de Acción Comunal que desarrollan mecanismos para negociar recursos con el Estado (Prólogo de Forero, 2009 en: El campesino colombiano entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana)

Tabla 1.1. DIVISION VEREDAL MUNICIPIO DE TENJO. AÑO 2015

Vereda	Origen del nombre	Extensión en km <sup>2</sup>	Extensión en %	Croquis
La Punta	"La Punta" es una forma abreviada de referirse al extremo sur del cacicazgo de Chitasugá (la Punta de Chitasugá) que por la época de la conquista limitaba con Unza o Funza, uno de los principales asentamientos indígenas de la región.	16,175	14,20	
Carrasquilla	Parece que estos terrenos fueron propiedad de don Juan de Carrasquilla, importante encomendero español, vecino de las tierras de don Juan de Orejuela.	12,350	10,80	
El Estanco	Su nombre es una clara alusión al expendio oficial de licores que durante muchos años funcionó en su territorio en cercanías a la llamada "Colonia Penal" al otro lado de la carretera.	5,235	4,60	
Chitasuga	Chitasuga significa en muisca "Sitio de nuestra labranza atrás del sol"; en 1603 fue parcialidad de Pavaguya y Sinacha.	11,607	10,20	
Churuguaco	Del cacique Churuguaca, quien al parecer presentaba algún defecto al hablar, ya que en muisca el nombre de esta vereda significa "El amigo tartamudo". En esta vereda se encuentra el casco urbano del municipio.	4,521	4,00	
Chince	Chince significa "mitad o lindero" en el lenguaje muisca. Dividía los territorios o chingas de los caciques Tenjo y Tabio.	10,805	9,50	
Juaica	Gua-i-ca = "mi fortaleza de la montaña" o "poderoso cercado". Territorio que daba primacía a un cerro sagrado de los indios, donde confluyen Tenjo y Tabio y Subachoque, hoy conocido como la Peña de Juaica.	2,054	1,80	
Poveda I	Se sabe que Poveda fue el apellido de uno de los estancieros o encomenderos españoles, pero hasta el presente no se ha podido establecer su nombre.	3,766	3,30	
Poveda II	Se sabe que Poveda fue el apellido de uno de los estancieros o encomenderos españoles, pero hasta el presente no se ha podido establecer su nombre.	6,47	5,70	
Guangata	"Valle con labranza en medio de dos montañas o cordilleras" significa en muisca el nombre de esta vereda que al parecer inicialmente comprendía una mayor extensión entre el cerro Majui y la Peña de Juaica.	4,545	4,00	
Chucua	El nombre de "Chucua" era el de unos arbustos que se daban en las proximidades de los vallados, algo similar al guayacán en cuanto a su dureza y utilización, pero diferente por su desagradable olor al ser quemado. También se llamó así a las zanjas y chambas seguramente por su proximidad a los arbustos mencionados.	2,02	1,80	



### 1.1.2 Poblamientos aborígenes del municipio de Tenjo

En el trabajo que presenta el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Wiesner, (2000), comenta:

A la llegada de los españoles en 1537, la región Andina central de la cordillera Oriental de Colombia estaba habitada por la nación Muisca. Las evidencias arqueológicas más antiguas indican que su asentamiento se inició en el siglo VII d. de C. Al comenzar la Conquista, en el siglo XVI, se hallaba organizada en cacicazgos confederados y atravesaba por un proceso de transición hacia la configuración de un estado primitivo.

Actualmente, la extinción de los Muisca se da como un hecho cumplido, pero aún es posible reconocer entre el campesinado de la región, algunas permanencias étnicas y culturales. El caso más notable lo constituyen las comunidades indígenas de Resguardo que subsisten en las municipalidades de Cota, Chía, Tenjo, Suba, Engativá, Tocancipá, Gachancipá y Ubaté.

Para establecer los orígenes del núcleo poblacional del municipio, Zapata (1998), refiere:

Al tiempo de la conquista había en este valle de Tenjo y Tabio numerosos poblamientos: Tenjo, Songota, Churuguaca, Chibiasuca, Chitasuga, Tabio, Ginés y Guangata, a su vez subdivididos en parcialidades y capitanías. Por los años 1593 y 1594 los visitó el Oidor Miguel de Ibarra, quien les adjudicó tierras de resguardo. Con base en su diligencia de visita el 13 de diciembre de 1597, fueron fijados sus tributos al año, así: por demora, cada indio pagará dos y media mantas de algodón o cinco de lana y dos gallinas. Y al cacique, dos tomines<sup>9</sup> de oro de 13 kilates y le harán su cercado y bohío y cada 40 indios útiles le trabajarán una labranza de maíz de una Hanega<sup>10</sup> de sembradura, y a cada capitán de su parcialidad otra (p.226).

No deja de ser llamativo el hecho de que los aborígenes de este lugar, con la imposición relatada, ya eran sometidos a la dominación por parte de sus conquistadores, lo que origina los lineamientos de las geografías históricas de acumulación por parte de este último grupo. Cabe resaltar que posiblemente ya se tenían corredores comerciales con la zona que hoy es Tolima, para poder tener esas mantas de algodón, cuyo cultivo es de tierra caliente. Lo de la lana y las gallinas parece más explicable.

Y continúa Zapata (1998), con el relato:

---

<sup>9</sup> Tipo de moneda utilizada como medida de impuesto en el continente americano en los tiempos de la dominación española. Recuperado de: <http://es.wiktionary.org/wiki/tom%C3%ADn>

<sup>10</sup> Fanegada. Medida agraria de superficie que en la actualidad equivale a 6400 metros cuadrados, resultante de multiplicar las distancias básicas de 80m \* 80m.

El 26 de febrero de 1603 llegó la visita del oidor Diego Gómez de Mena y a dichos pueblos para su descripción reunió en Tenjo y Tabio, incluyendo a los de Chinga y Subachoque del otro lado de la serranía

Así las cosas, se puede establecer que para la época eran aproximadamente 835 los pobladores nativos del territorio, quienes eran la base de la fuerza de trabajo, lo que establece formas de disciplina productiva y social, al servicio de unos cuantos señores, caracterizando “la dominación y el mando del trabajo vivo” (Jiménez & Novoa, 2014:34).

Dentro de este contexto, se considera la fundación de un nuevo pueblo de indios, para lo cual Zapata (1998), presenta:

Vistas las diligencias de la visita a Tabio y Tenjo y la información sobre la conveniencia de formar nuevos pueblos, la Real Audiencia el 8 de abril de 1603 autorizó al Oidor Gómez de Mena para fundar con ellos dos o tres pueblos (...)

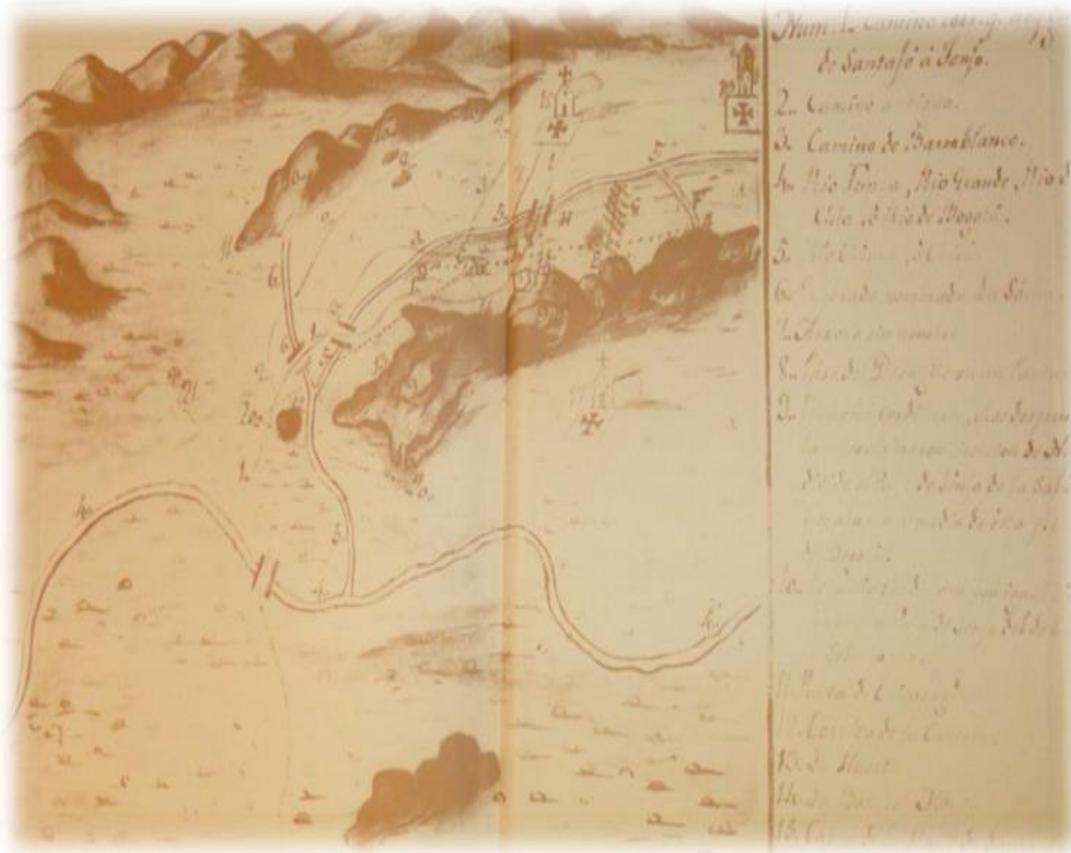
En desarrollo de anterior mandato y de lo actuado en las diligencias de visita a dichos pueblos, este mismo día 8 de abril el Oidor Diego Gomez de Mena profirió el auto de fundación del nuevo pueblo de Tenjo en el sitio de éste, que es el actual, formado por los poblamientos o gentíos de Tenjo y Songota, Chitasuga y Churuquaca, Chinga y Guangata (...) (p.229).

De esta forma se llevó a cabo la asignación de una parte del territorio de la Sabana lo que consolidó una estructura de la propiedad de la tierra que dio origen a las estancias y haciendas.

A este respecto se refiere Zambrano (2004), cuando nos detalla que: “La política territorial española continuó con la separación de los indios de los españoles y la constitución de dos sociedades ideales: la *república de los blancos* y la *república de los indios*”. Y completa su pensamiento con “esta idealización de la sociedad colonial tuvo existencia territorial con la definición de la exigencia de que los españoles debían residir exclusivamente en la ciudad y los indios en los pueblos de indios” (p.25).

Cundinamarca, como denominación territorial, estaba proscrita desde el 5 de mayo de 1830 cuando su jurisdicción quedó bajo el nombre de “Provincia de Bogotá”. Renació por decreto de la Nueva Granada el 6 de mayo de 1852, que la subdividió en 4 provincias una de ellas llamada Cundinamarca con capital Chocontá, pero Tenjo quedó perteneciendo a otra provincia llamada “Cámara Provincial de Bogotá”, junto con otros 39 “Distritos parroquiales” hasta el 26 de diciembre de 1855 cuando por ordenanza 10 la provincia de Bogotá se dividió en 80 distritos parroquiales uno de ellos seguía siendo Tenjo.

Figura 1.4. Mapa de las tierras de Tenjo al año 1807.



*Figura 1.4.* Tenjo. Mapa de las tierras de Tenjo, Tabio y Cota y del camino de Santafé a aquel pueblo. 1807. Mapoteca 4, Fondo Tierras de Cundinamarca (citado por Zapata, 1998).

Por ley de Cundinamarca del 7 de julio de 1860 se dividió el estado (de Cundinamarca) en 5 departamentos y 168 “Distritos comunales”. Tenjo pasó a formar parte del “Departamento de Bogotá”.

En 1861 se formaron 6 departamentos y Tenjo entró a ser incluido en el departamento de Zipaquirá con 80.678 habitantes y el Estado de Cundinamarca tuvo como capital a Funza.

Por ley 46 del 29 de abril de 1905 se crearon los departamentos de Quezada y Cundinamarca, siendo Zipaquirá la capital del departamento de Quezada, al cual seguía perteneciendo Tenjo, mientras el departamento de Cundinamarca tenía como capital a Facatativá hasta el 30 de abril de 1910.

En 1918 Cundinamarca tenía 109 municipios y Tenjo seguía formando parte de la provincia de Zipaquirá hasta 1955.

A raíz de la creación del Distrito Especial de Bogotá se aumentaron las zonas administrativas y en 1968 se incluyó a Tenjo en la zona N°2 de Chía: Chía, Cota, Guasca, Guatavita, La Calera, Tabio y Tenjo, con un total de 17 zonas.

En 1973 por decreto 2010 del 24 de agosto se crearon 6 zonas llamadas “Delegaciones Gubernamentales”, cada una a cargo de un delegado gubernamental al que se dio el nombre de “Vicegobernador”, siendo incluido Tenjo en la “Zona Norte”.

Con estos relatos, encontramos que la diversidad de cambios político administrativos concluye también con cambios en la composición poblacional y con ello se van produciendo transformaciones en la fuerza de trabajo. Esto era evidente, en especial al finalizar el periodo colonial, donde, al tenor de Zambrano (2004), el paisaje social de la Sabana empezaba a presentar variaciones significativas, debido a la nueva composición socioracial que mostraba la población rural cercana a Santafé. Con ello las relaciones de la ciudad con su entorno rural también se fueron transformando, en buena parte debido a la disminución de la población indígena.

Todo lo anterior da pie para una de las transformaciones importantes en las condiciones del mercado laboral, donde se destaca la sustitución de la mano de obra indígena por una oferta de trabajo en el campo, bajo condiciones precapitalistas: según Zamora (2004), arrendatarios, quienes a cambio de una pequeña parcela de pan coger<sup>11</sup>, prácticamente regalaban su trabajo a los hacendados. Ello conllevó a que la hacienda se consolidara como la forma de propiedad imperante.

## 1.2 El territorio del municipio de Tenjo en la actualidad

Aquellos acontecimientos históricos especialmente los relacionados con la evolución administrativa, tanto para la apropiación de las tierras, su distribución actual, e identificación de áreas para diferentes usos del suelo agrícola y urbano, regulados por medio de los Planes de Ordenamiento Territorial - POT<sup>12</sup> ejecutados en el municipio, muestran las complejas situaciones sociales y reflejan ampliamente los mecanismos de crecimiento y urbanización que caracterizan la transformación de este territorio, cuyo funcionamiento inicial es ser el soporte de las actividades que en él se desarrollan y de las que potencialmente se podrían desarrollar en el marco de un proyecto de ordenamiento del sector rural.

Ya para el año 2005, Tenjo tiene una población de 18.466 habitantes según datos del censo 2005 (DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística). Si comparamos los datos de Tenjo con los del departamento de Cundinamarca concluimos

---

<sup>11</sup> Productos de origen agropecuario que se producen y se tienen a la mano en sus pequeñas parcelas, que coadyuvan a la dieta alimenticia básica de la familia campesina.

<sup>12</sup> Plan de Ordenamiento Territorial – POT: es el instrumento de gestión administrativa, que racionaliza la toma de decisiones sobre la asignación y regulación del uso del suelo urbano y rural de acuerdo a su aptitud de uso, la adecuada localización de los asentamientos humanos, de la infraestructura física y equipamientos comunales del Municipio.

que ocupa el puesto 25 de los 116 municipios que hay en el departamento y representa un 0,8099 % de la población total de éste. A nivel nacional, Tenjo ocupa el puesto 377 de los 1.119 municipios que hay en Colombia y representa un 0,0431 % de la población total del país.

De acuerdo a los datos que presenta esta misma entidad para los años 1993, 2005 y 2012, sobre estadísticas de población en Cundinamarca tenemos lo relacionado en los cuadros 1.1, 1.2 y 1.3:

Variable	1993		2005		2012	
	Número	Proporción	Número	Proporción	Número	Proporción
Población urbana (cabecera)	2.084	13,5	7.884	42,7	9.163	47,0
Población rural (resto)	13.311	86,5	10.582	57,3	10.333	53,0
<b>Población total</b>	<b>15.395</b>	100,00	<b>18.466</b>	100,00	<b>19.496</b>	100%

Fuente: DANE, XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda - 1993;  
DANE, Censo General -2005;  
Alcaldía Municipal de Tenjo, con base a proyecciones DANE- 2012.

Podemos observar las dinámicas de la población en cuanto a los cambios en la composición urbana y rural del municipio, la primera ha crecido del 13,5% al 47,0% en los años tomados para este estudio. La segunda presenta disminución del 86,5% al 53,0%. Este comportamiento es reflejo de la dinámica poblacional a escala mundial, en la que se manifiesta el crecimiento de las áreas urbanas y la desocupación del sector rural. Es decir, el municipio de Tenjo pasó de ser principalmente un municipio rural a tener un gran porcentaje de su población viviendo en su casco urbano.

También se pueden introducir dos aspectos: variación y densidad. La variación se establece así: del año 1993 al año 2005, la población total tuvo una variación creciente del 19,94%; del año 1993 al año 2012, la variación creciente es del 26,63%. Y la variación que va de los años 2005 al 2012, presenta un porcentaje del 5,57%, esto por la cantidad de años medidos. En relación a la densidad, esta ha tenido el siguiente comportamiento: para el año 1993 era de 136,2 habitantes por km<sup>2</sup>; para 2005 pasó a 163,4 habitantes por km<sup>2</sup> y para el 2012 es de 172,5 habitantes por km<sup>2</sup>.

Cuadro 1.2. TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL (2005 vs 1993)			
Municipio	TASA CRECIMIENTO URBANO	TASA CRECIMIENTO RURAL	TASA CRECIMIENTO TOTAL
Tenjo	10,79	-2,61	0,87

Fuente: DANE-Estadísticas Vitales. Población de Cundinamarca 2010-2011

Cuadro 1.3. NACIMIENTOS POR MUNICIPIO EN CUNDINAMARCA. AÑO 2008											
Municipio	Total	Total		Cabecera municipal		Centro poblado		Rural disperso		Sin información	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tenjo	90	55	35	55	35	0	0	0	0	0	0

Fuente: DANE-Estadísticas Vitales. Población de Cundinamarca 2010-2011

Estos datos reflejan los cambios en la demografía de Tenjo que llevan aparejados los requerimientos socioculturales y socioeconómicos de estos pobladores. No es solo la reproducción orgánica lo que aquí está presente, es también la movilización de personas que vienen de fuera, especialmente de la ciudad de Bogotá.

Un aspecto importante a destacar dentro de las dinámicas poblacionales es el acceso al SISBEN<sup>13</sup> cuyo comportamiento se manifiesta en el según cuadro 1.4:

Cuadro 1.4 TENJO: Población sisbenizada - 2006													
Zona													
Cabecera							Rural						
Nivel SISBEN						Total personas	Nivel SISBEN						Total personas
1	2	3	4	5	6		1	2	3	4	5	6	
772	1289	697	9	4	0	<b>2771</b>	3245	4863	2617	715	0	0	<b>11440</b>

Fuente: SISBEN -2006

Sería inoficioso presentar el resultado del SISBEN sin un marco orientador del porqué los habitantes del municipio se han acogido al mismo, como una forma de manifestación o de resistencia a su estado de pobreza por necesidades básicas insatisfechas, reflejado en el cuadro 1.5:

<sup>13</sup> El Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales (SISBEN), es un instrumento de focalización individual que identifica los hogares, las familias o los individuos más pobres y vulnerables. Es el sistema de información colombiano que permite identificar a la población pobre potencial beneficiaria de programas sociales (etapa de identificación). Alcaldía Municipal de Tenjo- 2006

Cuadro 1.5 Tenjo: Comparativo pobreza por necesidades básicas insatisfechas - NBI, 1993 - 2005

Variable	1993		2005	
	Número	Proporción	Número	Proporción
Personas en NBI	3117	20,40%	2986	16,20%
Personas en miseria	632	4,10%	395	2,40%
Componente vivienda	290	1,90%	174	0,90%
Componente servicios	129	0,80%	137	0,70%
Componente hacinamiento	1990	13%	2085	11,30%
Componente inasistencia	584	3,80%	384	2,10%
Componente dependencia económica	877	5,70%	702	3,80%
<i>Fuente: DANE - XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda 1993</i>				
<i>Estadísticas Sociales NBI. DANE. Censo General 2005 -NBI</i>				

Por tanto, tal y como se aprecia, en los dos cuadros antecesores, el poblador rural es el que más necesidades manifiesta y por tanto su reacción en una lógica socioeconómica es buscar alternativas a su situación. Las cifras son contundentes en cuanto al número de pobladores que buscan este beneficio. Al parecer, esta acción hace que este actor social se vea más consolidado con su territorio ya que esta ayuda compensa los bajos rendimientos de su producción parcelaria.

Fotografía 1.2. Panorámica del casco urbano del municipio de Tenjo.



Fuente: <http://www.municipios.com.co/cundinamarca/tenjo#.VSCiRc5DIW>

El territorio del municipio de Tenjo se ha configurado como una fuerza productiva estratégica bajo las actuales condiciones de valorización capitalista. Adicionalmente, el componente material y simbólico que lo caracteriza, pone de manifiesto la existencia de actores populares que se articulan dentro de una dimensión que privilegia el encuentro entre los diversos sectores, antagónicos unos de otros.

Existe por lo tanto, una apropiación de los sujetos por ese territorio, lo que coadyuva a su reconocimiento y visibilización, estableciendo nuevas modalidades de conciencia territorial que se teje y despliega en procesos de defensa y resistencia de ese espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, acorde con el postulado fundamental del desarrollo rural que incorpora no solo la base económica sino que conlleva también a la construcción de sociedad.

## CAPITULO 2

### ESTADO DEL ARTE – MARCO DE ANTECEDENTES

#### 2.1. Estado del arte

La investigación parte del hecho de establecer los cambios que los espacios geográficos rurales están viviendo, a partir del fenómeno de la metropolización y su impacto sobre las poblaciones de los mismos.

Esta tendencia no ha pasado desapercibida para los estudiosos de la sociología, la economía, el urbanismo y la geografía, entre otros, quienes han investigado y teorizado alrededor de las causas y características del nuevo escenario. De entre una cada vez más amplia gama de investigadores, podemos mencionar a Cuervo, 2003; Angotti, 2003; Sassen 2001; Scott, 2001; Alfonso, 2001, cuyos trabajos sobre el panorama mundial de la globalización y la reconfiguración de los territorios aportan elementos de análisis y discusión.

Existen trabajos que destacan los cambios que se están presentando en los municipios de la Sabana de Bogotá, entre ellos, los que destacan el potencial industrial de Tocancipá, hacia el norte de la ciudad de Bogotá; los del corredor tecnológico e industrial de la calle 13 en Bogotá que va hacia Mosquera, Madrid y Facatativá; los cambios que se presencian sobre la Autopista Industrial de la calle 80, que abarca los municipios de Cota, Funza, Tenjo y Madrid.

No se puede dejar de mencionar también los proyectos urbanísticos que acompañan esa expansión industrial y comercial. Destacamos los emplazamientos habitacionales de Chía, Cajicá y Tabio. Son grandes propuestas urbanísticas para un sector exclusivo de nuevos habitantes, ya que son condominios y/o apartamentos para estratos sociales altos. Así mismo, hay desarrollos urbanísticos en La Calera, Tenjo, Funza, Mosquera, Madrid y Facatativá que son más accesibles a los demás estratos sociales. La zona del Sumapaz, tal parece, por ahora no ha sufrido este impacto avasallador, pero en Usme ya se avizora dicho avance.

Todos esos territorios han sido y seguirán siendo transformados paulatinamente, al tenor de la metropolización y coadyuvada por las decisiones de las autoridades municipales, que permiten, en aras de recursos económicos, esa expansión. En cada uno de aquellos municipios, la metropolización ha actuado de una manera diferente, de acuerdo a las circunstancias de cada uno de ellos.

Tocancipá, para citar uno de ellos, ha venido situando una industria avasallante con empresas de gran escala, todo ello debido a que es una ruta estratégica hacia el norte del país. Las mercancías que allí se producen no tienen que ingresar o atravesar la ciudad. Es un factor importante en los costos de movilización de productos.

De igual manera, las urbanizaciones en estos municipios son factor clave. Los habitantes que trabajan en la ciudad de Bogotá ya no hayan espacios propicios para adquirir vivienda, primero por el alto costo; segundo, por la lenta movilidad que hay de sus lugares de residencia a sus trabajos y hay un tercer factor que es la seguridad, cuya percepción es que fuera de la ciudad es más seguro y tranquilo.

Por tanto, se aborda la noción de territorio desde una perspectiva amplia, es decir, entendido como el resultado de tramas de poder y de construcciones materiales y simbólicas. Así, si bien es una categoría recuperada y utilizada por diversos autores y enfoques disciplinares, las propuestas de Claude Raffestin, Milton Santos y Rogerio Haesbaert son piedra angular para el estudio presente.

Claude Raffestin (2011), recupera el tema del poder con el propósito de desvincularlo de su referencia directa a la esfera estatal. Siguiendo a Lefebvre, se apela a una mirada amplia de la política, que aunque logre “su forma más completa en el Estado (...) no implica que no pueda caracterizar también a otras comunidades” (Raffestin, 2011, p. 17). El autor, en clara referencia a Foucault, recupera esta perspectiva entendiendo que el poder no se adquiere, sino que se ejerce; que viene desde abajo y que no existe una oposición taxativa entre dominadores y dominados; que las relaciones de poder son simultáneamente intencionales y no subjetivas, y que donde existe el poder, existe su reverso, es decir, las resistencias (Raffestin, 1993; en Schneider & Peyré, 2006).

(...) el territorio, en tanto espacio en el cual se ha proyectado trabajo humano, aparece como un lugar de relaciones marcadas por el poder, construido por actores, que partiendo del espacio como materia prima, lo reproducen en territorializaciones y reterritorializaciones sucesivas que expresan permanentemente relaciones de poder dinámicas (...) (Raffestin, 1981, 1996, en Montaña, Torres, Abraham, Torres & Pastor, 2005, pp. 6 y 7).

Importante presentar el juicio de Milton Santos relacionado con la metáfora del “retorno” del territorio en que los territorios habitados (por personas comunes) se confrontan con dos tendencias contemporáneas; por un lado, la tendencia de expansión y consecuente imposición para todos los lugares del mundo de las relaciones capitalistas de producción – proceso de mundialización –, y, por otro, la tendencia de homogeneización de las costumbres y los usos sobre todo con respecto al consumo

individual – proceso de globalización. La metáfora del retorno está en que pensemos en el inicio de la Historia (de los territorios), es decir, donde los individuos estaban más aislados del resto del mundo y, por lo tanto, más autónomos sobre todo en los espacios rurales; sin embargo, territorios que no pueden volver a ser como antes (Schneider & Peyré, 2006).

Con estas precisiones, en el reconocimiento de la organización de los usos del suelo, se identifican los distintos usos productivos del suelo (áreas urbanas, áreas productivas rurales, áreas productivas de tipo industrial, áreas de instalaciones infraestructurales o logísticas, suelos dedicados a la explotación forestal y otros usos) y también se recalca a este territorio como productor social y de sentido. Este es un pensamiento que Milton Santos (citado por Jiménez y Novoa, 2014) condensa en que se “abre la posibilidad de aproximarse a su estudio no solo desde los usos del territorio, esto es desde su utilidad como recurso, sino también y de manera especial, en tanto en territorio usado, esto es, en su totalidad, como espacio que expresa las diversas maneras que tienen los sujetos de existir sobre ese territorio” Y complementa: “El territorio usado es entonces el territorio hecho y el territorio haciéndose, con técnicas, normas y acciones” (p.21).

Todo ello conduce a la existencia de las llamadas geografías de las resistencias, es decir, cuando aparecen las territorialidades intervenidas que se ven envueltas en disputas y/o conflictos que se establecen en los territorios tanto por sus usos, como por la dirección y el sentido de los territorios [reflejo de las contradicciones y las luchas de clases] (Jiménez & Novoa, 2014,p21).

Rogério Haesbaert (2006), propone una concepción híbrida del territorio, no en un sentido indiferenciado sino más bien múltiple. Es decir, el territorio configurado por una compleja interacción entre tiempo y espacio, movimiento y (relativa) estabilidad, configurado por una multiplicidad de fenómenos entre sociedad y naturaleza; política, economía y cultura, y materialidad e idealidad (D’Amico et al, 2013).

Basado en Acha (2008), se reconoce que en la geografía, la organización del espacio se daba principalmente a las distinciones físicas del paisaje donde aparecen regiones que presentan lógicas particulares. Claro está que si se identifica un territorio como el lugar donde se establece un grupo dentro de las nociones de tiempo y espacio, aquel puede ser examinado de varias formas, como un campo regido por diferentes relaciones sociales y diferentes realidades e imaginarios que pueden crear diferentes espacios dentro o fuera de estos territorios físicos. Esta idea de entender lo físico junto con lo histórico y el imaginario tiene una influencia tal en lo que es el territorio a través

de la acción del hombre provocando un proceso de acontecimientos no al azar, y sí fruto de la intervención del propio hombre.

De esta forma, el territorio es un espacio físico y social, producido por los seres humanos en función de sus necesidades e intereses, las acciones humanas provocan modificaciones tales que quedan registradas; comprender las transformaciones territoriales lleva en cuenta a entender las concepciones imaginarias e ideológicas de los determinados grupos de interés en el mismo. Conforme cambian determinados territorios se percibe que han tomado un carácter fuertemente social: transformado, usado, apropiado por el hombre. Asimismo, se puede ver el territorio como telón de fondo de relaciones humanas y sus concepciones de espacio.

En otra línea de acción, Méndez (2005), parte de la noción de que “lo rural” constituye una categoría dinámica que no puede ni debe reducirse a una simple categorización del uso del espacio; sino que debe definirse a partir de quienes empíricamente lo sustentan, es decir, los sujetos de la acción. Son ellos los protagonistas concretos, que en el devenir cotidiano de sus vidas construyen la historia y recrean los espacios que habitan.

Profundizando un poco más, Long (citado por Gómez, 2003, p.4) tiene una propuesta para el análisis de los procesos rurales, conocida como la acción orientada desde la perspectiva del actor social, destaca la importancia del significado de las cosas desde el punto de vista de los actores, “como una construcción social sujeta a constantes negociaciones entre los actores sociales”.

Este enfoque parte del reconocimiento, de acuerdo a Entrena (citado por Hernández, 2012) que:

(...) los límites de lo urbano son imprecisos no sólo porque física y geo-gráficamente resulte difícil establecer con nitidez una clara separación entre la ciudad y su periferia, o entre ésta y las regiones consideradas como rurales, sino también porque en tales áreas suele existir una población cuyas características sociales y económicas se encuentran en proceso de cambio y redefinición, y que se manifiestan como una especie de construcción híbrida que posee características tanto de lo urbano como de lo rural (p.3).

Ahora bien, el impacto causado por la metropolización se puede medir, de acuerdo a Jaramillo & Alfonso (2001) con la incidencia migratoria de Bogotá sobre su área metropolizada, datos reflejados en el cuadro 2.1:

Cuadro 2.1. Impacto de la migración sobre la dinámica poblacional de Bogotá y sus áreas circundantes

	Bogotá	Sabana	Resto de Cundinamarca	Resto del país
Total nacidos	3.557.104	585.259	1.687.127	31.140.216
Total residentes	5.496.727	740.472	1.111.949	29.620.558
Saldo residentes-nacidos	1.939.623	155.213	-575.178	-1,519.658
Saldo nacidos	0,545	0,265	-0,341	0,049

Fuente: Jaramillo & Alfonso.

Se refleja por lo tanto, que los municipios que conforman el área de la Sabana experimentan intensamente una dinámica poblacional, aunque su magnitud relativa es menor, comparada con Bogotá. Para aclarar la situación, Gouëset (2005) ilustra:

La idea de transformar la aglomeración bogotana en un Area Metropolitana legal emergió en los años 90, cuando se evidenció que el perímetro urbano del Distrito Capital no podría seguir conteniendo de manera indefinida el crecimiento espacial de la ciudad, y que buena parte de esa expansión se daría, en adelante, en los municipios de la Sabana (...) (p. 70).

Podemos determinar un primer nivel de comprensión sobre la configuración del territorio (sus rasgos esenciales y su paisaje), derivado de ese cambio poblacional, así como también sobre las lógicas que definen sus problemáticas y sus posibilidades de intervención de esa población en los nuevos usos y control que le dan a su territorio, especialmente al del suelo rural.

Precisamente, lo de la expansión urbana es uno de los fenómenos que determina la situación que sucede con los municipios vecinos a la ciudad de Bogotá. Tal es el caso del municipio de Tenjo donde se analiza la ocupación y los nuevos usos territoriales del suelo rural y su efecto en los pobladores.

Se expresan Jiménez & Novoa (2014) al respecto:

Los cambios que operan en el plano espacial y territorial evidencian que el espacio no es un simple lugar para el emplazamiento de las fuerzas productivas. No es sólo es el lugar de la producción. Ante todo, el espacio es una fuerza productiva “en si” que requiere ajustarse siempre a las cambiantes condiciones de la valorización (p.19).

La aproximación del estado del arte, pasa por entender el territorio con sus dinámicas de ocupación y los nuevos usos del suelo rural, lo cual indica el camino para reconocer e interpretar el impacto de esas acciones sobre los actores locales y de ellos su reacción.

## 2.2. Marco conceptual

Hay una gama de enfoques que contribuyen a comprender, cada uno de ellos aisladamente, las múltiples dimensiones de la territorialidad, pero no bastan, por sí mismos para entender la complejidad de esas dinámicas ocupacionales así como las reacciones y acciones que desde los actores sociales se manifiestan.

Podemos decir inicialmente que en el territorio se articulan variadas tramas físicas, bióticas y antrópicas, que por lo general, se observa desde lo funcional y técnico (enfoque de políticos y planificadores del Estado); desde lo físico, formal y geométrico (enfoque de urbanistas y arquitectos); desde historicista, social, económico y político (enfoque propio de científicos sociales); e, incluso desde el geográfico (enfoque de geógrafos, biólogos, ecólogos).

Con estas precisiones, en Colombia, usualmente se entiende por desarrollo rural a conjuntos de proyectos y medidas de política compensatorias para la población campesina más pobre. Las políticas relacionadas con las actividades agrícolas, pecuarias y forestales se tratan siempre bajo la lógica del crecimiento económico. Este planteamiento de Salgado (2014) es el reflejo de lo que el gobierno nacional actual, considera pertinente en cuanto al tema.

El concepto de transformaciones rurales invita a su análisis desde una perspectiva endógena que muestra la reorientación de las actividades desarrolladas en el territorio rural, cuyo medio se ve transformado en términos de entorno, producción y consumo lo que por ende, presenta divergencias en los procesos de la agricultura tradicional, esto es, actividades multidimensionales y de reorganización social, territorial y estructural del mundo rural con nuevas habilidades y destrezas para traspasar la dinámica económica y convocar agentes distintos más allá de lo rural.

Lo tratado en los apartados anteriores se desarrolla en un ámbito físico y por lo tanto conviene conceptualizar sobre el mismo. Aquí aparece entonces la noción de suelo, “derivada del latín *Solum*, que significa el terreno, la superficie donde se asienta algo. Implica su utilización como soporte, relacionado con la edificación o el hábitat, definido por un uso presente, o futuro, que implica establecer sobre él elementos construidos” (García, 2001, p.160). Importante es otra derivación del concepto suelo, ya que en la medida en que este “connota el soporte para alguien o algo, significa una idea de propiedad (...) como soporte al que se vincula y por el que se identifica una familia o colectividad” (García, 2001, p.160-161).

De García (2001), también se toma el término espacio que lo determina “a cualquier ámbito, sin precisión de límites, y también sin suponer ningún carácter, contenido, pro-

riedad o forma de uso” Ahora bien, “el espacio geográfico, es un espacio organizado, (...) una determinada distribución de los usos de sus diversas porciones, y de los elementos que los representan” (p.161). Este es el lugar conceptual que la investigación sustenta.

El uso del suelo, es el destino que se atribuye a un suelo en relación con la organización del espacio. Implica una finalidad cuya utilización debe integrarse a una estructura de usos organizada, es decir en la organización del espacio. Lo plantea Linck (2001):

La difusión de nuevos patrones de consumo y hábitos de vida , la megapolización de los sistemas urbanos, los progresos espectaculares de las comunicaciones y la creciente movilidad de la población han modificado radicalmente el patrón de organización del territorio, desplazando o borrando casi por completo las fronteras entre lo rural y lo urbano (p.87).

Adviértase que también, la ocupación del suelo, es la instalación de elementos físicos sobre él e incluye el acondicionamiento para instalarlos. Otro término relacionado es el de recubrimiento del suelo que expresa la intensidad de ocupación. El recubrimiento es total en el suelo residencial, muy intenso en el industrial, incompleto en el suelo agrícola y ligero en usos complementarios (García, 2001, p.162).

Los usos del suelo presentan diferentes categorías: residencial, productivo, industrial, de transporte, comercial, agrícola/ganadero, forestal, de esparcimiento, de conservación entre otros. Identificar el por qué se da uno u otro tipo de uso es lo que se busca con la propuesta: es una decisión de planeamiento, una acción de poderes territoriales, o son acciones espontáneas. Es importante aclarar que no se trata de la Ordenación del Territorio, sino que es una organización del espacio de acuerdo a los intereses de los diferentes actores locales que en él confluyen y también del rol de cada uno de ellos.

Precisamente la actividad rural que se concebía antes del advenimiento de la nueva ruralidad, fue la referencia que se hacía a los procesos e intereses que dieron lugar a la vieja ruralidad, o sea, esa larga y persistente sinonimia entre la vida rural y el quehacer agrícola. Se pensó, representó y actuó como si lo único que allí existiera, definiera y organizara las economías rurales fueran las actividades agrícolas de la gente del campo (Arias, s.f. p.124).

De acuerdo con lo anterior, la nueva ruralidad, en tanto cambio económico asociado a dinámicas de diversificación en sociedades rurales y economías anteriormente orientadas hacia la agricultura, ha dado lugar a fenómenos de especialización económica que pueden entenderse como procesos novedosos de desarrollo local. Estos procesos

han modificado tanto la dinámica económica dentro de las comunidades como en sus relaciones y articulaciones externas (D'Amico et al, 2013).

En la propuesta del artículo Política Pública Distrital de Ruralidad (2006), se establece: un concepto que no se debe descartar, que si bien fue concebido para Bogotá, aplica a Tenjo por el reconocimiento de los diversos actores sociales que componen la estructura social:

“La noción de territorio rural (...) trasciende lo espacial, al considerarlo un producto social e histórico dotado de una base natural, unas formas de producción, consumo e intercambio, una red de instituciones y formas de organización que tienen la función de otorgarle cohesión al resto de los elementos. Este enfoque no se limita a unos tipos de actor determinado - campesinos, ganaderos, pequeños productores, comerciantes y otros-, ni a una actividad productiva específica, pues la ruralidad la comparten todos sus habitantes, junto con el uso que hacen de ella (p.1).

Una acotación interesante a este aspecto es:

(...) punto importante para tratarse son las relaciones de poder que aparecen con el territorio, el factor del establecerse y reorganizar ese espacio implica establecimiento y control, siendo así la posesión del espacio debe estar definida por un límite, una marca, una forma simbólica de comunicar la pose de determinado espacio, dentro de las normas particulares del grupo en cuestión. No son líneas marcadas las que definen los territorios y si son imaginarias, existen dentro de lo que es importante para el grupo y para su cultura, en realidad son marcas culturales. Según define Taylor, estas líneas de frontera presentan dos sentidos, uno hacia adentro, definiendo un límite territorial y una separación, y uno hacia fuera, mostrando la línea de contacto y separación. Entonces, la regulación y el control de estos espacios, de la circulación, distribución y los accesos marcan ciertas normas, acciones y organización que vinculan formas de reaccionar con lo físico. (Acha, 2008, p.3)

El espacio, por lo tanto, es un “sistema histórico y político”, siendo que no es estático, y sí camina junto con la cultura, con las transformaciones que esta cultura propone y las transformaciones de lo humano. Criado (citado por Acha, 2008) manifiesta que:

(...) se hace evidente no sólo la íntima relación entre espacio, pensamiento y sociedad, sino que, más allá del reconocimiento de esa circunstancia, se percibe que la construcción del espacio aparece como una parte esencial del proceso social de construcción de la realidad realizado por un determinado sistema de saber y que es, asimismo, compatible con la organización socioeconómica y con la definición de individuo vigente en este contexto; lo que significa, en definitiva, que el espacio es ante todo un sistema histórico y político.

Estébanez, Puyol & Méndez (citados por Urán Arenas, 2006) afirman que “las estructuras territoriales deben interpretarse como el resultado material y acumulativo de las actuaciones desarrolladas por unos agentes espaciales determinados, generadoras de conflictos en función del distinto uso que cada uno de ellos está interesado en otorgar al espacio” (p. 10).

Con base en lo expuesto, Sepúlveda et al., (citado por Alfonso, 2001), “los territorios se consideran como (...) espacios geográficos, cuya cohesión deriva de un tejido social específico, de una base de recursos naturales particular, de unas instituciones y formas de organización propias, y de determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso”

Se acentúa entonces, junto con la apreciación de Isaza que:

Estas dinámicas de ocupación del territorio generan formas distintas de asentamientos dependiendo de la variedad de relaciones entre uno y otro. Un asentamiento “es todo lugar donde existe población asentada en forma permanente”, un asentamiento implica adaptar un territorio y organizar en él el hábitat (p. 29).

Para complementar los conceptos relacionados con esta investigación, es importante referirnos a Jerome Monnet (citado por Rozga & Hernández, 2007) quien aprovechando el enfoque de redes y lugares, escribe:

La territorialización es el proceso de identificación, definición y producción de un espacio como territorio por un actor [local, social] geográfico (individual o colectivo). La construcción de territorios humanos se basa en dos modalidades fundamentales: la territorialización “areolar” (en áreas) y la territorialización “reticular” (en redes) (p.86).

Todo esto nos lleva a la dualidad mencionada a lo largo de la propuesta: dinámicas de ocupación y nuevos usos territoriales del suelo rural y sus impactos en el modo de vida de los pobladores. A propósito, de estos aspectos, concreta la idea lo manifestado por Inmaculada Caravaca (citada por Rozga y Hernández, 2007):

(...) el espacio de redes está basado en la multiplicación de flujos entre nodos (...), convirtiéndose, por tanto, en la forma espacial dominante de articulación del poder; (...) junto a dicho espacio de flujos sigue estando presente el espacio de lugares, aquel en que se desarrolla la vida cotidiana de la gente y en el que se establecen las principales relaciones entre las personas (p. 86).

Lo presentado constituye un referente básico para esbozar las características que determinan las dinámicas de ocupación e intervención sobre los usos del suelo rural y

su grado afectación a la comunidad del municipio de Tenjo, en donde, como lo presenta (Grammont, 2009):

(...) las transformaciones inducidas por los procesos globales y sus repercusiones a nivel local, han derivado en la construcción de nuevos territorios, en la emergencia de nuevos actores sociales, y en el establecimiento de nuevas relaciones sociales, sentando las bases de una nueva sociabilidad no sólo en el campo mismo, sino en su relación con la ciudad, bases de la nueva ruralidad.

Añádase a esta posición, lo que Edelmira Pérez (s.f.) manifiesta: “Hoy en día, el mundo rural se ve como el ámbito en el cual se desarrollan múltiples actividades económicas y sociales, a partir de los recursos naturales y de los diferentes pobladores que allí se encuentran” (p.181).

¿Cómo pueden manifestarse los actores locales ante los cambios dados? Los grupos locales han de captar las tendencias y enfrentar las metamorfosis externas en las que sus sociedades se encuentran inmersas. Desarrollar la habilidad de los grupos locales para reelaborar y readecuar las trayectorias locales para insertarse, de algún modo, en las tendencias actuales de la economía y el trabajo. Finalmente, redefinir su espacialidad y rediseñar sus articulaciones espaciales.

De esa manera, puede decirse que la nueva ruralidad ha sido el resultado de procesos locales intensos y complejos de búsqueda de alternativas económicas y de sistemas de trabajo que han podido mitigar la pérdida de actividades y empleos agropecuarios por parte de las localidades, su gente, su historia, sus recursos [lo que incide directamente en el desarrollo rural del área estudiada] (Arias, s.f., pp. 123-159).

Así expuesto, desde las distintas corrientes de las ciencias sociales se ha comenzado a redescubrir y revalorizar la importancia del desarrollo rural, poniendo de manifiesto la cuestión territorial tanto en la organización y dirección del Estado, como la puesta en escena de diversas dinámicas de resistencia social, caracterizadas por la diversidad, adaptabilidad y flexibilidad de los diferentes actores que ocupan esos territorios, dimensión que va más allá del enfoque tradicional y que desvela también la concepción de la nueva ruralidad.

### CAPITULO 3

#### DESARROLLO METODOLOGICO

La investigación comienza con:

### 3.1 Diagnóstico multidimensional del municipio de Tenjo

Fase que apunta al primer objetivo específico y se establece con el ánimo de obtener una visión global de la situación pasada y actual del municipio de Tenjo. Para ello, se procede de la siguiente manera:

1. Identificar los cambios clave propios del territorio, observados en el periodo establecido, basado en la población y sus asentamientos (casco urbano, condominios, fincas, parcelas, negocios, entre otros) como en la evolución de las actividades económicas y sociales en el desarrollo y funcionamiento del espacio geográfico. Se plantea entonces un seguimiento con base en la cartografía del año 1990 y 2012, años en los cuales se tiene información y cuya fuente es el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). También se soporta dicha evolución con mapas veredales elaborados en conjunto con los actores locales a través de los talleres de diagnóstico participativo, donde se evidencia la transformación del territorio. Esto conlleva a la elaboración de un informe cuya estructura puede ser similar a la de un inventario de recursos físicos del municipio.
2. Analizar los cambios en la evolución de la población del municipio, como los tipos propios de consumo, deseos de los habitantes del territorio en materia de vinculación laboral, educación formal, capacitación, cultura, ocio y residencia. De igual manera que en el apartado anterior, se cuenta con la participación de la población.

La tabla 3.1 presenta la condensación de las actividades que permiten orientar el desarrollo de esta primera fase.

### 3.2 Variables que han sido transformadas

Orientada a desarrollar el objetivo segundo. Base para este proceso es el análisis estructural de las variables clave, con la ayuda de una matriz que ponga en relación todos los elementos que la constituyen. Para esta fase se utilizará el diagnóstico participativo, con algunos de los habitantes del municipio, organizados en grupos de acuerdo al espacio geográfico habitado.

A manera de resumen, se plantea un listado de variables a ser tratado en talleres comunitarios, con grupos de trabajo cuyos participantes serán: pequeños propietarios rurales autóctonos, líderes de las Juntas de Acción Local veredales, funcionarios municipales, representantes de entidades y privadas, trabajadores de campo no propietarios, mujeres cabeza de hogar, empresarios.

La tabla 3.2 desarrolla la conceptualización de esta fase.

### 3.3 Efectos de la transformación a través de los actores

Esta fase se encamina al desarrollo del objetivo tres. Para tal efecto, se propone la realización algunos talleres con base en técnicas de diálogo, observación y dinámicas de grupo.

Para tal efecto se aplican los siguientes pasos:

#### Paso 1. Propuesta inicial de clasificación de actores.

Propuesta inicial de clasificación de actores	¿Cómo hacerlo?	Actores
<p>Consiste en identificar grupos organizados o personas que podrían ser relevantes en función de la propuesta. Resulta clave identificar en forma concreta los posibles actores, el tipo de relaciones se establecerá con ellos y cuál será el nivel de participación de cada uno de los actores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reunión de pequeños grupos de informantes con diferentes perspectivas y experiencias</li> <li>- Lluvia de ideas para hacer un listado de los diferentes actores</li> <li>- Clasificación por grupos de actores, para reconocer los más importantes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituciones públicas con incidencia en la zona</li> <li>- Instituciones privadas</li> <li>- Empresas</li> <li>- Organizaciones sin fines de lucro</li> <li>- Organizaciones sociales</li> <li>- Entidades religiosas</li> <li>- Actores individuales</li> </ul>

#### Paso 2. Identificación de funciones de cada actor.

Identificación de funciones de cada actor según su competencia en el territorio	Roles de cada actor en el proyecto
<p>Reconocimiento de las principales funciones de los actores respecto de la propuesta y su capacidad de articulación con los objetivos de la misma.</p>	<p>Identificación de las posibles acciones que podrían desarrollar los actores sociales e institucionales en relación con la propuesta.</p>

#### Paso 3. Análisis de los actores.

Análisis de los actores	a) Relaciones predominantes	b) Niveles de poder
<p>Realizar un análisis cualitativo de los diferentes actores de cara al proceso participativo iniciado. Se pueden adoptar dos categorías:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) relaciones predominantes entre actores, con énfasis en el nivel de interés, y</li> <li>b) niveles de poder-influencia sobre otros actores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A favor (predominan relaciones de confianza y colaboración mutua)</li> <li>- Indeciso/indiferente</li> <li>- En contra (predominan relaciones de conflicto).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alto: alta influencia sobre los demás</li> <li>- Medio: Mediana influencia sobre los demás</li> <li>- Bajo: no hay influencia de los demás.</li> </ul>

#### Paso 4. Reconocimiento de las relaciones sociales.

Reconocimiento de las relaciones sociales Identificación y análisis el tipo de relaciones que puede existir entre diferentes actores (Por ejemplo relación fuerte de coordinación y trabajo conjunto, relación débil con poca o casi ninguna coordinación y relación de conflicto).	Comentarios sobre su adaptación a nuestro proyecto Identificación y análisis de las relaciones entre actores entorno a los objetivos de la propuesta. De particular importancia es la identificación de los conflictos entre actores entorno al impacto de las dinámicas de ocupación y nuevos usos del suelo rural.
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### Paso 5. Reconocimiento de las relaciones comunidad-instituciones existentes.

Reconocimiento de las relaciones comunidad - instituciones existentes Identificar las relaciones existentes entre la población y los actores identificados así como la percepción que la institucionalidad tiene de la población. Se pueden plantear estrategias para trabajar con las redes consolidadas (grupos de actores cooperantes o aliados) para fortalecer las relaciones entre los grupos que presentan relaciones débiles.	Comentarios sobre su adaptación a la propuesta Plantear estrategias para trabajar con las redes consolidadas y para fortalecer las relaciones entre los grupos poblacionales que presentan relaciones débiles.
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

De acuerdo a los pasos planteados y tomando con base los datos de la población activamente económica del municipio, se logró identificar a los actores sociales. Esta identificación parte de que el 30% de dicha población vive de las actividades agrícolas y pecuarias, lo cual es un porcentaje bajo si se tiene en cuenta la vocación agrícola de sus tierras.

Hay un porcentaje del 32,6% de población que trabaja en el área rural del municipio, pero que vive fuera de él, que son empleados en los cultivos de flores y que se considera población flotante y con poca estabilidad laboral, lo cual dificulta el proceso de planeación y la definición de políticas de inversión social. Aquí no se ha contado otra población flotante que son los alumnos y profesores de los colegios campestres privados, lo que constituye otra dinámica de ocupación del suelo rural.

Solamente el 30% de los empleados en las floristerías y otros cultivos corresponde a gente de Tenjo, lo que representa el 14,1% de la población económicamente activa. El 18% de la población económicamente activa del municipio trabaja en Bogotá u otros municipios aledaños.

Por tanto, se logró determinar la existencia de estos y otros actores sociales del municipio, que se sintetizan en la tabla 3.1; asimismo, también es importante señalar la existencia de actores sociales institucionales del municipio, que se relacionan en la tabla 3.2.

<b>TABLA 3.1. Tenjo: Población económicamente activa - actores sociales</b>	
Actividad	Número
Artesanos	30
Campesinos agricultores	464
Comerciantes	300
Cuidanderos de fincas de esparcimiento	264
Desempleados	480
Empleados de Tenjo que trabajan fuera del municipio	1280
Ganaderos	761
Industriales	55
Jornaleros	144
Obreros de las flores y otras empresas	1000
Población económicamente activa de Tenjo	4778
Población que trabaja en Tenjo y vive fuera de él	2615
<b>Total</b>	<b>7393</b>
<i>Fuente. Plan de Desarrollo Municipal 2012 - 2015</i>	
<i>Oficina de Planeación Municipal</i>	

Como se puede colegir, el sector agropecuario es de los más sensibles a los cambios de la economía de sus territorios y Tenjo no es la excepción, como casi todos los municipios del área metropolitana de la ciudad de Bogotá, entre ellos Facatativá, Madrid, Mosquera, Funza, Cota, Chía, Cajicá y Tabio, por nombrar los pertenecientes al anillo de expansión, aún hay habitantes que derivan el sustento de las actividades agrícolas. Sin embargo, estamos presenciando dinámicas de transformación territorial socio económicas, derivadas de procesos como la globalización y la consecuente metropolización, cambios reflejados en las cifras mostradas.

**Tabla 3.2 Tenjo: actores sociales institucionales**

Niveles	Objetivos	Organización y/o naturaleza jurídica	Participación
<b>Gubernamentales (estatales)</b>			
<b>Nivel local</b>			
Administración municipal	Administración y gestión pública municipal	Entidad territorial	Instrumentos y mecanismos constitucionales y legales de participación
1. Alcaldía			
Planeación municipal			
Secretaría de Dllo. Eco. y ambient			
Bienestar social			
Servicios públicos			
Tesorería			
Inspecciones de Policía			
2. Concejo municipal			
3. Personería			
<b>Nivel departamental</b>			
URPA	Planeación agropecuaria	Entidades departamentales	
Planeación departamental	Planeación		
<b>Nivel regional</b>			
CAR	Gestión y control ambiental	Entidades departamentales	
<b>Nivel nacional</b>			
IGAC	Estudios geográficos, catastrales, suelos, etc.	Establecimiento público nacional	
Juzgado Promiscuo Municipal	Administración de justicia	Rama jurisdiccional	
Registraduría	Registraduría del Estado Civil	Establecimiento público	
Policía Nacional	Seguridad ciudadana	Organización de seguridad del Estado	
<b>No gubernamentales</b>			
Juntas de acción comunal	Gestión comunitaria. Control social	Organizaciones comunitarias con Personería Jurídica	
Consejo de planeación	Control social	Organización municipal de representación	
Amigos de Tenjo	Gestión comunitaria	Organización comunitaria con Personería Jurídica	Organización y autogestión
Asoflorcentro	Gestión comunitaria-empresarial	Organización comunitaria con Personería Jurídica	Organización y autogestión
Asopunta	Gestión comunitaria-empresarial	Organización comunitaria	Organización y autogestión
<b>Entidades descentralizadas</b>			
Emsertenjo	Empresa de servicios públicos domiciliarios		
<b>Otras instituciones</b>			
Liga de televidentes de Tenjo Tensat TV	Producción audiovisual y promoción de la gestión municipal	Organización comunitaria	
Instituciones de salud			
Instituciones educativas			

Fuente: Plan Municipal de Desarrollo 2009 - 2012 y ajustes por el autor

Tabla 3.3. Identificación de dinámicas de ocupación y usos del suelo rural

Campo de análisis para identificar las dinámicas de ocupación y usos del suelo rural

Variables explicativas	Indicadores	Preguntas orientadoras	Objetivos específicos	Fuentes de verificación	Herramienta metodológica de investigación
Area	Tamaño Distribución Características	¿Cuál es el área rural? ¿Cuál la urbana? ¿Cómo se distribuye?	Verificar extensión y distribución básica	Plan Ordenamiento Territorial-POT IGAC	-Lectura -Análisis Documental -Análisis textual
Caracterización territorial <sup>14</sup>	Número de predios rurales. Tamaño de los predios. Rendimientos Infraestructura	¿Cómo se usa el suelo? ¿Cuáles son los productos representativos?	Identificar la destinación del territorio	Oficina de planeación municipal. IGAC Plan de Desarrollo Municipal PDM	-Grupos de Discusión
Actividades económicas <sup>15</sup>	Número de predios rurales. Número de empresas	¿Qué se produce? ¿Cómo se produce?	Caracterizar actividades económicas	POT PMD Distrito de Manejo Integrado DMI Productores	-Análisis documental -Análisis textual
Población: actores individuales e institucionales <sup>16</sup>	Estadísticas Mercado laboral	¿Cómo se vincula con el sector productivo? ¿Qué resultados económicos se obtienen?	Determinar los vínculos sociales y sus redes de interacción	POT DANE Comunidad (actores sociales)	- Entrevistas

*Nota: Elaboración propia con base a datos de clase.*

Esta tabla y la sucesiva se dinamizan en el capítulo 4 donde se desarrollan las variables explicativas y se hacen los comentarios respectivos.

<sup>14</sup> El espacio se convierte en territorio de un actor desde el momento en que éste se inserta en una relación social de comunicación (Raffestein, 2011, p.104).

<sup>15</sup> Cualquier práctica espacial inducida por un sistema de acciones o de comportamientos, incluso embrionaria, se traduce en una “producción territorial” que hace intervenir a la trama, nudo o red. Es importante demostrar, a este respecto, que ninguna sociedad, por elemental que sea, escapa a la necesidad de organizar el campo operatorio de su acción (Ibid, p.106).

<sup>16</sup> Las “imágenes” territoriales revelan relaciones de producción y, en consecuencia, relaciones de poder y es descifrándolas como se obtiene la estructura profunda. Del Estado al individuo, pasando por todas las organizaciones, grandes o pequeñas, se encuentran los actores sintagmáticos que “producen” el territorio (Ibid, p.108).

TABLA 3.4. Determinación de los cambios de estructuras

Campo de análisis para determinar los cambios causados en la estructura geográfica y la estructura social

Variabes Explicativas	Indicadores	Preguntas orientadoras	Objetivos específicos	Fuentes de Verificación	Herramienta metodológica de investigación
Función de producción y beneficios	Áreas cultivadas Areas cosechadas Rendimientos	¿Qué capacidad de producción se tiene?	Establecer la vocación productiva de base agropecuaria	Secretaria de Agricultura Colombiano Agropecuario – ICA y CORPOICA Productores. Gobernación de Cundinamarca	-Lectura -Estadísticas -Análisis documental -Análisis textual
Cambio de la productividad	Nuevas empresas Otros usos del suelo agrícola	¿Cuál es la influencia de estas nuevas empresas?	Determinar los nuevos rubros de producción	Secretaria de Agricultura Colombiano Agropecuario – ICA y CORPOICA Productores	-Grupos de Discusión
Eficiencia de la asignación-producción	Rendimientos económicos esperados	¿Qué resultados económicos y sociales se han obtenido?	Caracterizar la eficiencia de los nuevos sectores productivos.	Productores	-Análisis documental -Análisis textual

*Nota: Elaboración propia con base a datos de clase.*

Como puede colegirse de las prácticas anteriormente mencionadas, se siguen los lineamientos generales para recabar información con base en la participación de la comunidad del municipio de Tenjo. Esa mencionada participación, tal y como lo menciona Geilfus (1997): “(...) no es un estado fijo: es un proceso mediante el cual la gente puede ganar más o menos grados de participación en el proceso de desarrollo” (p.1).

Por tanto, la finalidad de este apartado, es la generación de diferentes escenarios que se describen a través de la intervención de los actores, basados en todo momento y con rigor, a las diferentes posiciones, opiniones y expectativas de cada uno de ellos, frente al desarrollo rural, visto de manera individual, colectiva e institucional.

## CAPITULO 4

### USOS DEL SUELO EN EL MUNICIPIO DE TENJO

El presente capítulo pretende reflexionar sobre las funciones, estructuras y usos del suelo rural, tanto los tradicionales –producción primaria de alimentos- como los nuevos requerimientos de la sociedad moderna (ocio, recreación, conservación de la naturaleza, oferta de bienes y servicios ambientales, entre otras), pero también busca plantear cómo estas dinámicas a su vez, están siendo intervenidas por el fenómeno generalizado de la urbanización y que ha llevado a que las áreas rurales reordenen su territorio, económica, social y culturalmente.

#### 4.1 Esbozo histórico nacional

Para adentrarnos en este tema, es pertinente establecer la conformación histórica que han tenido las regiones, su naturaleza, dinámica y mutuas relaciones enmarcando los procesos de su articulación con el campesinado colombiano a través de sus características y perspectivas, especialmente a partir de algunos centros metropolitanos.

Si nos remontamos al pasado, especialmente a los siglos XVI y XVII, encontramos que según Fajardo (1983) en aquella época tuvo especial importancia la actividad económica desarrollada a partir de la difícil articulación de las zonas mineras con las regiones agrarias y de mayor densidad demográfica. Bajo esta circunstancia aparece entonces la forma de un poder político y económico desarrollado desde la Colonia, asociado al control de la fuerza de trabajo y de la tierra lo que dio origen a estructuras de dominación sustentadas en vínculos personales y circunscritos espacialmente a los ámbitos geográficos de su influencia.

En este proceso, y en torno de los grandes epicentros macroregionales (como es el caso de la ciudad de Bogotá) se articulan áreas de actividad económica característicamente especializadas, dentro de las que se cuentan las de agricultura mecanizada y la ganadería y también las de economías típicamente campesinas – minifundistas y productores de alimentos de consumo directo o “bienes –salario”-.

En este sentido, esta dinámica se mantiene: división de la tierra entre aquellos que poseen un capital comercial ejerciendo control de la mano de obra y la tierra; y los campesinos, también como un producto histórico en el poblamiento y las transformaciones de las regiones.

Así, sobre estas bases, se ha tratado de resolver la adecuación de las estructuras productivas del campo a los requerimientos del desarrollo de la industria y en general del capital, los cuales entrelazan zonas de agricultura comercial con comarcas campesinas sobre las cuales avanza el capital pero sin descomponerlas totalmente, debido primeramente, a las resistencias y dinámicas económicas, como uno de los aspectos característicos, que realzan la importancia del aporte de la producción de alimentos campesinos y también, por el número de predios y hectáreas que ocupa en el interior de la agricultura.

A manera de colofón, comparto con Agudelo (2013) que el desarrollo de las economías campesinas está ligado a los procesos que se tejen en las zonas rurales relacionadas con la producción agrícola, en torno a esta actividad, la producción que se desarrolla en sus parcelas no es en grandes cantidades en comparación con la gran producción de las empresas capitalistas. El autoconsumo, pequeña comercialización y trabajo familiar entorno a la protección del territorio donde viven y la subsistencia, son características marcadas de este tipo de economía, además de sus formas de poblamiento y ubicación en zonas de frontera agrícola, que determina normalmente la ubicación del campesinado y su relación con áreas de reservas naturales.

#### 4.2 Cambios de usos del suelo y propiedad de las tierras

“El territorio colombiano se ha construido, en términos de su poblamiento y uso de los recursos, a partir de dinámicas conflictuales regidas en general, por mecanismos de coerción para el ejercicio del control de los recursos y la población” (Salgado, 2014, p.24). Esta aseveración se aplica al proceso de construcción del territorio del municipio de Tenjo y para corroborarlo, Arango (2014) observa:

La conquista y la Colonia<sup>17</sup> se superpusieron cada una en una parte del territorio. Es más útil considerar conquista al sojuzgamiento militar, político y económico de los indígenas por los españoles, y colonia al establecimiento de un núcleo humano estable, que ejerció un dominio político, militar y económico sobre una zona de influencia. (p.12)

La forma de ocupación del territorio andino fue estructurada en una estrategia de ocupación-dispersión, y adicionalmente la configuración de los asentamientos humanos no coincidió en las condiciones iniciales con los recursos del agua

---

<sup>17</sup> El relato de la conquista y la Colonia de la Nueva Granada se articula como una suma de aventuras individuales y cambios jurídicos en las instituciones; que omite, o trata superficialmente, los aspectos demográficos, económicos, sociales y políticos (...) La conquista iría entre la fundación de Bogotá, en 1537, y el inicio de la Real Audiencia, en 1551; la Conquista se prolongó hasta 1554 (...) (Arango, 2014, p.11)

Lo que la historia del municipio de Tenjo nos presenta, es el reflejo de lo que ha sucedido en la época de la conquista y la colonia, donde se pasa de la agricultura indígena a la ganadería hispánica:

Los pueblos prehispánicos eran esencialmente agricultores, principalmente en el cultivo del maíz y papa y secundariamente en el ají, el achote y la miel de abejas. Ellos no conocían la domesticación de animales. (...) Los chibchas explotaban también la sal que intercambiaban por algodón, oro y hojas de coca con los indígenas de tierra caliente, y diversificaban su dieta con productos esporádicos de la caza y de la pesca, especialmente los caciques y sacerdotes. (...) Los españoles, al contrario, se ocupaban ante todo de la cría de animales (Arango, 2014, p.23).

Desde el año 1570 se marca la extinción de los indígenas en el territorio colombiano; esto conlleva a la formación de la mediana y pequeña propiedad en esas tierras dejadas vacantes.

Todo ese proceso histórico de cambio en la propiedad del suelo propició la aparición de la pequeña propiedad campesina en Colombia que surge “muy precariamente en las tierras de los resguardos indígenas a medida que estos iban despoblándose”. Sucedió entonces que “a medida que morían los indios tributarios, se agregaban en forma permanente a las haciendas o huían de la mita minera, crecían los arrendatarios en los resguardos” Esto trae como consecuencia que “la población blanca y mestiza sea más numerosa y así se solicitaba a las autoridades españolas que los erigiera en parroquia, trasladando a los indios a otro resguardo; las tierras de este entraban en composición, permitiendo el acceso de los primeros a la propiedad de la tierra” (Arango, 2014, p.139-140).

Con base en el Censo de Minifundio elaborado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, en convenio de cooperación técnica con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, llevado a cabo en 1994, se confirma la bimodalidad que caracteriza la estructura agraria. El minifundio se definió como todos los predios menores o iguales a una Unidad Agrícola Familiar, UAF<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Según la Resolución 041 de 1.996 las extensiones de las UAF en la regional Cundinamarca son las siguientes:  
Zona Relativamente Homogénea No. 1 — Provincia de Ubaté  
Comprende los municipios de: Ubaté, Carmen de Carupa, Cucunubá, Fúquene, Guachetá, Lenguazaque, Simijaca, Susa, Sutatausa, Tausa. Sabana centro: comprende los municipios de: Cajicá, Chía, Cógua, Cota, Gachancipá, Nemocón, Sopó, Tocancipá, Zipaquirá, Tabio, **Tenjo**, Subachoque, Funza, Madrid, Mosquera, Facatativá, Bojacá. Sabana norte: comprende los municipios de: Chocontá, Suesca, Zipacón, Villapinzón (en Cundinamarca) y San Miguel de Sema (en Boyacá). Unidad agrícola familiar: para los suelos ondulados a quebrados de esta zona el rango de 12 a 16 hectáreas. Para los suelos de la parte plana el rango es de 2 a 3 hectáreas.

En 1993 se identificaron 2.299.840 predios minifundistas con una extensión de 9.519.369 has, para un tamaño promedio nacional de 4.14 has. Estos predios minifundistas representaban el 82.36% de todos los predios registrados para ese año por el IGAC y cubrían apenas el 15.64% del área predial rural

Cuadro 4.1 Distribución del minifundio por Corpes<sup>19</sup>

Corpes	Predios	Area	Predios %	Area %
Costa Atlántica	176.607	1.133.520	7,68	11,91
Centro Oriente	1.105.224	3.136.661	48,06	32,95
Occidente	917.142	2.673.117	39,88	28,08
Orinoquia	61.081	1.592.408	2,66	16,73
Amazonia	39.786	983.663	1,73	10,33
<b>TOTAL NACIONAL</b>	<b>2.299.840</b>	<b>9.519.369</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Censo de Minifundio. 1995

Si se define como microfundio los predios que tienen una extensión equivalente a media UAF o menos, se puede constatar que para los 20 departamentos donde el minifundio tiene importancia, el 87.7% de los predios del minifundio son microfundios y cubren el 57.1% del área minifundista. Estos son los campesinos más pobres del campo. Son 1.892.089 predios (incluye sitios de recreo y de vivienda) donde sus dueños no alcanzan a obtener la mitad del ingreso de subsistencia, mientras que 270.469 predios se ubican entre media y una UAF como minifundio medio o inestable que tiende a bajar de escala en lugar de subir (Censo de Minifundio. Minagricultura-IICA, 1995).

#### 4.3 Uso del suelo nacional en las últimas dos décadas

En relación a los usos del suelo y del territorio en Colombia son múltiples y cambian de manera continua. La incorporación de grandes áreas del territorio nacional a la producción agrícola y ganadera ha sido notable; sin embargo, tales cambios no siempre se ajustan a las características biofísicas y a la vulnerabilidad implícita de los suelos (Ministerio de Agricultura, Restrepo, J., 2010)

Como referente, al final de la década de los noventa, de los 114,17 millones de hectáreas que tiene Colombia, estaban destinadas a usos agrícolas 50,91 millones de hectáreas (44,6%) y el resto del para usos no agrícolas.

<sup>19</sup> Los Consejos Regionales de Planificación (Corpes) se crearon como una división del territorio nacional para la planificación del desarrollo económico y social. En la actualidad ya no existen.

Los datos de la muestra agropecuaria para el 1995, muestran un predominio de la mediana propiedad en el uso del suelo en todas las actividades. Una clasificación de la unidad productora (UP)<sup>20</sup> por rangos de tamaño de los PSM (pedazos de segmento de muestreo)<sup>21</sup>, tal como se presenta en el cuadro No. 4.2 para la pequeña, mediana y grande, indica y confirma que la pequeña, con alguna sorpresa, está usando el suelo más en ganadería que en agricultura, aunque es la que más labora en agricultura en relación con los demás tamaños. La mediana propiedad está más especializada en la ganadería y el manejo de bosques, en tanto que la gran propiedad usa marginalmente el suelo en agricultura y casi todo lo utiliza en ganadería. Obsérvese que tanto la pequeña propiedad como la grande tienen pocas áreas en bosque.

Cuadro 4.2 Uso del suelo según tamaños de PSM. 1995

Usos	Pequeña		Mediana		Grande	
	has	%	has	%	has	%
Uso agrícola	1815787	26,82	2569726	7,18	56435	0,61
Pastos y malezas	3925773	58,00	23289467	65,07	8303323	89,21
Bosques	680008	10,05	8587131	23,99	819597	8,81
Improductivas	347468	5,13	1343172	3,75	127948	1,37
<b>TOTAL</b>	<b>6769036</b>	<b>100</b>	<b>35789496</b>	<b>100</b>	<b>9307303</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaborado con base en DANE. Muestra agropecuaria. Resultados 1995.

Nota: Pequeña: hasta 20 hectáreas; mediana: entre 20 y 500 hectáreas y grande: mayor de 500 hectáreas.

En este tema se cuenta con datos puntuales agregados que esconden grandes diferencias regionales. El cuadro No. 4.3 señala claramente el conflicto en el uso del suelo en el país, en la época de 1999. Tierras de uso agrícola subutilizadas y una ganadería que utiliza más de las hectáreas potenciales para dicha actividad.

Colombia tiene una estructura productiva con un uso irracional del suelo que se conjuga con su estructura predial inequitativa para constituir una estructura agraria trunca, ineficiente y fuente de permanentes conflictos. El país está subutilizando la tierra agrícola en sus tres cuartas partes, mientras sobreutiliza en ganadería más del 100% de los suelos.

<sup>20</sup> Unidad productora (UP): Es la superficie continua de tierra manejada por un productor agropecuario.

<sup>21</sup> Pedazos de segmento de muestreo (PSM): Es una superficie de terreno que corresponde a una Unidad de Producción (UP) o parte de la misma, que se encuentra dentro de un segmento de muestreo (SM) seleccionado en la segunda etapa; puede o no coincidir con el predio y está a cargo de un productor agropecuario o de un administrador independiente de la condición de tenencia.

Cuadro 4.3 Uso potencial del suelo. Año 1999

Actividad	Uso potencial	Uso actual
Agricultura	18.294.637	4.326.912,00
Pastos y malezas	15.319.630	37.135.336,00
Forestal con posibilidad agropecuaria	11.208.275	n.d.
Forestal	67.093.209	40.729.063,00
Otros usos	2.259.800	n.d.
<b>TOTAL</b>	<b>114.175.551</b>	<b>82.191.311,00</b>

FUENTE: Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC

La estructura de la propiedad y la tenencia de la tierra en Colombia genera por ello grandes conflictos sociales: dificultad de acceso a la propiedad por parte de pequeños y medianos propietarios, poca generación de empleo en una ganadería extensiva, expulsión de población hacia los centros urbanos, un mercado de tierras poco dinámico por la desigualdad en la tenencia, una escasa tributación predial por el poder político de los propietarios en los municipios, en especial de los ganaderos, y por tanto, poca capacidad de los municipios para tener recursos propios que les permita invertir y promover el desarrollo rural (Galán, 2010).

Los pequeños productores juegan un rol predominante en la agricultura; los hogares de la economía campesina:

- a) Constituyen el 12% de los hogares de Colombia.
- b) Representan la mayoría de los hogares en el sector agrícola.
- c) Conforman el 90% de la mano de obra agrícola.
- d) Cosechan la mitad de área sembrada en cultivos; y
- e) Tienen considerables partes de la ganadería - entre 12 y 40%-.

Sin embargo la mayoría de los hogares rurales (65%) viven en condiciones de pobreza o en pobreza extrema (33%). Además, registran una alta informalidad en la posesión de sus predios y es limitado el acceso a fuentes de crédito y tecnología. El escenario campesino colombiano está conformado por múltiples identidades, culturas, organizaciones productivas, modalidades de relación con el mercado y niveles de ingreso y bienestar (Baribbi & Spijkers, 2011, pp: 12-13).

Según estadísticas de 2012 del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la extensión total del departamento de Cundinamarca es de 22.779,21 km<sup>2</sup>, de los cuales 99,16% están en zona rural. Abordando la proporción de suelo urbano vs. rural, en el departamento de Cundinamarca se encuentra que por cada hectárea de suelo urbano

hay 118,12 hectáreas de suelo rural. Tenjo, que se encuentra en la provincia de Sabana Centro tiene 112,96 km<sup>2</sup> en el área rural y 0,56 km<sup>2</sup> en la cabecera urbana, para un total de 113,52 km<sup>2</sup>.

En 2012 en Cundinamarca existían 1.023.950 predios que abarcaron 2.277.921 has, pertenecientes a 1.495.292 propietarios y que estaban avaluados aproximadamente en 36,57 billones de pesos corrientes. Adicionalmente, se registró un área construida de 85.420.837 m<sup>2</sup>. Esto implica que, en promedio, un predio en el departamento tiene una extensión de 2,22 has y cada predio tiene en promedio 1,46 propietarios.

El avalúo catastral promedio por hectárea revela que los municipios donde es más costosa la tierra son: Cota (421,65 millones por ha), Chía (306,40 millones por ha), Cajicá (239,69 millones por ha), Soacha (231,26 millones por ha) y Funza (167,42 millones por ha). En el municipio de Tenjo el valor de la tierra está entre los rangos de Chía y Cajicá.

Al comparar la proporción de área construida rural respecto al área rural total, se tiene que los municipios con un área construida proporcionalmente más alta fueron Chía (296,22 m<sup>2</sup>/ha), Cota (284,31 m<sup>2</sup>/ha), Cajicá (269,62 m<sup>2</sup>/ha), Tocancipá (150,64 m<sup>2</sup>/ha) y Fusagasugá (102,72 m<sup>2</sup>/ha). Aún Tenjo no entra en esta estadística, pero la proyección es que ya en el 2018 debe estar cerca a estos valores.

Finalmente, examinando la densidad poblacional en el departamento de Cundinamarca, hay 112,28 habitantes por cada km<sup>2</sup> de superficie.

#### 4.4 Uso actual del suelo en el municipio de Tenjo

Importante es el hecho de establecer que dentro del Acuerdo 10 de 2014, se contempla lo siguiente:

“VISION DEL TERRITORIO. En el año 2027, Tenjo será un municipio en el que predomine el desarrollo de actividades agropecuarias, agro turísticas, eco turísticas y etno turísticas en condiciones ambientales sostenibles, económicamente rentables y socialmente comprometidas con la producción de alimentos para satisfacer la demanda local y de la región, ocupando con ellas la mayor parte del territorio municipal, que corresponde a suelos de alta capacidad agroecológica (...)”

Esta generalización inicial es bien intencionada y reconoce la vocación de la producción primaria del municipio; entre líneas, se nota la influencia de los enfoques sobre el desarrollo sustentable, que según Altieri (citado por Salgado, 2014) de los cuales es clave reseñar la agroecología, definida así misma como una propuesta sustentable de desarrollo rural, cuya estrategia política busca consolidar unos criterios

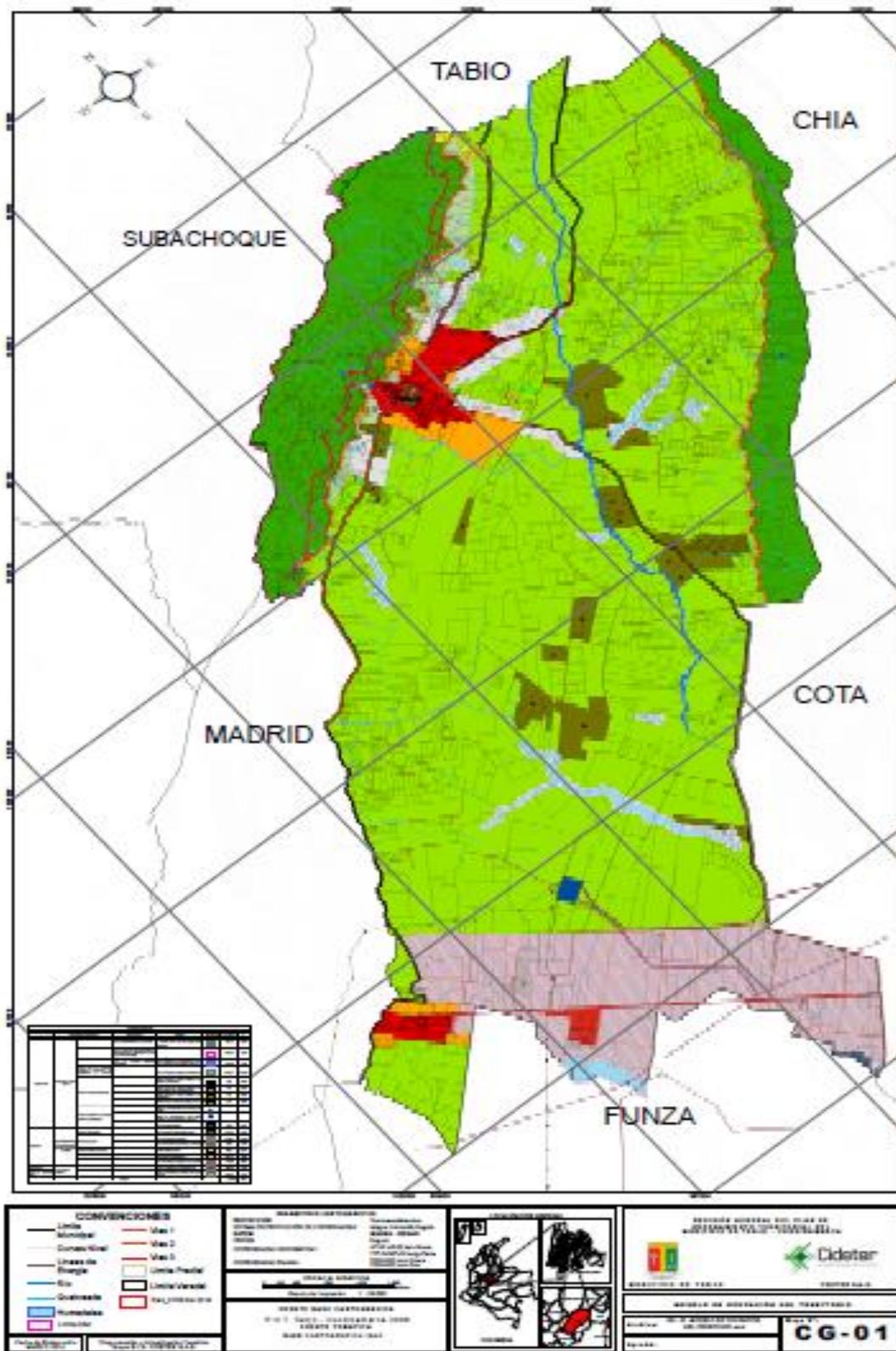
básicos para el desarrollo: i) Seguridad productiva sobre la base de sistemas productivos en diversos agroecosistemas. ii) Reglas para proteger la capa fértil del suelo. iii) Promoción de la seguridad alimentaria. Todos estos elementos se encuentran implícitos en esta primera parte de la visión propuesta, relacionada con el suelo rural.

En este punto, merece subrayarse las siguientes categorías de usos del suelo del municipio de Tenjo establecidas y, que se aplican indistintamente para el suelo urbano, suelo rural y suelo de expansión urbana (véanse los mapas CG-01<sup>22</sup>: modelo de ocupación del territorio; CG-01 A: modelo de ocupación del territorio – leyenda; mapa CG-02: clasificación general del territorio; mapa CG-03: suelo urbano y de expansión urbana central y mapa CG-04: suelo urbano y de expansión y suelo suburbano La Punta).

---

<sup>22</sup> CG: Componente General. Convención de los mapas del municipio de Tenjo.

Mapa CG-01: Modelo de ocupación del territorio

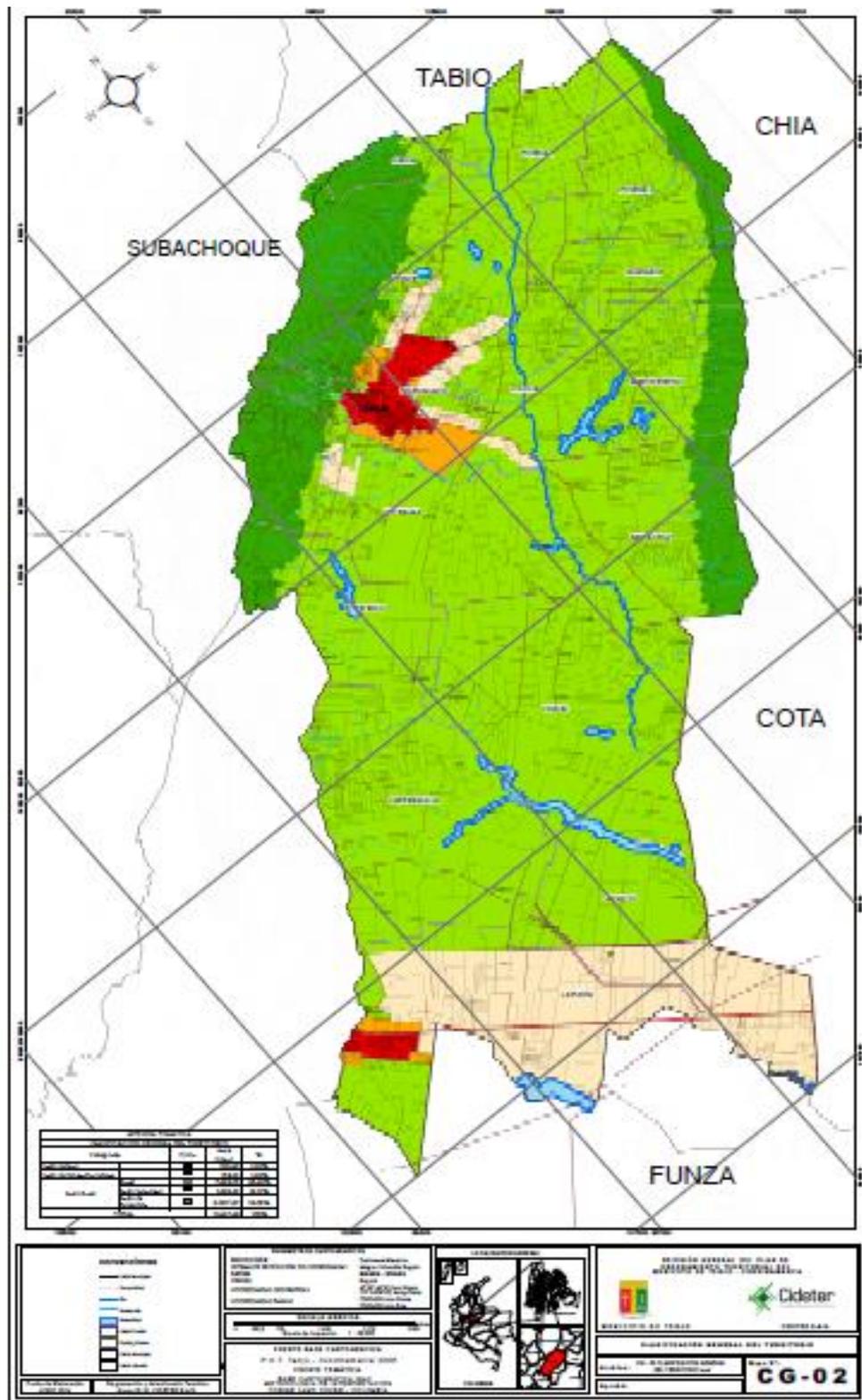


Mapa CG-01-A: Modelo de ocupación del territorio. Leyenda

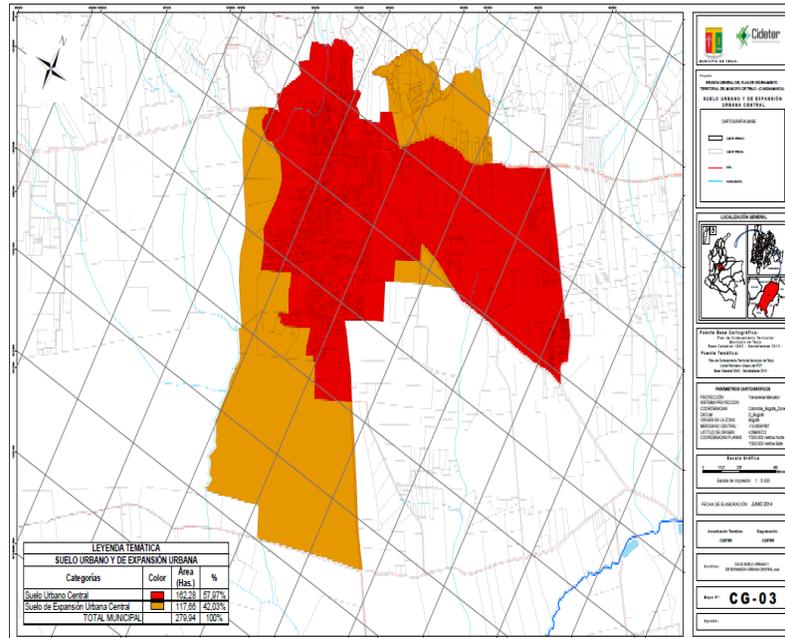
MODELO DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO - MOT								
Clasificación General del Territorio	Categoría de los Usos	Subcategoría	Nombre	Reología	Área (Hec.)	%		
Rural Rural	Protección en Rural Rural	Área Forestal Protectora Protectora	Reserva "Protección" Protectora Protectora de la Cuenca Alta de los Ríos de los Andes (R.A.R.A.)		123,87	0,20%		
		Área de Manejo Integrado del Corredor de Justicia Rural (C.M.I.C.J.R.)			888,88	7,80%		
		Áreas de especial importancia ecológica	Áreas protegidas o resguardos naturales de alto y mediano valor ecológico y paisajístico.		181,88	1,50%		
		Áreas de conservación, biodiversidad y riesgo						
		Áreas de protección agrícola y ganadera y de explotación de recursos naturales	Área de Actividad Agropecuaria Intensiva		7188,47	61,20%		
		Áreas de interés patrimonial	Reserva Urbana de Interés Cultural Área Histórica y Monumental		1,40	0,01%		
			Reserva Urbana de Interés Cultural Área Comercial de Alto Transformación		1,40	0,01%		
			Reserva Urbana de Interés Cultural Área Comercial		1,40	0,01%		
			Reserva Urbana de Interés Cultural Área Urbana		1,40	0,01%		
		Áreas del sistema de servicios públicos domiciliarios	Área de Abastecimiento de Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)					
			Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)					
			Planta de Tratamiento de Agua Potable (PTAP) - planta productora / Tanques					
		Sub-estación Eléctrica		13,28	0,01%			
Rural Rural	Desarrollo Estratégico en Rural Rural (del S. Desarrollo Nacional MCO de 2007)	Vivienda Campesina	Área de Vivienda Rural Campesina		378,24	3,20%		
		Rural Suburbano	Área de Actividad Industrial		918,24	7,80%		
			Área de Actividad Comercial y de Servicios II		38,40	0,30%		
		Centros Públicos Rurales	Centro Público Rural		38,40	0,30%		
			Condominio del Suburbano		188,76	1,60%		
			Área de Actividad Agropecuaria Tradicional		114,88	0,90%		
Rural Urbano	Reservaciones Normales		Área de Actividad en Rural Urbano		188,48	1,70%		
Rural de Expansión Urbana			Área de Actividad en Rural de Expansión Urbana		188,48	1,70%		
<b>TOTAL</b>					<b>11.892,41</b>	<b>100%</b>		

	<b>SECRETARÍA DE ECONOMÍA</b> DIRECCIÓN GENERAL DE ECONOMÍA Y POLÍTICAS INDUSTRIALES <b>SEMI</b> SUBDIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES			<b>GOBIERNO DEL ESTADO DE TLAXCALA</b> SECRETARÍA DE ECONOMÍA Y POLÍTICAS INDUSTRIALES DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES
	DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES			
<b>CG-01 A</b>			DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES DIRECCIÓN DE POLÍTICAS INDUSTRIALES	

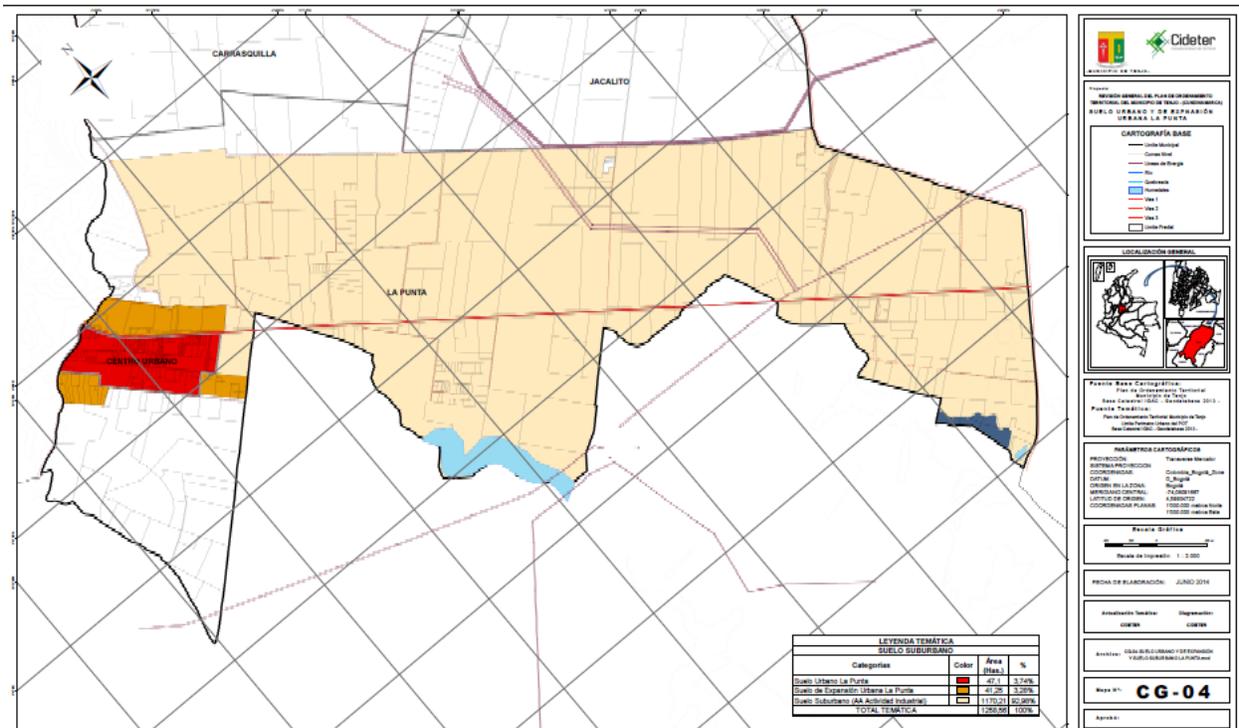
Mapa CG-02: Clasificación general del territorio



Mapa CG-03: suelo urbano y de expansión urbana central



Mapa CG-04: Suelo urbano y de expansión urbana La Punta94



- a. Uso principal: Uso deseable que coincide con la función específica de la zona y que ofrece las mayores ventajas para el desarrollo sostenible.
- b. Usos compatibles: Son aquellos que no se oponen al principal y concuerdan con la potencialidad, productividad y protección del suelo y demás recursos naturales conexos.
- c. Usos condicionados o restringidos: Son aquellos que presentan algún grado de incompatibilidad urbanística y/o ambiental que se puede controlar de acuerdo con las condiciones que impongan las normas urbanísticas y ambientales correspondientes (véase mapa CG-05: categorías de protección y desarrollo restringido en suelo rural).
- d. Usos prohibidos: Son aquellos incompatibles con el uso principal de una zona, con los objetivos de conservación ambiental y de planificación ambiental y territorial y, por consiguiente, implica graves riesgos de tipo ecológico y social.

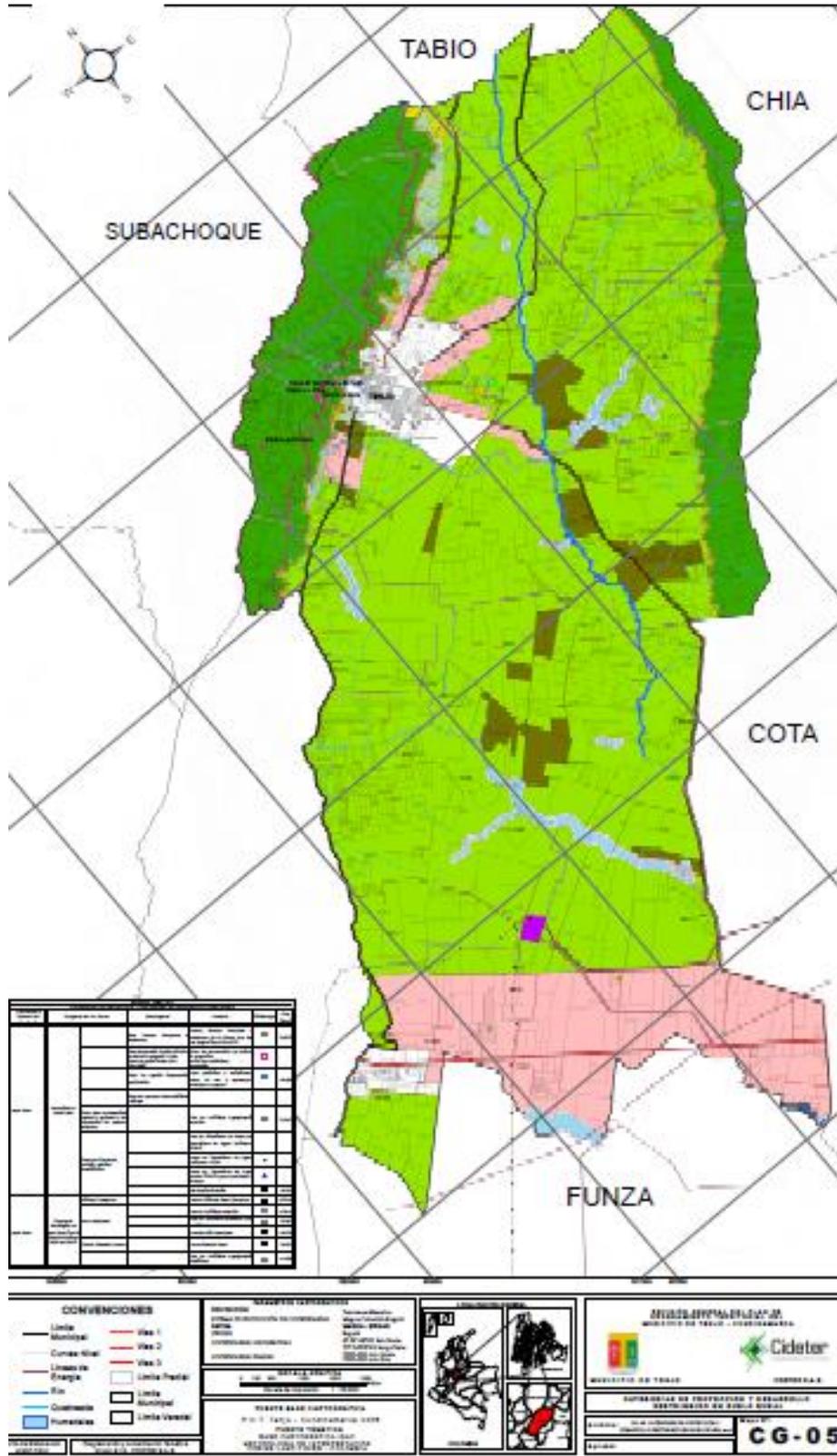
La anterior clasificación obedece a una lógica imperativa de mantener, en un momento determinado, límites espaciales sobre el uso del suelo. No es fortuito que Prestipino (citado por Jiménez & Novoa, 2014) ilustre claramente esta cuestión en los siguientes términos:

“El espacio asume hoy en día una importancia fundamental, ya que la naturaleza se transforma en su totalidad, en una forma productiva. Cuando las necesidades del proceso productivo llegan a todos los lugares, de manera directa o indirecta, se crean paralelamente selectividades y jerarquías de utilización con la competencia activa o pasiva entre los diversos agentes. En consecuencia, se plantea una reorganización de las funciones entre las diferentes fracciones del territorio”

Me parece necesario ampliar esta idea y relacionarla con la propuesta de Smith (citado por Jiménez & Novoa, 2014) quien sugiere que la

(...) resignificación de la naturaleza como fuente de valorización del capital, recurso y objeto aprovechable, conduce a que esta se constituya en un medio universal de producción en el sentido de que no solo provee los sujetos, los objetos y los instrumentos de producción sino que es también, en su totalidad, un apéndice del proceso de producción.

Mapa CG-05: Categorías de protección y desarrollo restringido en suelo rural



Afirmación compatible con el pretendido avance económico de grupos interesados en la acumulación capitalista, que pudieran originar una presión excesiva de poder sobre el territorio como recurso y que por lo tanto, hay que establecerle una ordenación, uso y sentido a través de esas someras categorías del uso del suelo. Por esto puede decirse que la población campesina de Tenjo, asentada en este territorio estratégico de la periferia, tiene una herramienta de resistencia ante el embate capitalista. Jiménez y Novoa (2014) afirman: “Así las cosas, la defensa comunitaria de los territorios (...) es la posibilidad de supervivencia y reproducción de las relaciones y prácticas sociales que en ellos se establecen” (p.75).

#### 4.4.1 Distribución de la propiedad rural en Tenjo

La distribución de la propiedad rural en el municipio de Tenjo ha venido cambiando constantemente debido a las dinámicas de ocupación y nuevos usos del suelo. El cuadro 4.4 se presenta la condición que se tenía para el año 1998, así:

<b>Cuadro 4.4 Tenjo: distribución de la propiedad rural - 1998</b>			
Rangos/ha	Area total (ha)	Porcentaje	No. de predios
0-3	1922,94	16,98	501
3,01-10	2680,6	23,67	499
10,01-20	2079,68	18,37	149
20,01-50	2831,6	25,01	94
50,01-100	1012,11	8,94	16
mayor a 100	796,62	7,04	6
<b>Toatales</b>	<b>11323,55</b>	<b>100</b>	<b>1265</b>
<i>Fuente: Plan Municipal de Desarrollo</i>			

Del anterior cuadro podemos deducir que los predios que están entre las 0 y las 10 has, corresponde a agricultores y fincas de esparcimiento, lo que equivale al 40,65% de la tierra que está centrada en estas propiedades. En el rango de 20 a 100 has la equivalencia es del 59,35%, es decir, que el municipio presenta un alto fraccionamiento de la tierra, lo que se traduce en que el 40,99% de la tierra está en manos de pocos propietarios, mientras que solo el 17% de la tierra corresponde a una mayor cantidad de propietarios.

Estos datos son el reflejo de que la estructura de la propiedad está concentrada en principalmente en los propietarios de las grandes haciendas ganaderas y equinas y que los campesinos tienen un alto grado de aglutinación en sus parcelas.

Para años más recientes, el municipio ha abordado un proceso de actualización catastral y determinar en qué medida se ha seguido fraccionado la propiedad. Para corroborar esta afirmación, el cuadro 4.5 presenta estadísticas consolidadas al año 2012:

Zona rural	Predios	4.798
	Propietarios	6.854
	Area terreno (has)	11.296
	Area construida (m <sup>2</sup> )	671.823
	Avaluo (miles de \$)	673.514.823
Zona urbana	Predios	1.431
	Propietarios	2.071
	Area terreno (has)	56
	Area construida (m <sup>2</sup> )	173.374
	Avaluo (miles de \$)	66.870.866
Total municipio	Predios	6.229
	Propietarios	8.925
	Area terreno (has)	11.352
	Area construida (m <sup>2</sup> )	845.197
	Avaluo (miles de \$)	740.385.689

*Fuente: Estadísticas Catastrales de Cundinamarca 2011 - 2013*

Es evidente, de acuerdo a estas cifras el incremento del número de predios presente en el lapso citado. Aunque es deficiente la información sobre predios urbanos y rurales del cuadro 4.4, es interesante ver las dinámicas de ocupación presentes, bien sea por la subdivisión de las parcelas, aunque es prohibido por el POT subdividir aquellas menores a tres hectáreas, o también a la venta de parte de las fincas a nuevos emplazamientos tanto industriales como urbanísticos.

Un dato básico para establecer estos cambios, es el que se encuentra en el Anuario Estadístico de Cundinamarca del año 1993, sobre la extensión del área urbana que era de 29 has, al 2012 ya hay 56 has y para el siguiente lustro se espera llegar a las 80 has.

Esto nos lleva a destacar, dentro del Acuerdo 10 de 2014, lo relacionado con el Modelo de Ocupación del Territorio – MOT del municipio de Tenjo, los sistemas que estructuran el territorio del municipio de Tenjo.

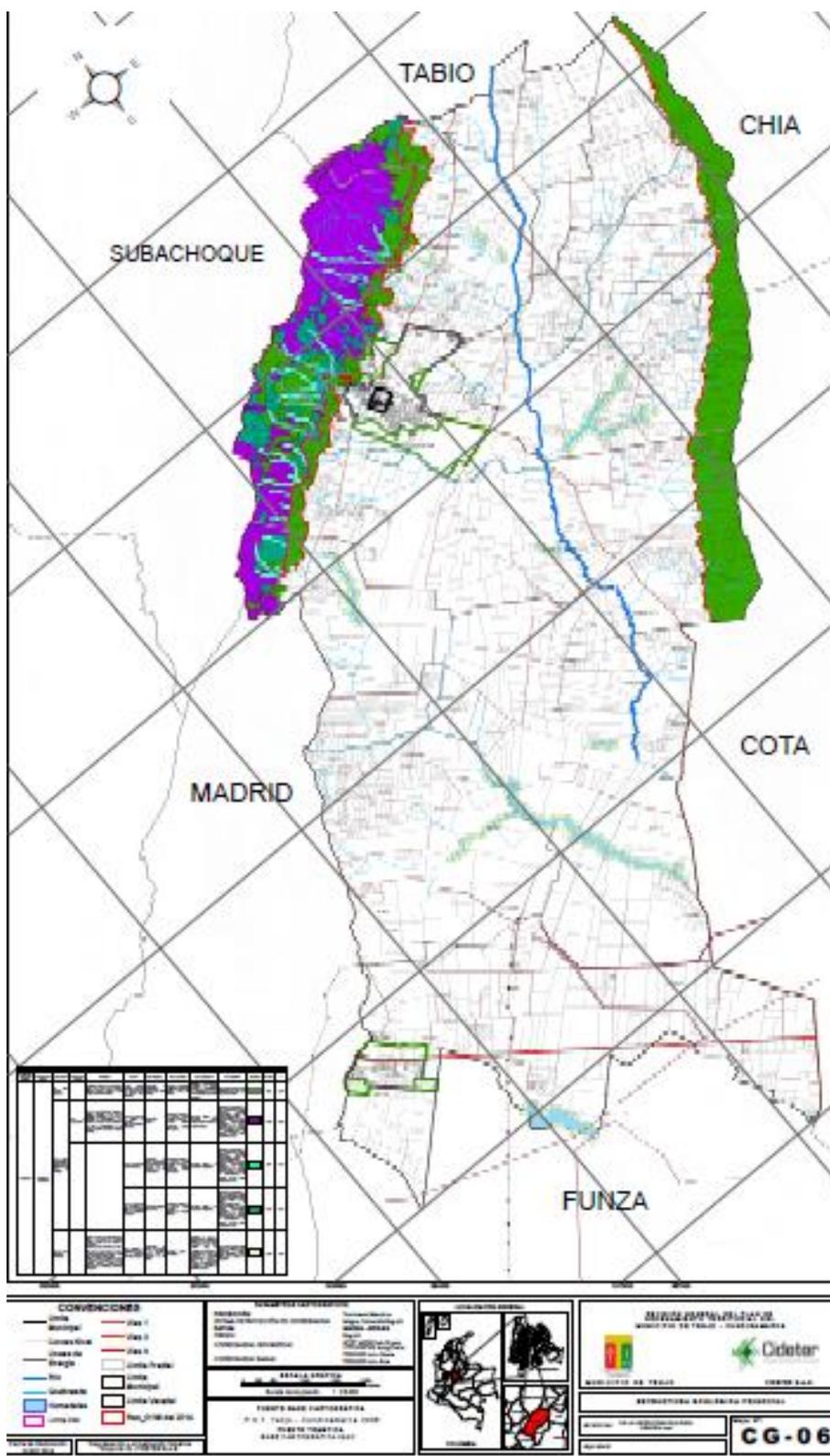
- a. La estructura ecológica principal - EEP<sup>23</sup> (véase mapas CG-06 y CG-06 A: Estructura Ecológica Principal).
- b. El sistema vial y de transporte.
- c. El sistema de servicios públicos sociales o sistema de equipamientos colectivos y el sistema de espacio público (véase mapa CG-07: bienes de interés cultural).
- d. El sistema de centros poblados rurales (véase mapa CG-08: centros poblados rurales).
- e. La gestión del riesgo como factor transversal.

Para sustentar los sistemas de estructuración, el municipio de Tenjo se plantea como uno de sus objetivos el ocupar la capacidad agroecológica con proyectos agropecuarios sostenibles a través de la estrategia de delimitar áreas para el desarrollo de actividades agropecuarias intensivas sobre los suelos de alta capacidad agroecológica, de acuerdo a las características y condiciones específicas de cada una de las clases existentes, y asignar los usos adecuados para garantizar su máximo aprovechamiento, en condiciones sostenibles.

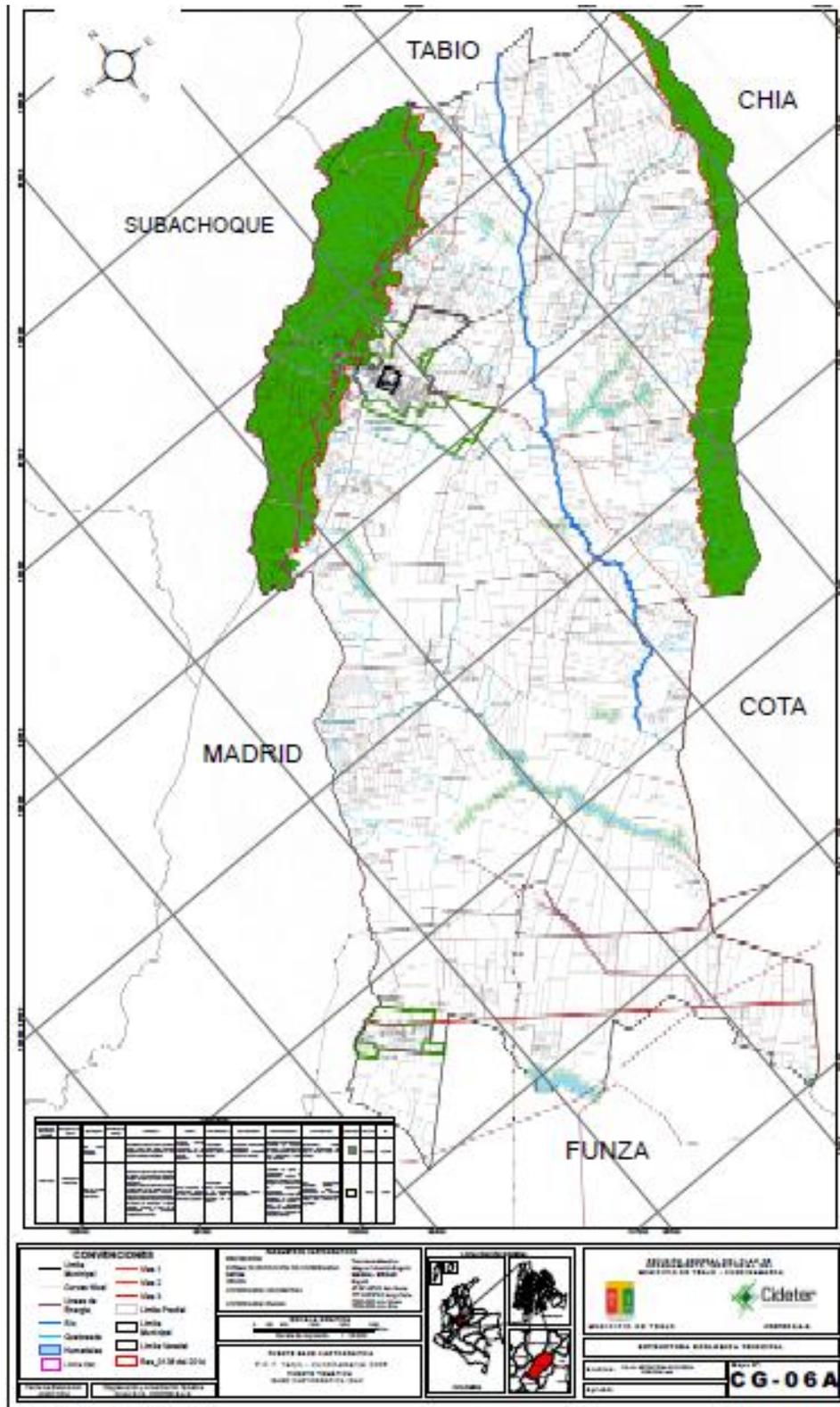
---

<sup>23</sup> Estructura Ecológica Principal –EEP: consiste en el conjunto de elementos bióticos y abióticos que dan sustento a los procesos ecológicos esenciales del territorio, cuya finalidad es la preservación, conservación, restauración, uso y manejo sostenible de los recursos naturales renovables, los cuales brindan la capacidad de soporte para el adecuado desarrollo socioeconómico de las poblaciones.

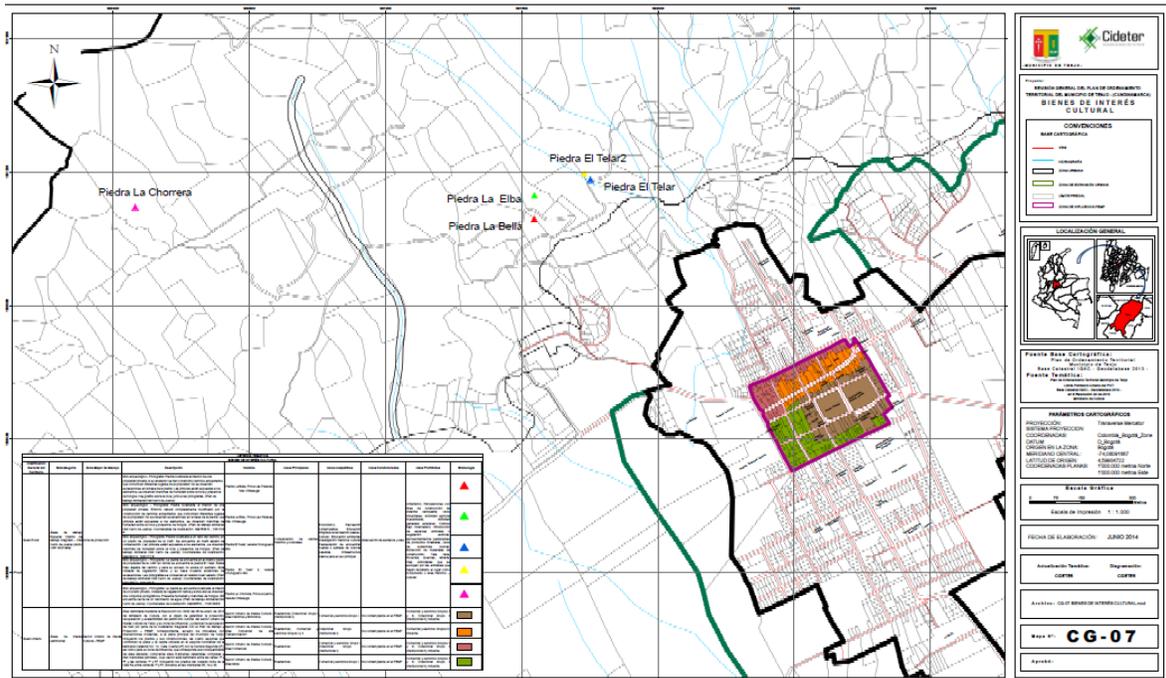
Mapa CG-06: Estructura Ecológica Principal



Mapa CG-06 A: Estructura Ecológica Principal



## Mapa CG-07: Bienes de interés cultural



## Mapa CG-08: Centros poblados rurales



Es importante resaltar el proceso que ha tenido la producción agropecuaria del municipio en los años del estudio; empezando con los datos del año 1992, del cuadro 4.6 se tiene:

**Cuadro 4.6. Tenjo: producción agrícola y pecuaria 1992-1993**

<b>PRODUCCION AGRICOLA</b>	
<b>Cultivos transitorios (semestre B):</b>	
Area (has)	530
Producción (ton)	5510
<b>Cultivos permanentes:</b>	
Area (has)	12
Producción (ton)	48
Cultivo de Flores (has)	244,32
<b>PRODUCCION PECUARIA</b>	
Ganado vacuno (cabezas)	21635
Ganado porcino (cabezas)	680
Aves de corral (miles)	89
<i>Fuente. Anuario Estadístico de Cundinamarca - 1993</i>	

Ahora, estos datos reflejan el comportamiento del uso del suelo productivo con las variables que en ese tiempo se manejaban. Ahora, para establecer las dinámicas de las transformaciones, de este tiempo acá, se presenta en el cuadro 4.7. Esta tabla demuestra que en cada periodo analizado, la producción agrícola del municipio ha cambiado con respecto al año 1992, pero como se tienen otros datos adicionales, se evidencia lo siguiente:

- Las áreas cultivadas han aumentado en cada rubro y ahora se mide el área cosechada.
- Los rendimientos de cada cultivo no son óptimos, con respecto a otros municipios productores del mismo cultivo y mucho menos frente a los municipios de mayores rendimientos.

<b>Cuadro 4.7. Tenjo: Estadísticas de producción agrícola, 2005 - 2010</b>					
<b>AÑO</b>	<b>Cultivo</b>	<b>Area sembrada (ha)</b>	<b>Area cosechada (ha)</b>	<b>Producción (tn)</b>	<b>Rendimiento (tn/ha)</b>
<b>TRANSITORIOS</b>					
2005	<b>Arveja</b>	<b>45</b>	<b>45</b>	<b>90</b>	
2010		<b>65</b>	<b>35</b>	<b>105</b>	<b>3,0</b>
				Fusagasugá	<b>36,8</b>
2005	<b>Hortalizas</b>	<b>12</b>	<b>12</b>		
2010		<b>85</b>	<b>85</b>	<b>850</b>	<b>10,0</b>
2010	<b>Lechuga</b>	<b>70</b>	<b>70</b>	<b>840</b>	<b>12,0</b>
2005	<b>Maíz</b>	<b>380</b>	<b>330</b>	<b>5940</b>	
2010		<b>620</b>	<b>300</b>	<b>1200</b>	<b>4,0</b>
				Lenguazaque	<b>92,0</b>
				Madrid	11,9
				Mosquera	11,6
				Cota	10,0
				Tabio	8,1
				Chía	7,0
2005	<b>Papa</b>	<b>290</b>	<b>290</b>	<b>6800</b>	
2010		<b>782</b>	<b>675</b>	<b>12474</b>	<b>18,5</b>
				Cota	<b>40,0</b>
				Madrid	20,9
				Funza	20,0
				Mosquera	19,9
2010	<b>Zanahoria</b>	<b>165</b>	<b>160</b>	<b>2480</b>	<b>15,5</b>
				Subachoque	<b>32,0</b>
				Tabio	30,0
				Mosquera	20,0
<b>PERMANENTES</b>					
2010	<b>Aromáticas</b>	<b>0,7/0,5/0,3</b>	<b>0,7/0,5/0,3</b>	<b>26,9/3,6/0,8</b>	<b>38,4/7,2/2,8</b>

Fuente: Anuarios de Estadísticas de Cundinamarca - 2005; 2010 y ajustes del autor.

En el área pecuaria, si bien se ven cifras interesantes, esto refleja las dinámicas de ocupación del territorio y sobre todo los nuevos usos del suelo rural, según cuadro 4.8.

## Cuadro 4.8 Tenjo: Producción pecuaria - 2010

<b>INVENTARIO BOVINO</b>			
Raza	Machos	Hembras	Total
Varias	2564	15383	<b>17947</b>
Raza	Pn. leche	Pn. carne	Doble proposito
Holstein	12204	1974	
Angus		25	
Normando			3769
<b>PRODUCCION LECHERA</b>			
Variable	Especializada	Tradicional	Doble propósito
No. vacas ordeño	2238	<b>1450</b>	1180
Pn. x vaca Litro/día	30	<b>18</b>	10
<b>OTRAS ESPECIES</b>			
	Especie	Número	
	<b>Caballar</b>	<b>14750</b>	
	Asnal	60	
	Mular	25	
	Bufalina	10	
	Cunícola	4080	
	Cuyí	0	
	Ovinos	120	
	Caprinos	80	
<b>ESPECIES MENORES</b>			
	Especie	Número	
	Porcinos	1090	
	Aves de postura	30000	
	Pollo de engorde	18000	
	<b>Aves de traspatio</b>	<b>21903</b>	
	Granjas apícolas (4)	100 colmenas	

Fuente: Anuario Estadístico de Cundinamarca - 2012

Las diferencias grandes en la rentabilidad de la producción agrícola y pecuaria, se originan por el problema fundamental que es la falta de agua para riego de los cultivos y las pasturas. Como lección de la situación anterior, esta es una de las causas por las

cuales la agricultura y la ganadería han dejado de ser atractivas en la región y es la dificultad para lograr un uso más productivo, debido a la falta de aquel recurso y al papel de las sequías periódicas. Por esta razón, la administración municipal ha buscado apoyar la gestión que viene haciendo la autoridad ambiental Corporación Autónoma Regional “CAR” con el proyecto del Distrito de Adecuación de Tierras “La Ramada” para establecer sistemas de riego en el valle de Tenjo y en las áreas de mayor potencial agropecuario de la cuenca del río Chicú para ampliar lo existente, aumentando la posibilidad de disponibilidad del recurso hídrico superficial mediante esta interconexión (Acuerdo Municipal 014 de 2000, Tenjo).

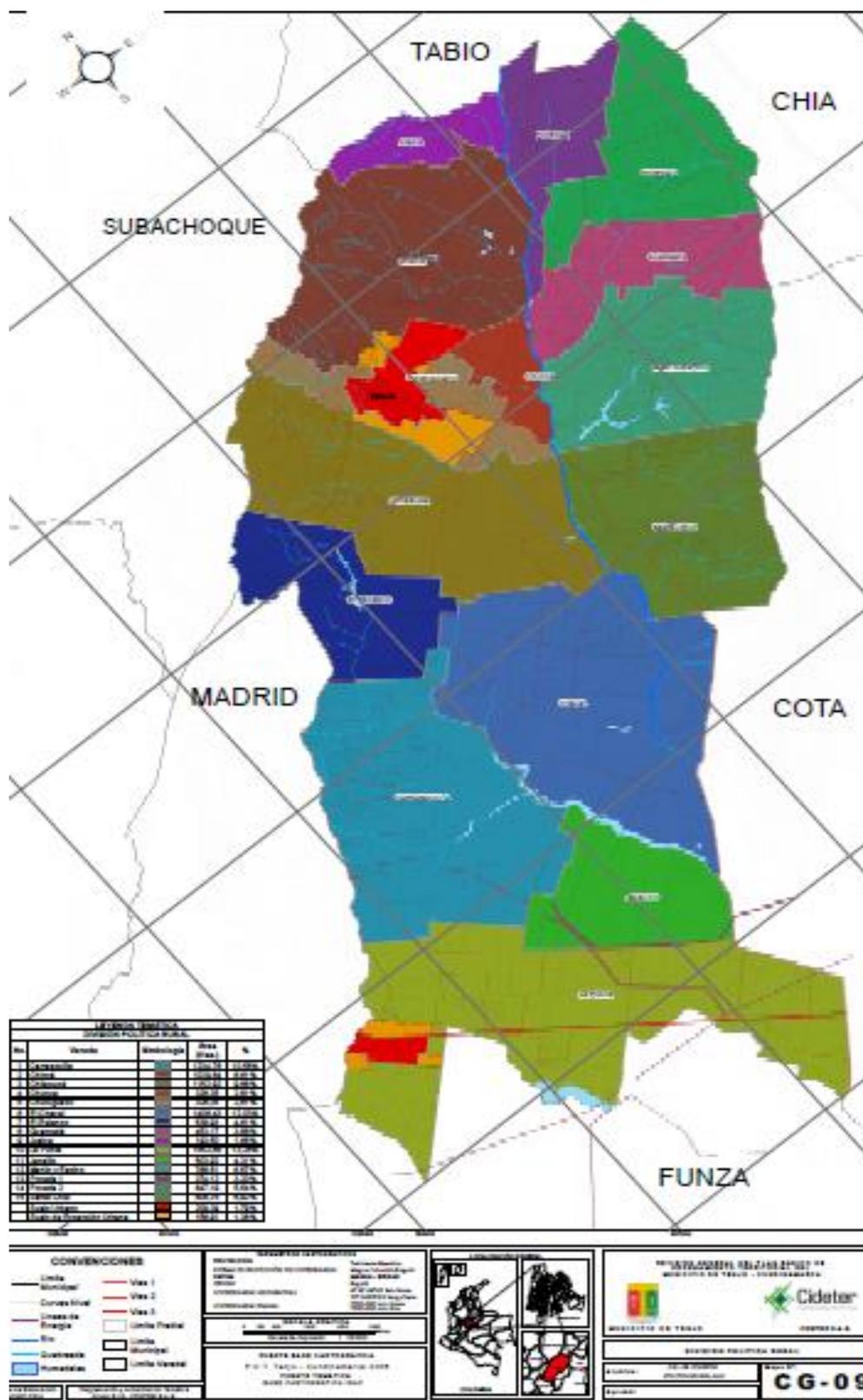
Desde este ángulo, forman parte del suelo rural, de acuerdo a lo señalado en el Art. 33 de la Ley 388 de 1997, los suelos no aptos para el desarrollo de usos urbanos y que están destinados a usos agrícolas, pecuarios, agroindustriales y actividades análogas (véase mapa CG-09: división política rural).

Igualmente hacen parte del suelo rural, en la categoría de desarrollo restringido, las áreas que presentan una concentración de vivienda rural, con niveles básicos de desarrollo de alguno de los siguientes sistemas estructurantes: servicios públicos, vial, equipamientos colectivos y espacio público y que requieren ser desarrollados a efectos de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Estas áreas se denominan centros poblados rurales y corresponden a aquellos señalados en los términos definidos por el inciso segundo del Parágrafo del Art. 1 de la Ley 505 de 1999; según el cual los centros poblados se definen como caseríos de 20 o más viviendas contiguas, localizadas en la zona rural. En el municipio de Tenjo se encuentran ocho centros poblados<sup>24</sup> que cumplen con las características indicadas, en los que predomina el uso residencial, con algunos usos comerciales de bajo impacto y dotaciones como escuelas, salones comunales y equipamientos recreativos.

---

<sup>24</sup> Los centros poblados del municipio de Tenjo son: Cascajera, El Palmar, Gratamira, Jacalito, Juaica, Los Pinos, Pan de Azúcar y Zoque.

Mapa CG-09: División política rural



Otro objetivo relacionado es respecto a la preservación de las tierras con vocación agrícola, para lo cual se pretende concentrar los asentamientos humanos dentro de perímetros delimitados bajo la figura de centros poblados rurales y al interior de la zona urbana y asignar en estas áreas usos y normas que propicien este desarrollo concentrado y desestimulen la subdivisión para la construcción de viviendas en suelos agrícolas. Asimismo, concentrar los suelos industriales en las áreas que actualmente se encuentran ocupadas con estos, estén o no desarrolladas, impidiendo su expansión sobre suelos de alta capacidad agroecológica, mediante la fijación de normas que estimulen y favorezcan estos usos en las áreas permitidas y los eviten radicalmente por fuera de ellas.

También se ha considerado el hecho de la recuperar para proteger los ecosistemas de bosques riparios (bosques naturales en zonas hídricas) y secundarios localizados en la zona de reserva forestal protectora productora de la cuenca del río Bogotá y en el Distrito de Manejo Integrado – DMI del cerro de Juaica. Esta es una actividad que articula a los actores sociales en especial las comunidades rurales y los propietarios, para que se vinculen y participen en el levantamiento detallado, a nivel predial, de la existencia, dimensión y estado de las áreas de la ronda hídrica.

Continuando con la visión del territorio, esta se complementa “con un suelo industrial desarrollado de forma planificada, en el cual se haya privilegiado la producción limpia, el reparto de cargas y beneficios y la dotación del área con infraestructura adecuada y suficiente de servicios públicos, vías y espacio público”. Esta situación refleja la repartición que se ha hecho del suelo y su aprovechamiento en otras actividades económicas complementarias.

He aquí otro aspecto clave en el uso del suelo. Se pretende concentrar en la zona sur de Tenjo la actividad industrial consolidando el liderazgo del municipio en la Provincia de Sabana Centro. Para ello, la estrategia es habilitar, dentro del marco normativo vigente, suelo rural apto para el desarrollo de usos industriales, en el sector del municipio en donde, actualmente, existe suelo rural destinado a la actividad industrial, mediante la regulación de normas de parcelación aplicables a nuevos desarrollos, así como a la ampliación de empresas existentes, en condiciones de sostenibilidad ambiental, privilegiando el desarrollo de la actividad en la modalidad de parque industrial, con el establecimiento de índices de ocupación y construcción más favorables, respecto de los aplicables a los desarrollos individuales.

En estos términos se destaca que “(...) los territorios también recurren a los incentivos tributarios y otras formas de reducción de costos para atraer nuevas inversiones, pero ello –manejado sin la prudencia debida- puede conducir a una guerra fiscal entre regiones” (Moncayo, 2004, p. 65).

Se corrobora la anterior afirmación en el municipio de Tenjo con lo expuesto en el Acuerdo Municipal No. 006 de 2010, que a la postre reza, en el Art. 54: Exenciones, lo siguiente:

6. Con el fin de incentivar el desarrollo de la zona industrial concédase la exención del Impuesto de Industria y Comercio a partir del año gravable del 2010, por una sola vez y por un periodo de seis (6) años, a las nuevas empresas que se establezcan en la zona industrial del Municipio de Tenjo – Cundinamarca, según plano del uso de suelo, definida como tal en el Plan Básico de Ordenamiento Territorial, y que estén constituidas como personas naturales, jurídicas o de economía solidaria y que desarrollen actividades industriales, comerciales o de servicios, de conformidad con los requisitos que establezca el gobierno municipal definirá los mecanismos requeridos para su comprobación.

Las nuevas empresas que se establezcan en la zona industrial del Municipio de Tenjo – Cundinamarca, a partir de la vigencia del presente Acuerdo Municipal, tendrán derecho a la aplicación de la siguiente tabla de exención, siempre y cuando cumplan con los requisitos y condiciones establecidas en el presente Acuerdo, tabla 4.1

Tabla 4.1 Condiciones para exoneración de impuestos- 2010

<b>Año</b>	<b>% exonerado</b>	<b>% a pagar</b>
Primer año	90%	10%
Segundo año	80%	20%
Tercer año	60%	40%
Cuarto año	40%	60%
Quinto año	20%	80%
Sexto año	10%	90%

Las empresas objeto del beneficio, deberán permanecer dentro de la jurisdicción municipal, por lo menos durante los cuatro (4) años siguientes al sexto (6) año de beneficio, so pena de restituir el valor de la exención otorgada en los últimos cuatro (4) años.

Queda entonces así establecida la intencionalidad de dirigir las inversiones de índole industrial hacia parte del territorio municipal que presenta factores de mayor atracción para aquellas actividades ya enumeradas.

Para completar la visión del territorio, falta entonces lo relacionado “con suelo urbano desarrollado de forma compacta (...) que ofrezca espacios seguros, dotados de

infraestructura vial, de servicios públicos domiciliarios y sociales y de espacio público, en proporción tal que satisfaga las demandas de la población que lo ocupa”. Apartado este que completa la trilogía del uso básico del suelo, establecido para el municipio.

Dentro de este marco, forman parte del suelo urbano, de acuerdo a lo señalado en el Art. 31 de la Ley 388 de 1997, las áreas destinadas a usos que implican intensa ocupación del territorio, que cuentan con infraestructura vial y redes primarias de energía, acueducto y alcantarillado, y se encuentran dentro del perímetro de servicios públicos. En el municipio de Tenjo se delimitan dos (2) áreas urbanas. Estas áreas son, la correspondiente a la tradicional cabecera, en cuyo interior se encuentra el centro histórico o Bien de Interés Cultural; y la correspondiente a La Punta (véanse mapa CG-10: servicios públicos; mapa CG-11: centros poblados rurales servicios públicos; mapa CG-12: sistema acueducto rural; mapa CG-13: equipamientos colectivos rurales; mapa CG-14: redes centros poblados rurales).

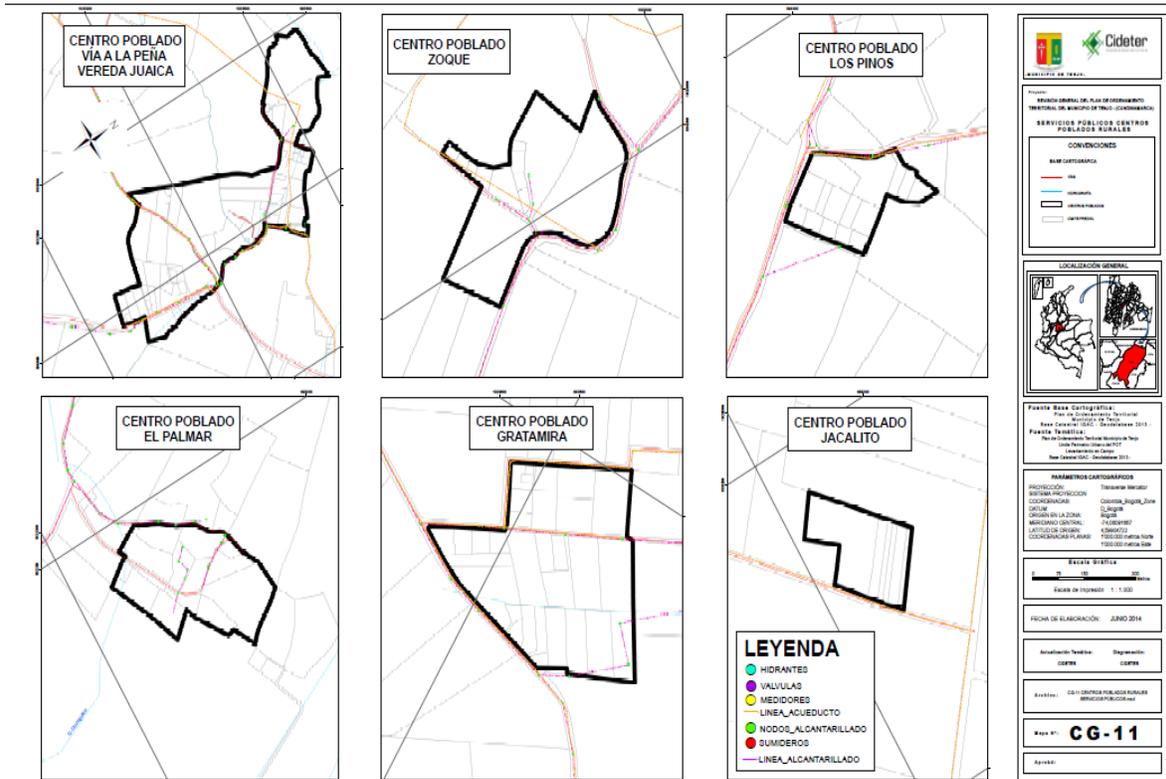
Desde luego, hay que considerar también el suelo de expansión urbana, de acuerdo a lo señalado en el Art. 32 de la Ley 388 de 1997, forman parte de este, las áreas destinadas a recibir el crecimiento del área urbana. En el municipio de Tenjo se delimitan seis (6) polígonos de suelo de expansión urbana: tres (3) de ellos localizados contiguos al suelo urbano central y los otros tres contiguos al suelo de expansión La Punta<sup>25</sup> (véase mapa CG-15 y CG-16: plan vial – perfiles viales zona industrial La Punta; y mapa CG-17: levantamiento topográfico La Punta).

---

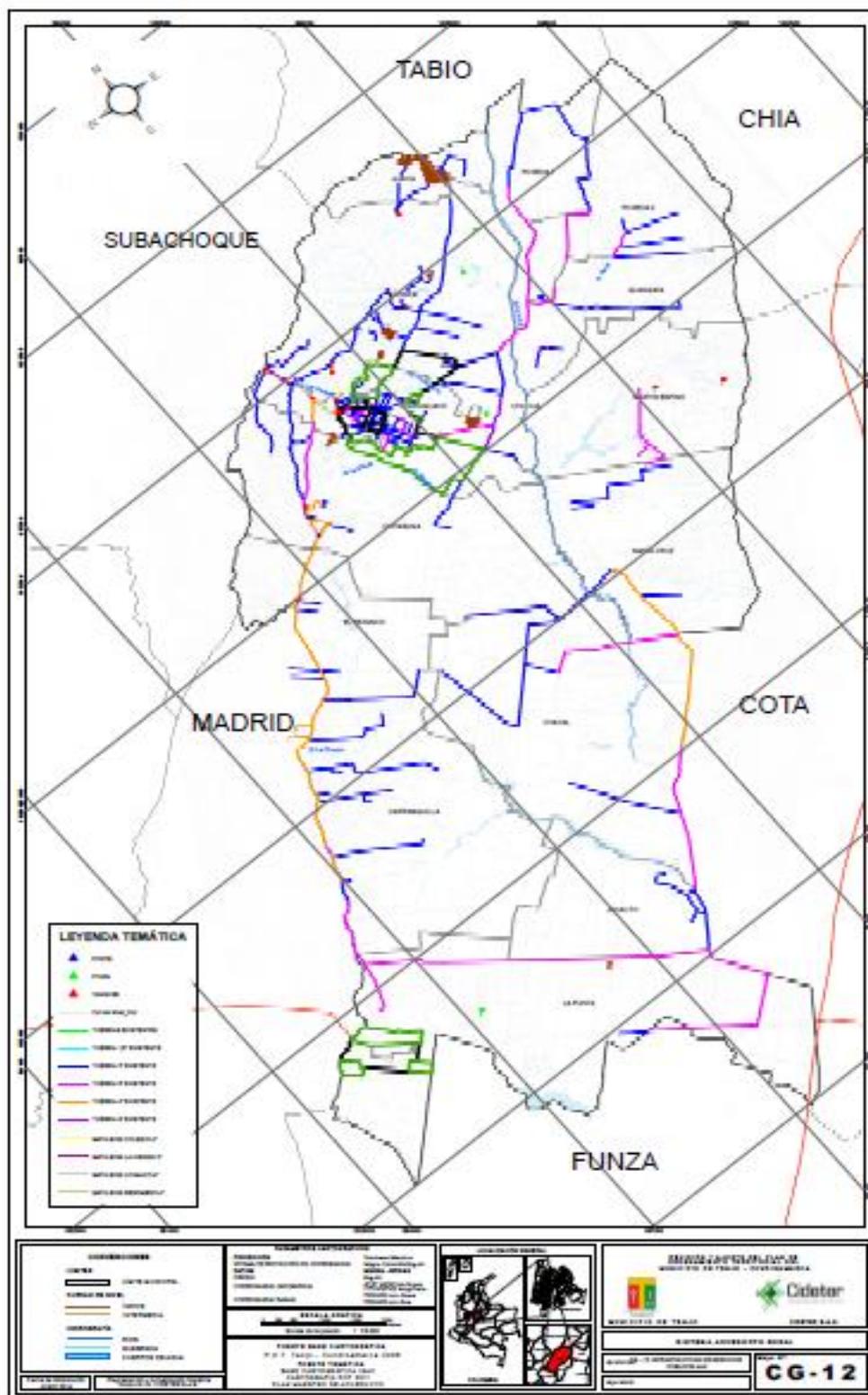
<sup>25</sup> Suelos de expansión urbana del suelo urbano central: norte, sur y occidental. Suelos de expansión urbana La Punta: nororiental, occidental y suroriental.



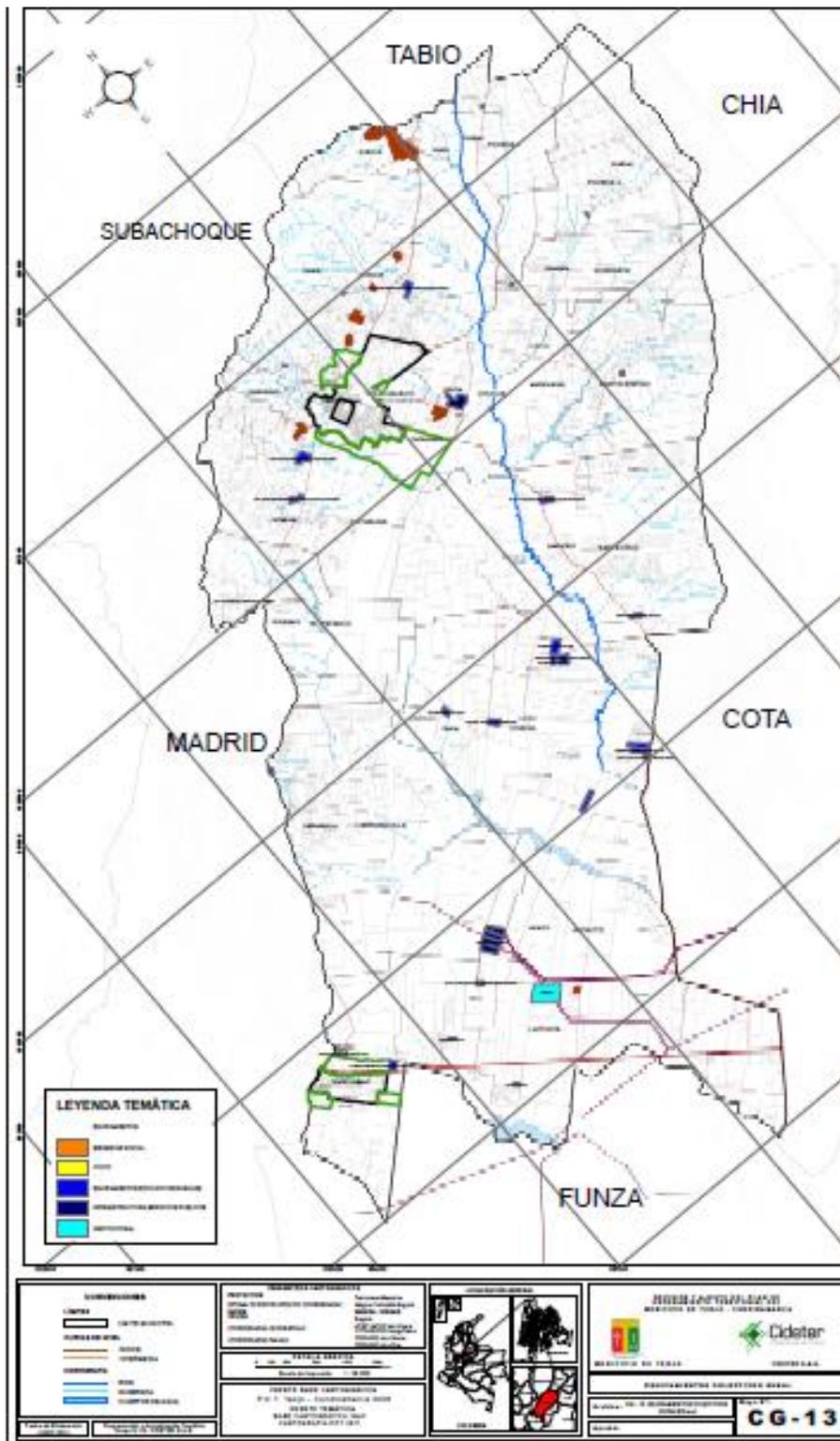
# Mapa CG-11: Servicios públicos centros poblados rurales



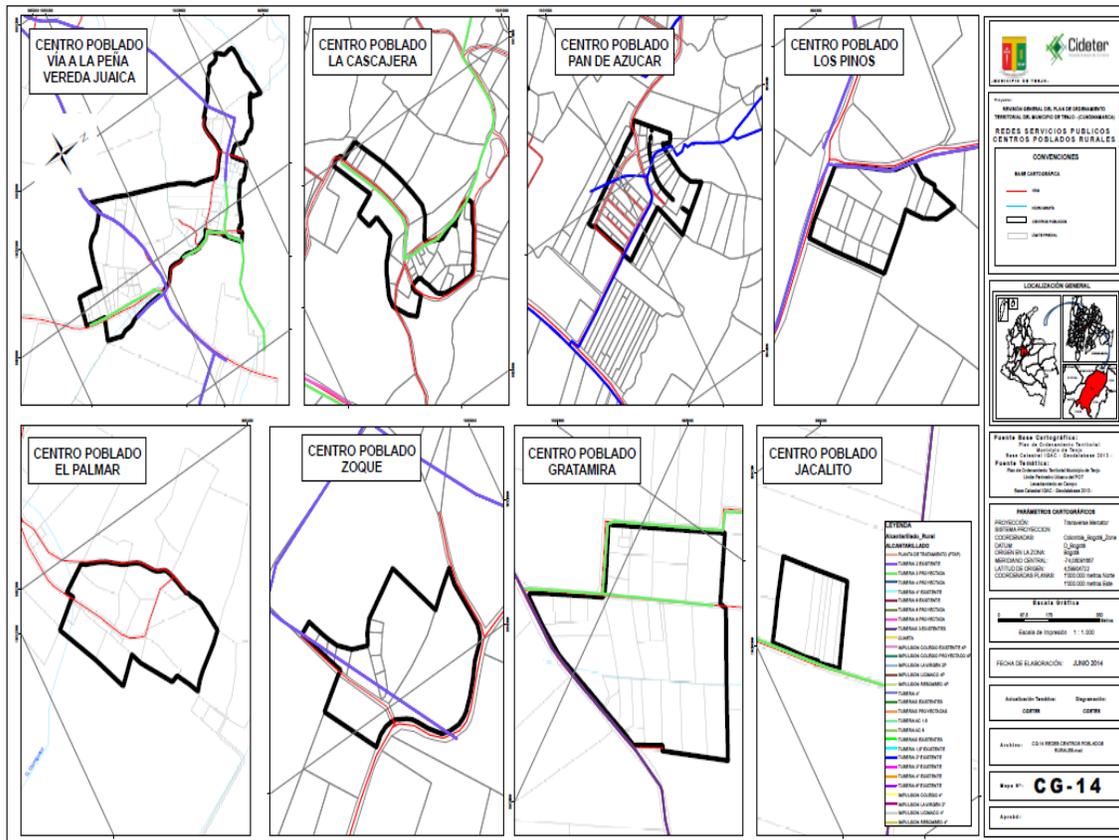
Mapa CG-12: Infraestructura de servicios públicos rurales



Mapa CG-13: Equipamientos colectivos rurales



Mapa CG-14: Redes servicios públicos centros poblados rurales



Además, se cuenta con el suelo suburbano, conformado por las áreas ubicadas en suelo rural, en las que se mezclan los usos del suelo y las formas de vida del campo y la ciudad, que pueden ser objeto de desarrollo con restricciones de uso y baja densidad, garantizando el autoabastecimiento en servicios públicos domiciliarios. Para el municipio de Tenjo, se tienen seis (6) áreas suburbanas.<sup>26</sup>

Para complementar el apartado anterior, se estableció para el municipio de Tenjo un umbral máximo de suburbanización<sup>27</sup> del 11.37%. Esta es una norma de carácter estructurante y, por consiguiente no podrá ser modificada sino con ocasión de la revisión del largo plazo del POT actual.

<sup>26</sup> Suelos suburbanos de Tenjo: La Punta; corredor vial vía Tenjo – Tabío; corredor vial vía Tenjo – El Ocal; corredor vial vía Tenjo – Cuatro Caminos; corredor vial vía Cuatro Caminos – Siberia y corredor vial vía Tenjo – La Punta.

<sup>27</sup> En los términos del Art. 1 del Decreto Nacional 3600 de 2007, el umbral máximo de suburbanización es el porcentaje máximo de suelo que puede ser clasificado como suburbano.

Adviértase también la existencia de los suelos de protección, que de conformidad con el Art. 35 de la Ley 388 de 1997, son todos aquellos localizados dentro de las clases indicadas, que por sus características geográficas, paisajísticas o ambientales, o porque forman parte de zonas de utilidad públicas para la construcción de infraestructuras para la provisión de servicios públicos domiciliarios, o porque corresponden a áreas de riesgo alto o mitigable en las cuales no es posible la localización de asentamientos humanos, tienen restringida la posibilidad de urbanizarse. De conformidad con lo establecido en el art. 4 del Decreto Nacional 3600 de 2006, reglamentario de la Ley 388 de 1997, en el suelo rural del municipio de Tenjo existen las siguientes categorías de suelos de protección:

- a. Areas de conservación y protección ambiental
  - Reserva forestal protectora-productora de la Cuenca Alta del río Bogotá.
  - Area de Manejo Especial Distrito de Manejo Integrado –DMI Cerro de Juaica.<sup>28</sup>
  - Areas de especial importancia ecosistémica:
    - Areas periféricas a nacimientos, cauces de ríos y quebradas y humedales.
    - Vallados.
    - Areas de infiltración y recarga de acuíferos.
  - Areas de amortiguación de áreas de protección.<sup>29</sup>
- b. Areas de amenaza y riesgo.
- c. Areas para la producción agrícola y ganadera y de explotación de recursos naturales.
- d. Areas e inmuebles considerados como patrimonio cultural: sector urbano de interés cultural.
- e. Areas del sistema de servicios públicos domiciliarios.

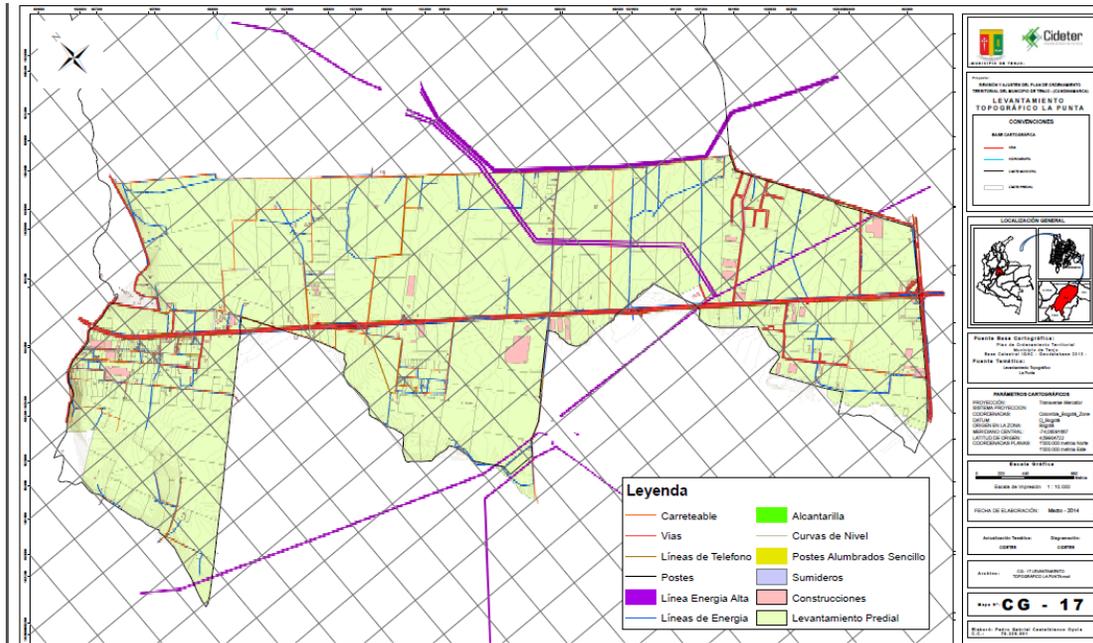
---

<sup>28</sup> Corresponde al área definida en el Acuerdo 042 de 1999 de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR, comprendida en la parte alta de las veredas Juaica, Chince, Churuguaco, Chitasugá y El Estanco, que busca el desarrollo sostenible, ordenando, planificando y regulando el uso y manejo de los recursos naturales renovables y las actividades económicas que allí se desarrollan y estará regulado por la Plan de Manejo Ambiental aprobado por la CAR. (Art. 103).

<sup>29</sup> Contempla las áreas entre los 2650 m.s.n.m y los 2700 m.s.n.m. de las áreas protegidas de los sistemas del Cerro de Juaica, cuya área total del DMI es de 885.08 Has.; y la Serranía del Majui, con usos preestablecidos.



Mapa CG-17: Levantamiento topográfico La Punta



Otra interpretación de la vigencia del MOT, además de las ya establecidas para la estructura productiva ecológica, es que el sistema estructurante vial permite la movilidad dentro del territorio municipal y desde este a la región; en lo relacionado a los servicios públicos domiciliarios, se ven como una red a través de la cual se deben satisfacer las necesidades básicas de agua potable y saneamiento básico; y por el lado de los servicios públicos sociales como una red de equipamientos colectivos distribuidos por el suelo urbano, de expansión urbana y rural. En prospectiva, el planteamiento del MOT obedece a garantizar la conservación, protección y recuperación de áreas de relativa importancia ambiental, al tiempo que se protejan los suelos planos de alta capacidad agroecológica para ser aprovechados en la vocación natural que poseen.

Las dinámicas territoriales en el municipio de Tenjo, de acuerdo al comportamiento reflejado en la tabla 4.1, nos indican la importancia de la disposición de las prácticas productivas primarias, cuyo componente fuerte es la actividad agropecuaria intensiva: cultivos como papa, maíz y pastos (ganadería) son los que ocupan mayor área en el uso del suelo. Entendido esto, se nota que el concepto predominante de lo rural siempre ha estado ligado a lo económico – productivo y así se asimila lo rural a lo agropecuario y al modo de vida unido a estas formas de trabajo; no se trata de una simple reducción de lo

rural, es preciso una mirada más integral considerando que lo rural incluye otras dimensiones, otros actores, otras potencialidades, aspectos sociopolíticos, educativos y culturales, que en conjunto, afectan la vida del (...) municipio (Parra, 2001).

Esto significa que, en cierto sentido:

(...) lo rural es entonces parte de un sistema territorial y en él existe un modo particular del uso del espacio y de desarrollo de la vida social, caracterizado, en primer lugar, por una densidad relativamente baja de habitantes y de construcciones, lo que determina un predominio de los paisajes vegetales cultivados o naturales. En segundo lugar, por un uso económico del suelo de predominio agropecuario, de conservación o de ocio y recreación. En tercer lugar por un modo de vida de sus habitantes marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en las que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales, con una identidad y representación específica y, finalmente por su relación particular con el espacio, que favorece un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico, como elemento integrante de su acervo cultural. (Zuluaga, 2001, pp.341-342)

La tabla 4.2 relaciona las áreas del modelo de ordenamiento territorial – MOT del Plan de Ordenamiento territorial de Tenjo.

Tabla 4.2 Areas del Modelo de Ordenamiento Territorial – MOT del Plan de Ordenamiento Territorial – POT del municipio de Tenjo, 2014

Clasificación general del territorio	Categoría de los suelos	Nombre	Area (has)	%	
Suelo rural	Protección en suelo rural	Reserva forestal protectora-productora de la Cuenca Alta del Río Bogotá (Res. 076/1977)	728,57	6,59	
		Zonas de conservación de relictos de vegetación nativa con crecimiento secundario	472,19	4,27	
		Zonas de sustitución de plantaciones forestales de especies exóticas, por especies nativas	60,26	0,55	
		Zonas de restauración de rondas hídricas	95,39	0,86	
		Zonas de restauración para conectividad de relictos de vegetación nativa con crecimiento secundario	102,83	0,93	
		Zonas de producción agropecuaria sostenible	151,75	1,37	
		Zonas de desarrollo ecoturístico (senderos ecológicos)	2,66	0,02	
		Zona histórico cultural: zona en la cual se encuentran huellas o señales de culturas pasadas (rocas pictográficas)	0	0,00	
		Áreas periféricas a nacimientos, cauces de ríos y quebradas, humedales y lagunas	181,99	1,65	
		Áreas para la producción agrícola y ganadera y de explotación de recursos naturales	Área de actividad agropecuaria intensiva	7091,79	64,14
		Áreas de interés patrimonial	Sector urbano de interés cultural. Área histórica y simbólica	3,82	0,03
			Sector urbano de interés cultural. Área comercial de alta transformación	3,53	0,03
			Sector urbano de interés cultural. Área contextual	1,43	0,01
	Sector urbano de interés cultural. Área mixta		2,42	0,02	
	Áreas del sistema de infraestructura de servicios públicos domiciliarios	Área de aislamiento de Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)	13,29	0,12	
		Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR)			
		Planta de Tratamiento de Agua Potable (PTAP). Pozos profundos. Tanques			
		Sub estación eléctrica			
	Desarrollo restringido en suelo rural (Art. 5 Decreto Nacional 3600 de 2007)	Vivienda campestre	Área de vivienda rural campestre	379,24	3,43
		Suelo suburbano	Área de actividad industrial	1032,5	9,34
			Área de actividad comercial y de servicios	25,82	0,23
		Centros poblados rurales	Centro poblado rural	30,34	0,27
			Corredores viales suburbanos	198,64	1,80
		Área de actividad agropecuaria tradicional	114,09	1,03	
Suelo urbano	Asentamientos urbanos	Áreas de actividad en el suelo urbano	199,4	1,80	
Suelo de expansión urbana		Áreas de actividad en el suelo de expansión urbana	164,22	1,49	
<b>TOTAL</b>			<b>11056,17</b>	<b>100,00</b>	

Fuente: Acuerdo 10 de 2014 del municipio de Tenjo

Otro aspecto a destacar, con base en las cifras, es el fenómeno de la urbanización que tiende a consolidarse en el municipio, lo que implica cambios en la ruralidad y su tendencia, en la medida que como sistema territorial interacciona con lo urbano. Lo que sucede en Tenjo, respecto a este aspecto, se manifiesta en primera instancia por los ocho centros poblados rurales y por las áreas del suelo de expansión urbana. Esta es una característica de la heterogeneidad que presenta el territorio municipal.

De otra parte, aunque a principios de la década de los años dos mil se esperaba un gran auge de tipo industrial, en especial en el corredor industrial de la Autopista a Medellín, este no ha sido el esperado; la mínima aparición de grandes empresas<sup>30</sup>, en especial las multinacionales, se ha detenido, por el momento, ya que las últimas dos administraciones municipales no han permitido este avance.

El proceso refrenado y lento de avance de la gran industria puede tomarse como una tregua significativa y que da posibilidades para que los pequeños propietarios aun mantengan control sobre su espacio como garante de sus fuerzas productivas. Sin embargo, no debemos desconocer que ese espacio, de acuerdo a Barreda (citado por Jiménez y Novoa, 2014) actúa entonces en simultáneo como un límite y una posibilidad para la explotación y la acumulación capitalista, haciendo clara referencia a los preceptos de Marx, relacionados con el espacio geográfico como fuerza productiva estratégica y las posibles transformaciones espaciales que se puedan presentar en un futuro no lejano. Esta situación genera otras fronteras al interior del territorio que posibilitan modificaciones importantes en el modo de vida de los pobladores del municipio.

A manera de resumen del capítulo, se presentó un esbozo sobre la estructura y funcionamiento del territorio del municipio de Tenjo, con dinámicas de uso del suelo rural diversas, cuyo modelo de organización social se fundamentó en la hacienda como modelo productivo, social y político. Esta, al descomponerse dio origen a estructuras agrarias diferentes: una es la modernización de la hacienda y su transformación en una empresa agrícola con debilitamiento campesino y la emergencia de un empresario agrario como actor principal. En la otra es la hacienda la que se descompone y se consolidan los campesinos parcelarios. Otra vertiente, es aquella en la que se desarrolla una empresa agropecuaria, con formas de trabajo asalariado y un peso significativo del factor tierra (Chiriboga, 1992).

---

<sup>30</sup> Las de mayor relevancia son Bimbo, Yanbal, Siemens, entre otras.

En el territorio del municipio de Tenjo encontramos en pequeña escala, aquellas variadas estructuras: haciendas modernizadas caso ganaderías especializadas en producción de leche; haciendas equinas (caballos de paso fino colombiano); empresas agropecuarias como las de las flores y setas; y la pequeña propiedad de economía campesina con productos de pan coger. Adicionalmente, la existencia de una serie de servicios modernos como recreación, esparcimiento, ocio, para una población trashumante que circula por el municipio.

Hay otro aspecto importante y es que el proceso de la creciente urbanización del casco urbano y de los centros poblados rurales, tiene un alto impacto en el desarrollo de una trama particular de relaciones productivas, sociales y políticas entre los migrantes urbanos y la comunidad rural.

Cabe decirse que, en el municipio de Tenjo es visible un patrón dual en la zona rural, cuyo peso varía de acuerdo a la ubicación relativa de algunas de las veredas que lo componen. Se puede describir:

Por un lado zonas donde ha predominado una vía empresarial de modernización, caracterizada por empresas modernas, que utilizan tecnologías de punta, abastecen mercados de gran escala, (...) que se basan en el trabajo calificado de pocos trabajadores y la contratación de contingentes importantes de trabajadores ocasionales; y, zonas de predominancia de pequeños productores, que utilizan tecnologías tradicionales o donde el ritmo de cambio tecnológico es más lento, que abastecen mercados locales, poco dinámicos, que se relacionan con sectores de comercialización tradicionales y que basan su actividad en el uso intensivo de la fuerza de trabajo familiar (Chiriboga, 1992, p.24).

Con esta generalización, se pone de manifiesto la transformación territorial lo que origina nuevos tejidos productivos, contextualizando parte de la nueva ruralidad del municipio de Tenjo.

## CAPITULO 5

### DINAMICA DE LOS ACTORES SOCIALES

Se intenta en este capítulo, construir una mirada sobre los procesos de desarrollo rural como “un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace, de forma más general, al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales” Ceña (citado por Pérez y Farah, 2000) que permita establecer las condiciones de las relaciones existentes entre el territorio y de la actuación e interacción social de los actores que en él intervienen.

El mundo rural ha vivido cambios permanentes y sustanciales. El cambio de paradigma conceptual en algunos de los enfoques académicos y de política pública, que indujo el salto de lo agrario a lo rural, y en consecuencia, generó nuevas categorías de análisis, como que se pasó de la parcela y la finca al territorio, del énfasis agrícola a la explotación de todas las actividades posibles, de islas productivas al uso de todos los territorios y todos los recursos disponibles en ellos, como la extensión de los usos extractivos como forma de uso de los espacios rurales y, pasar del reconocimiento parcial de múltiples actores a la prevalencia del empresariado, y al cambio institucional para ajustarse a las nuevas escalas productivas y de actores (Salgado, 2014, p. 96).

Diferentes actores han incursionado en el territorio, fuera de los ya existentes:

- a) El campesinado: compuesto no solo del pequeño productor rural, sino que se amplía esta categoría a su núcleo familiar, los cuales ejercen diferentes resistencias de vivencias a través de ocuparse en otras actividades diferentes a su labor agrícola básica. Esto nos lleva a establecer unos interrogantes que pretenden definir al campesino de hoy: ¿Cuál es la visión que se tiene de él? (heterogeneidad, identidades, niveles de integración a los mercados, tecnologías apropiadas, ingresos, pobreza, capacidades, desarrollos tecnológicos, procesos políticos en defensa de derechos, imaginarios, economía familiar, asociaciones, entre otros); ¿Cuáles son los roles que se le asignan en lo económico y en lo político? y ¿Cuáles son las estrategias de reconocimiento?
- b) El empresariado: Grupo este al que pertenecen los grandes productores del sector primario como los lecheros, caballistas y floricultores del municipio, además de los industriales medianos y grandes que están localizados allí, todos ellos ligados a cadenas de producción, clústeres y redes de cooperación, según sea el caso.

- c) Otros actores sociales tan disímiles entre sí, pero con vínculos estrechos al municipio, bien sea como nuevos habitantes permanentes urbanos o rurales, o como trabajadores en un territorio funcional o también como individuos vinculados a labores no agrícolas: profesores, artesanos, pequeños comerciantes, prestadores de servicios, cocineros, carpinteros, albañiles y otras profesiones que en el municipio han surgido debido a la avalancha urbanística.
- d) Los actores institucionales tradicionales algunos y otros de recién fundación que inciden notablemente en las relaciones sociopolíticas y socioeconómicas de todos los moradores de Tenjo.

Todos ellos interactúan en esa territorialidad, que como concepto para entender el territorio, marca los ejercicios de resistencia de los actores y sujetos y le van imprimiendo sus marcas y perfilando las características de ese espacio.

### 5.1 Propietarios de pequeñas parcelas

Las primeras aproximaciones a la producción campesina fueron postuladas por Chayanov (1888-1939) cuando las caracterizó económicamente. Su análisis parte de que el campesino no pretende maximizar sus ganancias sino lo que le interesa es la satisfacción de sus necesidades básicas, reguladas por su dotación de tierra, su disponibilidad de mano de obra y los requerimientos familiares por otros bienes de consumo. Con ese legado, se ha trasegado en estos tiempos modernos, por establecer una caracterización de la producción campesina, acorde con las transformaciones sociales, económicas y culturales de la época presente.

Partiendo de los preceptos que formula Jaramillo (2002) los propietarios de pequeñas parcelas, usualmente conocidos en Colombia como productores de economía campesina, poseen fincas que se caracterizan por estar situadas en las laderas, con tierras de baja fertilidad y alejadas de las vías primarias y secundarias de comunicación.

Los productores campesinos obtienen bajos ingresos, aplican técnicas agrícolas atrasadas y utilizan una parte de la producción para el consumo familiar. Sin embargo, tienden a generar más empleo por hectárea, en parte, debido a los bajos costos de oportunidad de la mano de obra familiar excedentaria.

Existen tres elementos claves para entender la especificidad de la economía campesina: primero, el propósito de garantizar la reproducción de la vida y de los medios para producirla; segundo, la incorporación de valores de uso en la producción y en el consumo; y tercero la centralidad del trabajo familiar para organizar la producción y

mantener el carácter campesino de la unidad de producción. A través de estos elementos es que autores como Almeida (1986) y Bartra (2011) van a decir que la “racionalidad campesina” pasa por la articulación integral de valores económicos, culturales y sociales que apuntan al logro del bienestar de la familia, de la vecindad y hasta de la comunidad con quienes comparten estos valores. De una forma más amplia a la ya expuesta, se puede decir que la búsqueda del bienestar se antepone a cualquier propósito de acumulación y lucro, lo cual le da a “lo campesino” un carácter político propio de transformación social (Bobadilla, 2015).

### 5.1.1 Dinámicas productivas económicas

En la economía campesina, los actores juegan a dinámicas económicas, sociales y políticas donde casi siempre predomina la lógica económica dado el peso que tiene la búsqueda de medios para la supervivencia de la familia rural.

Para Agudelo (2013) el desarrollo de las economías campesinas está ligado a los procesos que se tejen en las zonas rurales relacionadas con la producción agrícola, en torno a esta actividad, la producción que se desarrolla en sus parcelas no es en grandes cantidades en comparación con la gran producción de las empresas capitalistas. El autoconsumo, pequeña comercialización y trabajo familiar entorno a la protección del territorio donde viven y la subsistencia, son características marcadas de este tipo de economía, además de sus formas de poblamiento y ubicación en zonas de frontera agrícola, que determina normalmente la ubicación del campesinado y su relación con áreas de reservas naturales:

*“Como usted puede ver, señor, en esta parcelita tengo mi casita, que la he venido construyendo de a pocos, con el poco dinero que recibo de la lechecita, de las florecitas (alstroemerías) y una que otra pepa (tomate de árbol) y otras cositas<sup>31</sup>. Me ayuda mi señora cuando puede porque a veces tiene que trabajar en el restaurante (...) y a mis hijos también les pasa lo mismo. Tienen que salir a buscar trabajo fuera, en esas empresas que hay por allá en Siberia o en La Punta o incluso en Bogotá” (campesino, 58 años).*

Se observa de plano que la estructura dual de la agricultura colombiana es en parte responsable de los altos niveles de pobreza que tradicionalmente se reflejan en el campo, y los campesinos de Tenjo no son ajenos a ello. En un trabajo de Salgado (2010) sentencia lo que es evidente aquí:

---

<sup>31</sup> Esas otras cositas que se observan son pequeños cultivos de hortalizas: cilantro, zanahorias, acelgas, repollos. Nueve pollos, dos patos, quince curíes, entre otros exiguos productos.

Un sujeto social desvalorizado suele no ser reconocido socialmente y sufre un daño severo en la construcción de su propia subjetividad. El no reconocimiento social conduce a que la sociedad no avale procesos de redistribución de activos en su favor, constituyendo una doble falla que configura un cuadro de injusticia con el cual es tratado. Y continúa: “sin reconocimiento y sin redistribución a su favor, este sujeto es fácilmente vulnerado por aquellos otros sujetos o actores que creen tener el favor de la sociedad porque portan los [valores] que impone el desarrollo” (p.21).

También es cierto, que algunos de ellos, han abordado otras actividades diferentes para poder ser visibilizados y de esa manera obtener recursos económicos:

*Mire, la tierrita produce poco, algo produce. Si uno no tiene ayuda del municipio o del banco uno no alcanza a ganar lo suficiente. Para que, el Banco del pueblo si me ha prestado plata, pero se acaba rápido. Ahora yo trabajo también con palos (carpintería) y eso ayuda en algo, sabe (...) es así (campesino, carpintero, 63 años).*

Aquí se refleja la diversificación no de los productos de la parcela sino de las actividades del campesino. Es la fuerza de trabajo repartida entre una y otra actividad lo que le permite sobrevivir a él y a su familia. Saber un oficio diferente al de ser agricultor, le reconoce un ingreso moderado para sobrellevar su situación.

*“Mi hija trabaja en una oficina allá en el pueblo. Eso si yo le digo que lo que ella se gana es para ella y su hija, ya que la china no tiene más ayuda. Aquí en la casa tiene su dormida y su comida. Yo no le pido más. Por eso toca trabajar duro. (...) además, está la familia para ayudarnos y acompañarnos... darnos cariño” (señora, esposa de campesino, 44 años).*

Aunque aquella señora campesina no lo sepa, ella está manifestando la idea de un contenido más amplio y significativo dentro de lo que una persona puede alcanzar como vida deseada; aparece bien ilustrada la interpretación del concepto de trayectorias de vida que va más allá de los aspectos meramente económicos o materiales de la vida humana, según lo expresa Wallmann (citado en Bastiaensen, Merlet, Craps, De Herdt, Flores, Huybrechs, Mendoza, Steel & Van Hecken, s.d):

Las estrategias de vida nunca son sólo un asunto de encontrar o construir una vivienda, transar dinero, tener comida para la familia en la mesa o intercambiar en el mercado. Son también un asunto de tener y hacer circular información, manejar habilidades y relaciones, y afirmar el sentido y la identidad de grupo. Las tareas relacionadas con cumplir sus obligaciones relacionadas con seguridad, identidad y estatus así como las relacionadas con organizar el tiempo son tan cruciales para los medios de vida como lo son el pan y la vivienda. Las trayectorias de vida y el bienestar son entonces tanto una cuestión de logros materiales como una cuestión de significados sociales (p.25).

Con relativa simplicidad, nos encontramos con una fuerza invisible y poderosa que va más allá de la mera dinámica económica, que permite llevar la cotidianidad de aquella familia campesina. Por esto puede decirse que se ha desarrollado una resistencia inminente que maneja las preocupaciones básicas y propicia la cohesión familiar. Como resultado de esa misma acción:

*Uno de mis hermanos trabaja como administrador de una de esas haciendas grandes. Cuando puede él trabaja por fuera haciendo contraticos de construcción así que yo me voy con él a trabajar también en lo mismo. Ya he aprendido bastantes cosas y sí claro, recibo buena paga. Más de lo que da la finquita. Pero eso sí, yo no me voy de aquí (campesino, ayudante de obra, 42 años).*

Es evidente el apego que se siente por la tierra. Independiente a las dinámicas económicas y sociales que ellos tengan, la realidad para los campesinos mayores es su “pedazo de tierra con sus maticas y animalitos” en palabras de uno de ellos.

Los otros miembros de la familia, en especial los hijos, están buscando otros horizontes y persiguen “vínculos laborales urbanos”. Los “vínculos laborales rurales”, (Pérez, 2004, p.67) en este momento, son poco para ellos.

*Ya mi papá que está viejito, puede seguir ahí en la finca con mi mamá. Ocuparse en algo para que no se enfermen. Yo quiero trabajar en otra cosa. Yo no quiero quedarme aquí. O me voy a trabajar con don (...) que ese si tiene plata (joven campesino, 24 años).*

Nuevamente, y como guía cito a Salgado (2010), los conceptos expresados por estos campesinos reflejan que “la tierra en sí misma es valiosa como recurso físico y económico pero como proceso social y político tiene una importancia relativa puesto que no puede/debe entenderse por sí misma sino con todo el conjunto de relaciones con que se asocia” (p.22). Como lo manifiesta aquél joven, la lucha diaria por sobrevivir tiene efectos sobre su generación. Son otros los intereses de este grupo. Existe la posibilidad de “quedarse” si hay oportunidad de vínculo laboral con empresarios rurales de la región o de lo contrario tendrá que “abandonar” su hogar en busca de nuevas y diferentes oportunidades.

Bajo esta perspectiva, se establece que hay distintas variantes e interpretaciones del papel que los diferentes actores pueden jugar en el espacio rural. Precisamente, esta situación se manifiesta a través de la ocupación productiva del espacio rural, con la interacción de la producción familiar con otros agentes económicos, lo que Forero (2010) denomina:

Espacios de “capitalismo rural” en los cuales la empresa familiar coexiste y tiene relaciones funcionales con la empresa capitalista. Convergen productores familiares, inversionistas y productores empresariales (capitalistas). (...) Al mismo tiempo, en estos espacios se presentan con mucha frecuencia asociaciones entre productores familiares mediante las cuales uno de los socios aporta la tierra y parte de los costos monetarios del cultivo, mientras que el otro aporta el trabajo y la parte restante de dichos costos. (p.74)

Por supuesto, lo anterior se puede considerar como una dinámica de resistencia que permite la cohesión inicial del campesinado y lo fortalece ante los embates económicos y sociales.

Del mismo autor, tomamos otras formaciones claves en las que la población campesina participa como:

Espacios en donde confluyen grandes, medianos y pequeños productores que tienen cultivos mecanizados como el maíz, (...) En estas zonas la presencia simultánea de productores familiares no configura nítidamente lo que hemos llamado arriba un capitalismo rural porque estos productores tienen entre sí pocas relaciones inter empresariales (...). Más que un capitalismo rural, estos espacios se caracterizan por la persistencia de la producción familiar en zonas dominadas (económicamente) por la empresa capitalista agraria. (p.75)

Para el caso de Tenjo, los cultivos del maíz y la papa, ejemplifican la situación planteada. Las relaciones, en este caso laborales se manifiestan cuando el capitalista requiere de brazos para que le colaboren en el cultivo, en el mantenimiento y especialmente a la hora de la cosecha. Los campesinos hombres del municipio encuentran allí otra fuente de ingresos como trabajadores ocasionales. Otro caso es el cultivo de flores, cuya producción es más regular que los demás productos, acoge especialmente gran parte de mano obra femenina.

Esto se concreta en otro aspecto que son los “espacios campesinos en donde predomina la agricultura familiar aunque hay en ellos presencia de latifundio. Las asociaciones entre los productores, mediadas por las relaciones de parentesco o de vecindario, permiten la circulación (los intercambios) de tierra, capital y trabajo” (Forero, 2010).

Autores como Machado et al, (1993) consideran que la economía campesina es heterogénea, característica que no será indefinida, pues se tiende a generar una homogeneización de los agentes económicos, dada por la incorporación tecnológica al

proceso productivo y la mayor articulación de la agricultura con la industria, los servicios y los mercados.

Esas especificidades de la ocupación productiva del espacio rural se manifiestan en lo que es el municipio de Tenjo. Las haciendas ganaderas (bovinas y equinas) y las haciendas agrícolas, están inmersas en espacios de producción campesina y se disputan los espacios de la producción empresarial. Esta situación moldea el territorio y obviamente, no es generalizable, ya que existe una gran diversidad de realidades sociales y de representaciones simbólicas que forman parte de la territorialidad rural (Forero, 2010).

### *5.1.2 Dinámicas sociales*

Según lo establecido por Machado et al, (1993), una aproximación a la consideración de lo social en la economía campesina debe fundamentarse en aspectos como:

- a) La importancia numérica de la población campesina dentro del sector agropecuario.
- b) El empleo generado por la economía campesina como fenómeno social y de creación de condiciones de estabilidad social en las áreas de influencia campesina, mostrando a su vez la capacidad de retención de mano de obra en el campo y su incidencia social.
- c) La economía campesina como un factor de equidad social en el modelo de desarrollo y sostenibilidad del mismo en el largo plazo.
- d) El acceso de los campesinos a los servicios básicos, permite mostrar el nivel de vida que han alcanzado y su comparación con otros grupos sociales, tanto rurales como urbanos.

Así, un buen punto de partida es contrastar la intencionalidad de la producción campesina con la intencionalidad de la producción capitalista; mientras la producción capitalista responde al proceso de reproducción ampliada del capital, es decir, a la realización de la tasa de ganancia, la producción campesina busca reproducir la existencia de su espacio económico (unidad de producción) y social (unidad de consumo), siguiendo a Wolf (citado por Bobadilla, 2015):

(...) El campesino tiene como objetivo su subsistencia, no la reinversión. Él (campesino) vende sus cosechas para obtener dinero, pero ese dinero, a su vez es usado para comprar bienes y servicios de los que ellos precisan para subsistir y mantener su estatus social (Wolf, 2003, p.122).

El fin primordial del campesinado es garantizar la sostenibilidad de su actividad económica y, de esa forma, la vida de la familia. Es necesario apuntar acá que la producción de alimentos aparece generalmente como el primer renglón de la actividad de producción campesina, por lo cual los alimentos producidos ayudan a garantizar su reproducción a través del auto-consumo.

Otro aspecto vital del desarrollo rural para el campesinado es el inherente a lo social y dentro de él el tema de la equidad que se identifica, según Pérez & Plaza (citados por Machado et al, 1993) cada vez más con la calidad de vida y la fortaleza de las instituciones en relación con las oportunidades, derechos y desarrollo de las capacidades humanas. Para estos autores, “el objetivo del desarrollo no es el crecimiento económico per-se, sino el acrecentamiento de las capacidades y derechos de las personas y el perfeccionamiento de la organización social que los posibilite, respetando diferencias y atendiendo al manejo adecuado del medio ambiente”. En definitiva, por equidad no debe entenderse solo la redistribución como acto de justicia social, sino la organización de la sociedad y la economía en función de sus integrantes para hacer viable la sociedad. Los campesinos son parte de esa viabilidad.

En el municipio de Tenjo, los programas sociales incluyen básicamente: educación, salud, vivienda, nutrición, saneamiento básico y desarrollo comunitario. Estos programas destinados específicamente a la gente pobre, la cobertura, no obstante, es limitada. Se deja por fuera otros aspectos como los de organización, problemas de empleo, relaciones sociales, seguridad social entre otros.

Sin embargo, un tema común que subyace en las expresiones de estos actores es su calidad de vida. Los participantes rurales del taller realizado, tienen una percepción clara de su calidad de vida frente a aquellos que viven en la ciudad de Bogotá e incluso en el casco urbano del municipio, debido a que *“aquí nos sentimos más seguros, con menos cantidad de gente y sin contaminación, aunque las condiciones de vida sean un poco más difíciles que antes”* al decir de uno de ellos.

Otro comentario, hecho por una de las mujeres madre de seis hijos menores, en relación es:

*Tenemos nuestros hogares y allí permanecen los niños cuando no están en la escuela. No andan por ahí, afuera, aprendiendo mañas. Eso es lo bonito de vivir por acá en el campo. No por allá en la ciudad. Allá corren muchos peligros.*

La gente afirma que su comunidad rural vive bien a pesar de las dificultades económicas. Claro está que se tienen otros problemas que están aflorando:

*Por la cantidad de viviendas que se están construyendo en el pueblo, va a llegar mucha más gente y eso nos quitará oportunidades a los que somos de aquí. Puede que lleguen también malas personas y sea un poco más inseguro ya vivir por aquí. Como uno no sabe quién llega y cómo llega...Acuérdense de ese laboratorio de cocaína que la policía encontró por allá cerca al pueblo. Y de la señora que atentó contra su hija y que era del pueblo...*

Circunstancias estas que afortunadamente son escasas en el municipio. Ante las situaciones problema que surgieron, los participantes expresan sentimientos dispares sobre la efectividad de la asistencia social para con ellos:

*Los que son candidatos a la alcaldía, en sus campañas, ofrecen oportunidades laborales, vivienda, educación y todo lo que se les antoja. Pero cuando ya están allá arriba nos olvidan. Puede que a fulanito le hayan dado un apartamento de interés social en el pueblo... y a los demás ¿qué? No nos han dado nada... a mí me prometieron materiales para arreglar la casita y hasta ahora nada de nada. Y ¿entonces? ... (campesino, 46 años).*

*Si es cierto... por aquí estuvo el (...) ese doctor (...) y en una reunión nos dijo que podíamos ser parte del subsidio de vivienda. Les dieron a unos y a otros no... Y por aquí anda otra vez a ver si votamos por él... jajaja... (mujer del campesino anterior, 37 años).*

*Todo eso son falsas promesas. Y si hacen algo, no olviden que ellos se ganan buena parte. Miren lo que pasó con el arreglo del camellón... mandaron solo cinco volquetadas de recebo cuando tenían que mandar veinte... dónde quedaron las otras. Hasta los mismos conductores lo dicen... es que nosotros tenemos que ganar algo... (adulto mayor, 65 años).*

*Tenemos transporte constante entre Bogotá y las poblaciones vecinas de Tabio y Cajicá. Aunque este transporte lo hacen tres empresas, estas son de un solo dueño. Además es uno de los más caros que se pagan. Los que vivimos en Tenjo estamos subsidiando a los de Tabio y Cajicá. Muy caro es (campesino, 27 años).*

Es la exteriorización sentida de una frustración lo que genera un alto resentimiento hacia las autoridades municipales y propicia comentarios sobre la excesiva acumulación de riqueza al decir de ellos, “de unos cuantos”.

Las dinámicas de modernización tienden a homogeneizar procesos y actores, considerándolos fundamentalmente como elementos de un sistema de producción-

distribución y consumo de bienes y servicios económicos, que deben enfrentar los retos de la eficiencia para los nuevos mercados. Ante ello, son importantes las consideraciones acerca de las particularidades de tipo cultural involucradas en la sociedad rural y en las economías campesinas en particular. (Machado et al, 1993, p.91)

Esto se traduce en que las dinámicas sociales entre el municipio y sus campesinos sean limitadas. Existe la Junta de Acción Comunal en cada una de las veredas mas no es tan funcional como se espera de ellas.

*Pero es culpa nuestra también, cuando la señora (...) la presidenta de la Junta nos cita, nosotros no vamos. O van muy pocos y eso... Allí es donde podemos ponernos de acuerdo para que de verdad nos ayuden... (campesino, 47 años).*

## 5.2 Los agricultores comerciales modernos

Bajo esta categoría, según Jaramillo (2002) se relaciona a los actores de la agricultura comercial. Sus fincas cuentan con grandes extensiones de tierra de buena calidad. Los dueños de estas fincas suelen ser acaudalados y con altos niveles de educación. La agricultura comercial utiliza tecnología moderna, contrata mano de obra asalariada y vende toda su producción en los mercados formales.

Es interesante este planteamiento si se complementa con el concepto de agricultura ampliada<sup>32</sup>, donde se trasciende el ámbito agropecuario y se incorporan múltiples actividades que van desde la provisión de insumos industriales, la transformación de la producción primaria y una amplia gama de servicios.

### 5.2.1 Dinámicas de producción empresarial

Ante aquellas transformaciones ocurridas en el sector agrícola y las que vendrán en los próximos años están obligando a las empresas a modificar sus procesos de producción y también sus estrategias comerciales y por ende los conceptos utilizados en los negocios. Según Brester y Penn (citados por Machado, 2002) una compañía exitosa

---

<sup>32</sup> En los años noventa el Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola – IICA introdujo este término para significar los cambios producidos con las articulaciones de la agricultura como sector primario con el resto de las actividades económicas, buscando superar la visión tradicional de un sector productor de materias primas cuyo ámbito de acción se circunscribía en la finca o granja (Machado, 2002, p.213).

aplica una de las siguientes tres estrategias, o una combinación de ellas, en la búsqueda de una posición competitiva: i) estrategias de bajos costos: economías de escala, desarrollo de nuevas tecnologías, integración de segmentos de mercado, entre otros; ii) estrategia de diferenciación de productos: agregación de costos para lograr un producto con atributos que no puedan ser igualados o copiados; y, iii) estrategia de focalización: adaptada a un mercado estrecho hacia compradores con características o requerimientos únicos. Por tanto, estas empresas agrícolas gravitarán en estas estructuras.

En las últimas dos décadas la transformación económica del municipio, ligada a aquellas empresas, se tradujo en una mayor implementación de tecnología e hizo oscilar la demanda de trabajo hacia los trabajadores cualificados, no solo en el sector industrial, sino que también abarcó sin contemplaciones, el sector primario de la economía. Esta estructura agrícola se caracteriza por significativos niveles de desarrollos tecnológicos aplicados a la producción y por la drástica reducción en la utilización de mano de obra en las labores agrícolas que estos avances técnicos traen consigo.

Algunas expresiones logradas de los adultos participantes del taller señalan:

*En la hacienda en que yo trabajaba como ordeñador, aquí cerquita, compraron un equipo de ordeño mecánico, dizque lo último en tecnología. Y ahora imagínese... que puedo hacer ahora... Ya no me necesitan. Solo uno para arrear las vacas y no más... Y no solo yo salí, también otros compañeros. Así sin más ni más...*

*Ahora solo contratan personal que sepa manejar computador... por aquello de llevar registros y presentar informes. Pues de eso poco ya que al menos pude terminar la primaria y más allá no pude hacer... y también por lo viejo ya no me dan trabajo.*

En un estudio realizado por Bautista (2011) indica que:

La incursión industrial en Tenjo evidencia el impacto de los fenómenos globalizadores sobre las dinámicas sociales, económicas y culturales en el momento en que los grandes empresarios incursionan en el municipio, empleando los recursos naturales como materia prima de sus nacientes industrias que, dimensionadas en un nivel macro, transforman las relaciones económicas, laborales y por supuesto socioculturales.

La expansión de estas empresas surge alrededor de 1985 a partir de una concepción economicista del desarrollo que buscaba “desarrollar el municipio” a través de la incursión abrupta de grandes capitales y tecnología, orientados hacia una producción a gran escala. La concepción de la que se hace mención controvierte las relaciones económicas

existentes, en cuanto a una economía tradicional campesina, prácticamente de autoconsumo en pequeñas parcelas.

Esto ha conllevado a impactar las relaciones familiares ya que los papeles de género se han intercambiado. Como la mujer es la que tiene mayores posibilidades de emplearse bien sea en las floras, bien sea en los restaurantes como cocineras y las muchachas jóvenes como meseras de fin de semana, ellas son las que proveen de recursos económicos al hogar. Una señora adulta, comenta:

*Mi marido y mis hijos se deben quedar en la casa porque los fines de semana yo no estoy. Ellos tienen que hacer los oficios de la casa fuera de atender a los animalitos. Es muy duro no estar con ellos...*

Este cambio en los roles del hogar no es fácil asimilarlo, para esta familia en concreto, aunque sea solo los fines de semana. “*Los muchachos se ponen bravos a cada rato y eso es difícil*” complementa la señora. Es comprensible esta actitud. Uno de esos muchachos manifiesta:

*Ahora si uno logra un trabajo es con hartas recomendaciones. Piden que se tenga experiencia pero no la tenemos. ¿Cómo se hace entonces? Tiene uno que entrar por abajo para ir aprendiendo lo de la empresa. Yo entré como operario ya ahora manejo un montacargas.*

La política social, como lo señala un documento del Consejo Económico para América Latina – CEPAL (citado por Machado et al. 1993) bajo las condiciones como las existentes, entre la producción campesina y la empresa capitalista no solo deben medirse por el aporte a la producción, o por el número de predios y hectáreas que se ocupen en una u otra, o a la provisión de los llamados servicios sociales sino que deben incorporarse esquemas de suministros de servicios técnicos, financieros, de comercialización y de capacitación para incorporar unidades productivas al margen del necesario progreso tecnológico.

### 5.3 Caracterización de las instituciones

Acojo aquí la sinopsis que presentan los autores Bastiaensen, De Herdt, & Vaessen, (citados por Bastiaensen al. et, s.f) cuando se habla en relación a los procesos de convivencia de una comunidad, expresan “Estos procesos creativos, constructivos y/o conflictivos tienen que ver con tres estratos del contexto institucional: “la ‘estructura

social' (organizaciones, redes, relaciones sociales); las 'reglas como instituciones' (estatales y no-estatales) y la 'cultura' (costumbres, tradiciones, percepciones, identidades)". Y es en esos estratos que la comunidad tenjana se desenvuelve, haciendo plausible las características de un desarrollo rural compartido.

El marco teórico general considera como instituciones los organismos públicos y privados, así como las reglas de juego o normas formales e informales que generan y que permiten la interacción social y en particular la actividad económica. Se crean para organizar, regular y articular la interacción humana; para hacer más eficientes las relaciones y para reducir la incertidumbre que se presenta en el intercambio entre seres humanos (Suarez, 2001, pp.8-9).

Esta teoría es significativa, sin embargo, lo que se ha logrado evidenciar en el municipio es que en la práctica, solo se reconoce la institucionalidad a través de los programas que la alcaldía pueda llevar a sus moradores. Si las instituciones se pueden observar a partir de las organizaciones y de las normas de uso, ya sean formales e informales, los habitantes de Tenjo no encuentran suficiencia en los organismos existentes. En la tabla 5.1 se esquematizan las organizaciones y su equipamiento a nivel urbano y en la tabla 5.2 las organizaciones rurales del municipio de Tenjo.

Tabla 5.1 Organizaciones Urbanas del Municipio de Tenjo al año 2014.

Localización	Clasificación	Nombre	Tipo	Escala		
Zona urbana central	Abastecimiento	Plaza de Mercado	Público	Urbana		
	Bienestar Social	Ludoteca	Público	Urbana		
		Fundación La Candelaria	Privado	Local		
		Hogar Santa Sofía				
		Hogar geriátrico Fundatardecer				
	Culto	Iglesia y Capilla Doctrinera Santiago Apóstol	Privado	Urbana		
		Iglesia Pentecostal Unida de Colombia		Local		
		Iglesia Pentecostal				
		Movimiento Misionero Mundial				
	Cultura	Casa de la Cultura	Público	Urbana		
		Comunidad Artesanal Sala de Exposición Casa Chitasugá				
	Deportivo y recreativo	Complejo Deportivo y Polideportivo	Público	Urbana		
	Educación	Fundación Universitaria Agraria de Colombia	Universidad Minuto de Dios	Privado	Urbana	
			SENA	Público		
		Centro tecnológico y empresarial de Tenjo	Colegio Cardenal Luque	Privado		
			Gimnasio Santa Marta			
			Colegio Friedrich Frobel			
			Colegio Club de Artistas			
			Centro de Estudios Huitaka			
			Colegio General Santander			
			Jardín Infantil Enrique Santos Montejo			Público
			Institucional			Alcaldía Municipal de Tenjo
		Personería				
Secretaría de Protección Social						
Almacén Municipal						
Notaría Juzgado Promiscuo Municipal						
UMATA - Secretaría de Desarrollo Económico y Medio Ambiente						

		Empresa de Servicios Públicos de Tenjo EMSERTENJO S.A.E.S.P			
		Secretaría de Educación			
		INDERTEN			
		Fiscalía			
		Registraduría			
	Salud		Hospital Santa Rosa de Tenjo	Público	Urbana
			Clínica de Tenjo Ltda. EPS Sura	Privado	
			EPS CAFAM Régimen subsidiado ARS Comvida		
			Centro de Atención en Salud IPS Tenjo		
	Seguridad	Estación de Policía	Público	Urbana	
Servicios públicos		Subestación eléctrica	Público	Urbana	
		Tanque de almacenamiento de agua			
Transporte		Terminal de Transportes Cootranstenjo	Privado	Urbana	
Zona urbana El Ocal	Cultura	Biblioteca Leyendo Nuestros Sueños	Público	Local	
	Servicios públicos	Tanque de almacenamiento de agua	Público	Local	
Zona Urbana La Punta	Institucional	Patios El Camino	Público	Urbana	
	Salud	Centro de Salud La Punta		Local	
	Servicios públicos	Subestación Eléctrica			
	Seguridad	Inspección de Policía La Punta			
Zona de expansión urbana 1	Cementerio	Cementerio	Privado	Urbana	
	Culto	Iglesia Testigos de Jehová	Privado	Local	
		Iglesia Integral de Restauración Tenjo		Local	
	Educación		Colegio Departamental Enrique Santos Montejó	Público	
			Liceo del Perpetuo Socorro	Privado	Urbana
			Jardín Infantil Campestre Pequeños Creadores		Local
	Servicios públicos		Gasoducto de alta presión	Privado	
Zona de expansión urbana La Punta	Educación		Público	Urbana	
			Liceo Campestre Siglo XXI	Privado	Urbana

Fuente: Acuerdo 014 de 2014. Alcaldía Municipal de Tenjo

Tabla 5.2 Organizaciones Rurales del Municipio de Tenjo al año 2014

Localización vereda	Clasificación	Nombre	Tipo
Carrasquilla	Educación	I.E.D. Carrasquilla Sede Principal	Público
Chacal	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo Sede El Chacal	Público
		Gimnasio Campestre San Rafael	Privado
		Gimnasio Campestre Reino Británico	
		Colegio Gimnasio Castillo Campestre	
		Colegio Militar Caldas	
		Colegio Bilingüe Real Americano	
		Colegio Lerner	
		Colegio Sión	
Chincé	Educación	I.E.D. Enrique Santos Montejó. Escuela Rural Chince	Público
	Bienestar social	Junta de Acción Comunal Chincé	Público
Churuguaco	Educación	I.E.D. Enrique Santos Montejó. Escuela Rural Churuguaco	Público
Chitasugá	Educación	I.E.D. Enrique Santos Montejó. Escuela Rural Chitasugá	Público
		Fundación para la Actualización de la Educación F.A.C.E	Privado
Chucua	Servicios Públicos	Planta de Tratamiento de Aguas Residuales. Laguna de oxidación	Público
El Estanco	Educación	I.E.D. Carrasquilla Sede El Estanco	Público
		Denominación Bautista	
Guangata	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo. Escuela Rural Guangata	Público
Jacalito	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo. Escuela Rural Jacalito	Público
	Servicios Públicos	Estación Eléctrica	
La Punta	Educación	Liceo Campestre Siglo XXI	Privado
		Colegio Campestre Principado de Mónaco	
	Servicios Públicos	Planta de Tratamiento de Agua Potable "Planta 1"	Público
		Planta de Tratamiento de Agua Potable "Planta 2"	
	Bienestar social	Hogar Infantil I.C.B.F. Olaya Herrera	
	Culto	Parroquia San Nicolás	Privado
Institucional	Patios de la Fiscalía	Público	

<i>Continúa...</i>			
Localización vereda	Clasificación	Nombre	Tipo
Martín Espino	Educación	I.E.R.D.I Valle de Tenjo. Escuela Rural Martín Espino	Público
		Fundación CDA	
	Bienestar social	Junta de Acción Comunal Martín Espino	
Poveda 1	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo. Escuela Rural Poveda 1	Público
Poveda 2	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo. Escuela Rural Poveda 2	Público
Santa Cruz	Educación	I.E.R.D.I. Valle de Tenjo. Escuela Rural Santa Cruz	Público
		Liceo Español Pérez Galdós	Privado
<b>I.E.D.:</b> Institución Educativa Departamental			
<b>I.E.R.D.I:</b> Institución Educativa Rural Departamental Integrada			

Fuente: Acuerdo 014 de 2014. Alcaldía Municipal de Tenjo.

Las organizaciones aquí listadas se enmarcan en el concepto de la mesoeconomía social que expresa, según Rodríguez (citado por Machado & Samacá, 2000):

(...) un conjunto de la economía al servicio de una parte importante de la población o de una región; bien puede tratarse de un conjunto de cooperativas, un gremio de productores o un grupo social extenso. Se trata de una economía social media.

Asimismo, buena parte del tipo de organizaciones municipales consideradas son parte fundamental del capital social, concepto de uso reciente de la década de los noventa y que Putnam introdujo enfatizando la pertenencia de la gente a grupos organizados. Zumbado (citada por los anteriores autores) concreta: “Para él, capital social consiste en un grupo de relaciones horizontales entre personas, incluye por tanto las redes sociales y conjunto de normas asociadas, las que facilitan la coordinación y la cooperación en beneficio de los grupos” (p.25).

Los pobladores rurales del municipio no encuentran suficiente motivación para que funcionen esas redes horizontales o son limitadas y bajo escasas y particulares circunstancias pueden ser operativas. Lo que se percibe, de acuerdo a algunas entrevistas realizadas, es que son espacios sociales débiles y poco explorados. De ahí algunos de los comentarios ya reseñados en los que la gente reconoce la poca influencia en sus territorios de algunas entidades y/u organizaciones. No se observa la movilización

de los actores locales en torno a un proyecto colectivamente construido. Resulta por tanto llamativa esta situación ya que ellos reconocen (los productores familiares) “*que están por su cuenta*”. Tienen pocas expectativas y escasas esperanzas de que las cosas cambien con los nuevos gobiernos municipales.

A pesar de ello, Fukuyama (citado por los mismos autores) “*enfatisa las asociaciones horizontales como la fuente más positiva del capital social. Destaca la confianza como el atributo cultural más importante, junto con los hábitos valores y costumbres*”. Para este autor, “*el poder de un país depende de la cohesión social y de sus comunidades*” (p.25). Eso se siente a pequeña escala, informalmente, en parte de la vecindad de cada vereda y es más extendida en los centros poblados rurales como en el centro urbano municipal de Tenjo.

El Estado, es un dispensador de favores. La gente pobre del municipio habla de la importancia de tener contactos y patrocinadores y en algunos casos deben cumplir con ciertas prebendas para poder acceder a los servicios gubernamentales, como el Sisben o el subsidio de vivienda de interés social entre otros.

En medio de esta disertación están los actores sociales del municipio, en especial los campesinos, los que aún persisten en su dinámica de vida y resistencia cotidiana a través de aquellos diferentes procesos constructivos y hasta conflictivos. El campesinado de Tenjo se ha formado apegado a dos núcleos poblacionales: su pueblo y la ciudad de Bogotá. Esta dicotomía viene asociada a políticas diferenciales que le integran parcialmente y a las dinámicas de los mercados de tierras, insumos y productos.

La relación entre los sujetos y el territorio es en gran medida una relación interdependiente en la cual los sujetos y el territorio se conforman mutuamente. Esta relación bidireccional hace que el territorio marque a sus pobladores y que ellos a su vez se vean y se sientan transformadores de su espacio. Esta es quizás la resistencia innata de cada poblador, en especial el pequeño campesino tenjano, para el que el territorio se constituye en un campo de ejercicio, expresión, defensa y sentido de los procesos socioculturales y sociopolíticos, con manifestaciones de poder y conflictos que son enmarcados en dinámicas individuales y colectivas.



## REFLEXIONES FINALES

El municipio de Tenjo muestra una interrelación con la ciudad de Bogotá, lo que posibilita la expansión de ésta. Es un espacio rural influenciado por el fenómeno de la metropolización. Debe considerarse como un territorio rural que ha sido básicamente un espacio de producción agraria, con estilos de vida tradicionales y que se está convirtiendo en un lugar para industrias, urbanizaciones, condominios, entre otros. Hay un cambio de las funciones de los espacios y consecuentemente hay otras maneras de organización del territorio.

Aunque se evidencia la transformación del espacio geográfico en áreas concretas del municipio, esta no ha calado lo suficientemente fuerte en toda el área municipal, cuya pretensión inicial era basada en un cambio territorial, con base en el asentamiento de empresas, aparejado con la configuración de los equipamientos requeridos para las mismas. Esto acarrea de por sí un cambio radical en el uso del suelo rural del municipio de Tenjo y de paso, la afectación del ámbito social de los diversos actores, especialmente el del pequeño productor rural, afectando su tradicional evolución dentro del reivindicado desarrollo rural. Hoy por hoy, la municipalidad ha puesto freno a esa expansión industrial que hasta hace diez años atrás se permitía.

En aquella época, la estructura productiva del municipio de Tenjo estaba presenciando la desaparición del modelo basado en la pequeña producción familiar y campesina, acompañada por la pérdida de empleo de los asalariados rurales. Se evidencia, de todas formas, la existencia de estas transformaciones, especialmente en los nuevos usos del suelo rural. Y estas transformaciones, palpables a través de la observación en terreno, han provocado cambios en el enfoque del desarrollo rural, con un impacto significativo tanto en el orden de las relaciones de producción como en el nivel supraestructural (relaciones sociales derivadas) y con gran incidencia en los indicadores demográficos urbanos y rurales.

También, el paisaje natural se ve interrumpido por esas nuevas construcciones de la industria especialmente en el denominado corredor industrial de la Calle 80 o Autopista a Medellín que para el municipio va desde el lugar llamado Siberia hasta La Punta. Estos emplazamientos ocupan áreas significativas de expansión industrial mas no son

representativas en cuanto a la creación de nuevos empleos para la comunidad rural. Se calcula que estas empresas dan trabajo a 52.300 personas de las cuales 100 son del municipio de Tenjo y básicamente todas ellas ubicadas en los procesos operativos<sup>33</sup>.

A grandes rasgos, podemos decir que en Tenjo ha acontecido una transformación selectiva del modelo productivo agrícola, que pasó de ser una estructura agrícola de tipo minifundista (productores familiares), con una baja composición orgánica de capital, a un modelo de altos niveles de concentración de capital en las unidades productivas capitalistas, dedicadas mayoritariamente a la producción de pastos para sostener la ganadería lechera, otras muy exclusivas a la ganadería equina, y otras, a los cultivos de flores de exportación, todas ellas, explotaciones con un insignificante peso relativo de la producción familiar directa. Esta nueva estructura agrícola se caracteriza por niveles de desarrollos tecnológicos aplicados a la producción y por la radical reducción en la utilización de mano de obra en las labores agrícolas que estos avances técnicos traen consigo.

La llegada de grandes capitales al agro, han transformando radicalmente el escenario productivo y, con ello, el orden de lo rural. El eje de la valorización del capital no está concentrado en los agricultores familiares, sino en grandes unidades capitalistas de producción, con una alta composición orgánica de capital, que disminuyen significativamente sus costos de producción al incorporar tecnologías ahorradoras de inversión en capital variable y que venden su producción a precios altamente rentables en el mercado regional y nacional.

Uno de los factores que prevalecen en las dinámicas de ocupación y nuevos usos del suelo territorial están constituidos por la propiedad sobre la tierra cuyo contexto en el municipio de Tenjo es la alta concentración de la misma, especialmente en los suelos planos. Se interpreta entonces que el territorio de Tenjo juega un doble papel: como soporte material y básico del desarrollo social y como producción social derivada de la actividad humana que transforma con su dinámica ese territorio que le sirve de base.

El desarrollo demográfico en cuanto al volumen de población es un hecho determinante, ya que la configuración de ésta en el municipio ha cambiado, porque si bien no se permite la expansión industrial, por ahora, si se ha permitido el crecimiento de urbanizaciones especialmente en las zonas de expansión urbana del casco central. Esta población presenta características diferentes a las que habitualmente se encontraban en Tenjo: ahora predominan los elementos jóvenes cuyos intereses en general, son aquellas

---

<sup>33</sup> Cifra suministrada por un candidato al Consejo de Tenjo para las elecciones del presente año.

actividades que los vincule con la ciudad, muy diferente a las propensiones de la población de edades avanzadas oriundas del municipio cuyo sentido de vida es la tierra y sus productos. En consecuencia, predominan las precarias condiciones en el empleo, con trabajadores que no encuentran puestos fijos o si lo consiguen es provisional.

Los productores agrícolas a pequeña escala, han podido resistir territorialmente, aferrándose a su parcela con sus escasos recursos y por ende a sus limitados procesos productivos, lo que les permite generar micropoderes y articulaciones de resignificación de su espacio específico y en él sus prácticas sociales. Es una actitud manifiesta frente a los embates del que era considerado un empuje avasallador de la invasión de la industria en el municipio.

Los actores institucionales claramente importan en el municipio. La influencia de las políticas sobre los pobladores depende en gran medida de cómo se ponen en práctica estas políticas por parte de esas instituciones. La gente se pone en contacto diariamente con aquellas instituciones estatales, de mercado y municipales, bien sea de manera formal o por formas informales, lo que refleja, esta última acción, su ineficacia en la sociedad.

La modernización y la globalización que deviene en los procesos de metropolización, obliga a asumir la competitividad y la transformación productiva del territorio y la de sus actores. Sobreviene además, una nueva dimensión del mundo rural no agrícola que obliga a buscar el equilibrio en los propios espacios rurales.

Del presente trabajo se desprenden condiciones que reflejan el acontecer rutinario de los actores sociales que incluyen sus interacciones desde su capital natural (tierra, cultivos, animales, recursos naturales); su capital físico (construcciones, maquinarias, herramientas); su capital financiero (liquidez, créditos) y su capital social (conjunto de relaciones que fortalecen la comunicación entre actores y la información hacia los mismos). Todo ello ha sido cambiado por las nuevas dinámicas de ocupación y usos del suelo, en especial para el pequeño productor. Lo tradicional dejó de serlo para pasar ahora a la modernidad. Lo que impera ahora socioeconómicamente y socioculturalmente

son los ingresos provenientes de otras actividades fuera de sus parcelas y las relaciones conscientes e inconscientes con los demás actores sociales.

La posterior transformación y dimensión del territorio obliga a repensar en lo que deben ser las responsabilidades de la sociedad respecto a los territorios y pobladores rurales: ¿Qué futuro económico y social le depara a los territorios periféricos, conurbanos, que serán absorbidos por las grandes ciudades? ¿Qué camino seguirán esos pobladores conurbados?

Si el desarrollo rural propende por un énfasis en lo social, lo que lleva hacia una concepción integrada de los equilibrios simultáneos en lo económico y en lo institucional ¿Cuáles serían las políticas relativas al campesinado que aún persiste en subsistir, a pesar del avance de la industrialización, en lo que tiene que ver con la volatilidad de su precaria economía?

En definitiva, ¿Quién es o quién será el campesino de hoy y del mañana? ¿Qué elementos lo caracterizarán? ¿En qué condiciones económicas, sociales e institucionales se desenvolverá?

Es claro que hasta aquí queda una aproximación a conceptos teóricos del territorio, territorialidad, territorialización, reterritorialización, desterritorialización, cuyas diferentes manifestaciones pueden contener elementos como: la diversidad y desigualdad; pertenencias e identidades; otredad y alteridad; simultaneidad, fragmentación y heterogeneidad; inestabilidad, movilidad y cambio, fronteras y límites; contracciones, descentraciones, periferizaciones y márgenes entre otras dinámicas.

Son algunos planteamientos y elementos que orientaran la continuidad de esta temática en diferentes espacios de construcción del desarrollo, reivindicando la búsqueda de una compensación entre el mundo rural y urbano.

El desarrollo rural del municipio de Tenjo se ve manifiesto en la medida en que los pobladores de tradición, entiéndase por ello aquellos que han vivido y viven de la producción de sus pequeñas parcelas, se resisten ante el embate de nuevas estructuras de producción originadas por las dinámicas de ocupación del territorio y el cambio en el uso tradicional del suelo agrícola, ante lo cual, mantienen su vitalidad económica, política y social.

Es posible que los administradores municipales tengan una visión diferente a la de los actores sociales en cuanto a la funcionalidad de su territorio; sin embargo, la prospectiva territorial de unos y de otros ha de ser convergente en un elemento clave como es el desarrollo rural, cuya finalidad es que en el municipio haya equidad, competitividad e inclusión social. Ello se traduce en el entendimiento de la problemática que está afectando a territorios en similar situación a la del municipio de Tenjo: la metropolización. Evidentemente, la metropolización de la ciudad de Bogotá afecta la configuración espacial de la actividad social y económica del municipio y genera consecuencias sobre el crecimiento económico y el desarrollo local.

La expectativa del futuro sigue siendo incierta a pesar de que en este momento, los procesos de industrialización y urbanización en parte del territorio del municipio se han detenido. Conviene preguntarnos ¿qué pasó entonces con el fenómeno expansionista? ¿cuáles son los factores que permitieron que se detuviera? Podemos quizás plantear algunas hipótesis al respecto, pero lo que se notó a través de esta investigación es que los pequeños campesinos productores aún conservan ese arraigo por su terruño, que sustentan con sus valores, sus tradiciones y las relaciones de poder de su estructura social.

Todo ello significa que el municipio de Tenjo mantiene su espacio territorial funcional caracterizado como un territorio que conjuga un interior rural con un núcleo urbano de tamaño pequeño, favoreciendo vínculos económicos, políticos y sociales entre los diversos actores sociales, además de propiciar un crecimiento económico que posibilite, en alguna medida, la reducción de la pobreza de aquellos habitantes que aún persisten en su forma de vida tradicional.

El desafío que se le plantea entonces a este territorio es mantener vigente las estrategias tradicionales del desarrollo rural, que faciliten el avance hacia un enfoque de tipo espacial que considere como contexto de la política los diferentes vínculos entre el nuevo núcleo urbano y su entorno agrícola-rural.

## BIBLIOGRAFIA

- Acha, Milena. (2008). Diferentes formas de definir los territorios, diversidad y la identidad en los Valles de Tafí. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas. <http://www.aacademica.com/000-080/459>
- Agudelo, Deyanira. (2013, agosto). Economías campesinas y sensibilización ambiental: el caso de la reserva de San Rafael, (Fusagasugá, Colombia). *Suma-Paz* (3), 49-66.
- Alfonso R., Oscar A. (2014). *Los desequilibrios territoriales en Colombia. Estudio sobre el sistema de ciudades y polimetropolitanismo*. Economía Institucional Urbana 9. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.
- Alfonso R., O. (2001, marzo). Metropolización y descentralización: antagonismos y complementariedades. El espacio y la política en el caso de Bogotá y la Sabana. *Revista Opera*, 1(1), 173-196.
- \_\_\_\_\_ (2001) Pautas de localización industrial en la Sabana. En Alfonso, O. (Ed.). *Ciudad y Región en Colombia: Nueve Ensayos de Análisis Socioeconómico y Espacial*. (pp. 221-268). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Alfonso, O. & Jaramillo (2001) Un análisis de las relaciones de metropolización entre Bogotá y la sabana a partir de los movimientos migratorios. En Alfonso, O. (Ed.). *Ciudad y Región en Colombia: Nueve Ensayos de Análisis Socioeconómico y Espacial*. (pp. 199-217). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Arango, R. Mariano. (2014) *La tierra en la historia de Colombia*. Colección Aportes. Bogotá D.C. Academia Colombiana de Ciencias Económicas.
- Arias, P. (s.f). Nueva ruralidad. Antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. 123-159

Avila S. Héctor. (1999). La dinámica actual de los territorios rurales en América Latina. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 45(40), 1-8.

Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>

\_\_\_\_\_ (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*. 93-123. México: Procuraduría agraria.

Bautista Gómez, M.M. (2011, julio-diciembre). Transformaciones de la cultura campesina en Tenjo. *Revista de ciencias sociales. Comunicación, cultura y política*. 4( ) 25-39. Recuperado de

<http://journal.ean.edu.co/index.php/revistai/article/view/657>

Baribbi, Aimo & Spijkers, Piet . (2011). *Campesinos, tierra y desarrollo rural. Reflexiones desde la experiencia del Tercer laboratorio de Paz*. Bogotá. Asistencia Técnica Internacional del Tercer Laboratorio de Paz. Acción Social. Comisión europea.

Bastiaensen J.; Merlet P.; Craps M.; De Herdt T.; Flores S.; Huybrechs F.; Mendoza R.; Steel G.; & Van Hecken G. (s.f). *Agencia en territorios humanos rurales: una perspectiva socio-constructivista*.

Bobadilla M. Juan Sebastián. (Maio, 2015). La naturaleza de lo campesino: un análisis de la lógica, la subordinación, la resistencia campesina y sus implicaciones espaciales. En: *Revista Eletrônica da Associação dos Geógrafos Brasileiros – Seção Três Lagoas/MS – nº 21 – Año 12*

Broisier, Sergio. (1999). *Desarrollo (Local) ¿De qué estamos hablando?* Recuperado de [abacoenred.com/IMG/pdf/boisier.pdf](http://abacoenred.com/IMG/pdf/boisier.pdf)

Cadavid A., G. M. (2009, agosto). *Ruralidad en contextos metropolitanos, un desafío en procesos de planeación, ordenamiento territorial y gestión*. En *Revista Soluciones de posgrado ( )*(4) 243-256. Medellín: Escuela de Ingenieros de Antioquia EIA.

Cantor A., Ximena P. (2009). *La ciudad intermedia. Consideraciones y propuestas sobre la competitividad de centros urbanos intermedios en la red global de ciudades*. Primera edición. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Chiriboga A., M. (1992). Hacia una modernización democrática e incluyente de la agricultura de América Latina y El Caribe. *En Desarrollo Rural y apertura Económica (14-72)*. Bogotá: Ministerio de Agricultura, Fondo DRI. IICA.
- Censo de Minifundio (1995). Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, en convenio de cooperación técnica con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. <http://hdl.handle.net/11348/3762>
- D'Amico, P., Moreno, S., Pessolano, D., & Accorinti, C. (2013). Territorio y reproducción social: herramientas conceptuales para repensar el desierto de Lavalle (Argentina). *Ambiente y Desarrollo*, 17(33), 57-70.
- Entrena D., Francisco. (1992). Cambios en la concepción y en la organización del espacio rural. *En Estudios regionales (34)*. 147-162
- Fajardo, M; Dario. (1983). *Haciendas, campesinos y políticas agrarias en Colombia, 1920-1980*. Bogotá. Fundación Friedrich Naumann.
- Forero A. Jaime. (2010). Economía campesina, pobreza, tierra y desplazamiento en Colombia. *En: El campesino colombiano entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad*. Colección Foro Un campo para el campo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gabiña, Juanjo. (1999). *Prospectiva y planificación territorial. Hacia un proyecto de futuro*. Santafé de Bogotá: Alfaomega. Grupo Editor- Marcombo.
- Galán, G; Neyder. (2010, mayo) Políticas agropecuarias Colombianas. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/31087418/Tenencia-de-La-Tierra-en-Colombia#scribd>
- García Merino, Luis V. (2001). Los usos del suelo y la organización del espacio. En Rodríguez G., F. (Ed). *Manual de desarrollo local*. (pp. 160-171). Gijón: Editorial Trea.
- Geilfus, Frans. (2009). *80 herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, planificación, monitoreo, y evaluación*. 8ª impresión. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. IICA. Recuperado de <http://www.iica.int>.

- Gómez E., S. (15 de octubre, 2003). *Nueva Ruralidad. Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional "El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad". Bogotá, Colombia.
- Gouëset, V., Cuervo, L.M., Lulle T. & Coing H. (2005). (Coords). *Hacer metrópoli: la región urbana de Bogotá de cara al siglo XXI*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Grammont, H. C. (2009, mayo-agosto). La desagrarización del campo mexicano. En *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* 16(50). 13-55. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10511169002>
- Hernández F. J. A. (5 de septiembre, 2012). *¿Nueva ruralidad o nuevas identidades rurales? El papel de la agricultura en la región conurbada de Puebla*. Ponencia presentada en el 2° Congreso Internacional Pre-ALASRU. Diversidad y contrastes en los procesos rurales en el centro de México. Cuernavaca, México.
- Hernández F. J. A., Martínez C. B., Méndez E. J. A., Pérez A. R., Ramírez J. J., & Navarro G. H. (2009, julio-septiembre). Rurales y periurbanos: una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana. *Paper Población*. 15(61), 1-17. Toluca.
- Isaza Guerrero Juanita (2008). *Conurbación y desarrollo sustentable: una estrategia de intervención para la integración regional*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Linck, Thierry. (2001, invierno). El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. En *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 22(85) 87-104. El Colegio de Michoacán, A.C México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708504>
- Llambi I. Luis & Pérez C. E., (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 4(59), 37-61. Pontificia Universidad Javeriana.

- Jaramillo C. F. (2002). *Crisis y transformación de la agricultura colombiana. 1990 – 2000*. Bogotá: Banco de la República. Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez Carolina & Novoa Edgar. (2014). *Producción social del espacio: el capital y las luchas sociales en la disputa territorial*. Colección primeros pasos. Bogotá. Ediciones desde abajo.
- Machado, Absalón. (2002). *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*. Bogotá: Colección Sede. Universidad Nacional de Colombia.
- Machado, Absalón; Castillo, Luis Carlos & Suarez, Isauro. (1993). *Democracia con campesinos ó campesinos sin democracia*. Bogotá: Ministerio de Agricultura. Fondo DRI. IICA. Universidad del Valle.
- Mascareño, A. & Büscher, C. (2011, mayo). Sociología del territorio. *En Revista Líder* 18(13). 25-52 Chile: Universidad de Los Lagos.
- Méndez S., M. J. (2005). Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano. (s.d).
- Méndez R., J.J. & Becerril S., T. (2007). Cultura y participación social en la definición de territorio. En Czerny & Tapia (Eds), *Regionalidad y localidad en la globalización* (pp. 57-66). Polonia: Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego.
- Moncayo J. Edgard (2004). *Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de estudios de espacio y territorio RET: Naciones Unidas.
- Pérez C., Edelmira. (s.f). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *En Nómadas*. (s.d). 180-193
- Pérez C., Edelmira & Farah Q., M. Adelaida. (2000). *Descentralización, municipio y desarrollo rural. Retos parí la participación ciudadana*. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales. Serie IER 20 años. Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez M., Manuel E. (2004). Territorio y desplazamiento. El caso de los Altos de Cazucá, Municipio de Soacha. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. pp. 1-190. El Colegio de Michoacán.
- República de Colombia. Alcaldía de Bogotá. (2006). *Política Pública Distrital de Ruralidad. Desde un enfoque de garantía de los derechos humanos. Síntesis de discusión y acuerdos del proceso colectivo de construcción Bogotá*. Bogotá.
- República de Colombia. Alcaldía Municipal de Tenjo. Acuerdo 10 de 2014.
- República de Colombia. Cámara de Comercio de Bogotá (2010). *Plan de competitividad para la provincia de Sabana Centro: Agenda de proyectos transversales y sectoriales de impacto regional para la provincia de Sabana Centro*. Bogotá: Impresión Sáenz y Cía. S.A.
- República de Colombia. Departamento Administrativo de Estadísticas DANE. (2013, marzo). *Boletín de prensa: Encuesta Nacional Agropecuaria ENA-2012*. Bogotá.
- República de Colombia. Decreto Nacional 3600 de 2006.
- República de Colombia. Ley 388 de 1997.
- República de Colombia. Ley 505 de 1999.
- República de Colombia. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2010, agosto). Presentación "Una Política Integral de Tierras para Colombia. Bogotá. [http://www.minagricultura.gov.co/archivos/ministro\\_jc\\_restrepo\\_tierras\\_2.pdf](http://www.minagricultura.gov.co/archivos/ministro_jc_restrepo_tierras_2.pdf).
- Rozga L., Ryszard & Hernández D., Celia. (2007). Desarrollo local y los ambientes locales de innovación en el contexto regional; revisión de literatura y algunas preguntas de investigación. En Czerny & Tapia (Eds), *Regionalidad y localidad en la globalización* (pp. 77-101). Polonia: Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego.
- Salazar Burrows, Alejandro. (2010, Agosto). Transformaciones socio-territoriales en la periferia metropolitana: la ciudad periurbana, estrategias locales y gobernanza en Santiago de Chile. En *Revista Scripta Nova*. 331(47). 1-21. Santiago de Chile: Instituto de Geografía.

Salgado A., Carlos. (2010). Procesos de desvalorización del campesinado y antidemocracia en el campo colombiano. *En: El campesino colombiano entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad*. Ed. Jaime Forero Alvarez. Colección Foro un campo para el campo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

---

\_\_\_\_\_ (2014). *Colombia: estado actual del debate sobre el desarrollo rural*. Colección primeros pasos. Bogotá. Ediciones desde abajo.

Sánchez, Joan-Eugeni. (1988, Noviembre). Espacio y nuevas tecnologías. *Geo-crítica. Cuadernos críticos de geografía humana*. 12(78), 1-48. Universidad de Barcelona.

Schneider, S. & Peyré T., I.G. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En Manzanal, M.; Neimam, G. & Lattuada, M. (Org.). *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. (pp. 71-102). Buenos Aires. Ed. Ciccus.

Serrano, Claudia. (2014). ¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina (prólogo). En Fernández M. I., & Asencio R. H. (Eds.) *¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina* (pp. 9-11). Santiago de Chile: RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Lima: IEP-Instituto de Estudios Peruanos.

Urán Arenas, Omar Alonso (2006). *Proyecto político de ciudad y desarrollo urbano y regional: aproximaciones al caso de Medellín y el Valle de Aburrá*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación, IPC. (Cuadernos de Democracia y Ciudadanía No. 5)

Valcarcel-Resalt G. (s.f.). *Desarrollo rural con enfoque local. Desarrollo sustentable*. Madrid. s.e.

Wiesner G., Luis Eduardo. (2000). Etnografía muisca: el resguardo de Cota. *En Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central, Tomo IV. Volumen II* Edición original: Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum2/muisca1.htm>

Zambrano P., Fabio. (2004). *Historia de la localidad de Tunjuelito. El poblamiento del valle medio del Río Tunjuelito*. Alcaldía Mayor de Bogotá; Alcaldía Local de Tunjuelito;. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Primera Edición. Editora Guadalupe Ltda.

Zambrano P., Fabio, Castelblanco C., Carolina, Sánchez A., Laura, Hoyos G., Juan Felipe, Benninghoff P., Federico & Ruíz M., Manuel. (2000). *Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén*. Alcaldía Local de Usaquén. Bogotá. Primera Edición. Impresol Ediciones Ltda.

Zapata S., Alfonso. (1998). *Tenjo en palabras*. Primera edición. Bogotá. Impreso por Panamericana Formas e impresos S.A.

Zibechi, Raúl. (2008). *Autonomía y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Bajo tierra ediciones. México D.F.

Zuluaga Sánchez, Gloria Patricia (2000). *Las nuevas funciones del espacio rural. Ensayos Frohum 15. 1-12* Medellín: Universidad Nacional de Colombia.